



CASTILLOS DE ESPAÑA

NÚMERO 120

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE

LOS CASTILLOS

Declarada de Utilidad Pública
el 22 de diciembre de 1966

DIRECTORES DE SECCIONES

I. RELACIONES INTERNACIONALES

Excmo Sr. D. Luis Guillermo Perinat y Escrivá de Romaní
Conde de Casal
D.^a M.^a Victoria González-Choren de Portabález

II. COORDINACIÓN NACIONAL

D.^a Yvette Hinnen de Terol

III. TÉCNICO-HISTÓRICA

Ilma. Sra. D.^a Aurea de la Morena Bartolomé

IV. DOCUMENTACIÓN

Excmo. Sr. D. Juan Guerra Romero

V. VIAJES CULTURALES

VI. ACTOS CULTURALES

D. Alberto de la Bárcena Pérez

VII. PROPIETARIOS DE CASTILLOS

D. Íñigo Míguez del Olmo

VIII. INVESTIGACIÓN CASTELLOLÓGICA

D. Amador Ruibal Rodríguez

IX. PUBLICACIONES

D. Amador Ruibal Rodríguez



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL
DE COOPERACIÓN
Y COMUNICACIÓN
CULTURAL

Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL

PRESIDENTES DE HONOR

SS. MM. los Reyes de España

COMITÉ DE HONOR

Excmo. Sr. D. Juan Manuel Zapatero López-Anaya
Ilmo. Sr. D. Emeterio Cuadrado Díaz
Excmo. Sr. D. Manuel Chacón Secós
Excmo. Sr. D. Clemente Sáenz Ridruejo
Ilmo. Sr. D. Leonardo Villena Pardo
Excmo. Sr. D. José Valverde Madrid

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Antonio del Rosal y Granda
Marqués de Sales

VICEPRESIDENTES

D.^a María Águeda Castellano de Marchante
Excmo. Sr. D. Luis Guillermo Perinat y Escrivá de Romaní
Conde de Casal
Excmo. Sr. D. Gonzalo Anés y Alvarez de Castrillón

SECRETARIO GENERAL

D. Jesús Greus Quinzá

SECRETARIO ADJUNTO

D. Manuel Alonso Marrero

TESORERO

D. José Javier de Castro Fernández

CONTADOR-INTERVENTOR

Ilmo. Sr. D. Luis Terol Müller

BIBLIOTECARIA

Ilma. Sra. D.^a M.^a Rosario Bienes y Gómez-Aragón

VOCALES

Excmo. Sr. D. Juan Guerra Romero
D.^a Yvette Hinnen de Terol
D.^a M.^a Victoria González-Choren de Portabález
D. Ramón Valentín-Gamazo y de Cárdenas
Ilma. Sra. D.^a Aurea de la Morena Bartolomé
D. José Antonio Linage Conde
D. Amador Ruibal Rodríguez
D. José María Abad Liceras
Excmo. Sr. D. Eduardo Espinosa de los Monteros y Sanz-Tovar
Ilmo. Sr. D. Benigno Pendás García
D. Antonio Sánchez-Gijón Martínez
D. Alberto de la Bárcena Pérez
D. Íñigo Míguez del Olmo
Excmo. Sr. D. Juan M.^a de Peñaranda y Algar

CASTILLOS DE ESPAÑA

PUBLICACIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

Enero 2001

N.º 120

Director

Amador Ruibal Rodríguez.

Consejo de Redacción:

M.ª Águeda Castellano de Marchante.
Aurea de La Morena Bartolomé.
Jorge Jiménez Esteban.
Antonio Sánchez-Gijón Martínez.
Emiliano Martínez de Dios.

Redacción y Administración:

Bárbara de Braganza, 8 28004 Madrid
Teléfono: (91) 319 18 29 - Fax: (91) 319 18 29
Horario: de 5 a 9 de la tarde
E-mail: aeac@ctv.es

Cuotas asociados:

Entidades patrocinadoras (mínimo): 25.000 ptas.
Miembros protectores: 15.000 ptas. / 90,15 Euros.
Miembros especiales: 7.000 ptas. / 42,07 Euros.
Miembros titulares: 5.000 ptas. / 30,05 Euros.
Miembros estudiantes: 2.500 ptas. (menores de 25 años,
previa justificación). / 15,03 Euros.
Entidades y miembros extranjeros: 75 dólares USA
NOTA. La delegaciones podrán modificar al alza las
cuotas de sus asociados, de acuerdo con lo establecido
por sus Juntas Generales.

CASTILLOS DE ESPAÑA

Se distribuye gratuitamente a todos
los miembros de la ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS
CASTILLOS.

Imprime: Cercedilla, Gestión Gráfica.
Depósito Legal: M-941/1958.
ISSN: 0008/7505.

Portada:

Castillo de Tiedra (Valladolid).
Autor: Félix Escudero Nieto.

Contraportada:

Castillo de Montealegre (Valladolid).
Autor: Félix Escudero Nieto.

SUMARIO

	Pág.
• Carta del Director	2
• La torre almohade del castillo de Sax (Alicante). Vicente Vázquez Hernández	3
• Historia de una Casa-Fuerte vizcaína: Goyenengoa. J. Aitor González Gato	11
• Salses, eslabón de la estrategia exterior de la corona de España. Luis Terol Miller	19
• Restauración de una fortaleza: Sobradillo (Salamanca). Amador Ruibal	29
• El yacimiento Arqueológico del castillo de Tales (Castellón). José Manuel Melchor y Josep Benedito	33
• Inventario de fortificaciones de Alicante. José Antonio Ruibal Gil	38
• Uccero (Soria). Breve estudio sobre una mina de castillo. Francisco García Riesco	43
• Noticias aparecidas en prensa. Rafael Moreno García	48
• El castillo del Cid (Jadraque). Enrique Daza Pardo	51
• Varia Bibliográfica. Fermín de los Reyes Gómez	56
• La fortaleza de Ougueta y las otras defensas portuguesas frente a la Extremadura española. Luis Pla Ortiz de Urbina	59
• Bibliografía	61
• Libro «Fortificaciones de Carlos V». Oferta especial a nuestros socios.	65
• II Congreso de Castellología (Alcalá de la Selva)	65
• Sección de propietarios: Servicio de Intermediación. .	66
• Oferta a nuestros socios de EUROP ACUÑACIONES.	67
• Castillos en Internet. Pablo Schhell Quiertant	68
• XXV Premio Corchado (Bases).	69
• Miscelánea. - Donaciones al castillo de Villafuerte	70
- Nuestras delegaciones informan: * Jaén	70
* Valencia.	71
- Nuestra Sede Central: * Actividades	72
* Biblioteca.	72

www.castillosasociacion.es

CARTA DEL DIRECTOR

Estimados lectores:

Hace ya tres años que me hice cargo de la dirección de vuestra revista, con la preparación del número 109, y es tiempo suficiente para revisar los objetivos.

En la primera «Carta del Director» les anunciaba la potenciación de la división de la revista en dos partes, ya iniciada por el anterior director Jorge Jiménez: un núcleo principal de páginas blancas, dedicadas a los artículos de investigación histórica, arqueológica, etc., en los que predominase el aspecto científico pero sin renunciar a la amenidad y a la labor de divulgación propia de una revista que pretende llegar al máximo número de personas posible, y una parte de páginas amarillas, para que se viese claramente la diversificación, dedicadas a aspectos de la vida cotidiana que pudiesen interesar a nuestros asociados. Consideramos que ocho era el número adecuado para estas páginas, donde han surgido secciones como «Propietarios», «Servicio de Intermediación», «Noticias y actividades de nuestras Delegaciones Provinciales o autonómicas», «Día Nacional de los Castillos», «Sección Legal» y «Miscelánea», entre otras, que dan cabida a temas de toda índole.

Esta división se ha mantenido, aunque no hemos podido evitar algunas «intromisiones» por el número de temas o artículos a incluir en una u otras, como en el nº 110/111 cuya «Sección Legal» se publicó en páginas blancas o en el nº 113 donde el «Inventario de Palencia» se incluyó en amarillas.

Han surgido nuevas secciones: «Varia Bibliográfica» en páginas blancas en el nº 110/111, «-os castillos en la Prensa» en el 114, y en el 115 «Recopilación de noticias» o «Castillos en Internet», en el 118, que incluimos en amarillas. «Castillos en la Prensa» modificó su formato y pasó a blancas en el 119.

Esto quiere decir que no es fácil acertar con el formato adecuado. Y que lo seguiremos intentándolo, aunque siempre existirá una cierta flexibilidad.

Asimismo habrán observado el traslado de la lista de Delegaciones a la contraportada a partir del nº 112, donde creemos que tienen mayor realce.

Propósito logrado fue aumentar los números anuales: en 1998 (109, 110/111 y 112), en 1999 (113, 114 y 115) y en el 2000 (116, 117, 118 y 119), con ritmo trimestral, que creemos que es el más adecuado y el que debemos mantener para consagrar la periodicidad de la revista, aunque no renunciamos a publicar números dobles cuando sea preciso, como el tan celebrado 110/111.

Pero no todo es mirar al pasado: por fin verá la luz el tan esperado libro sobre «**Las Fortificaciones de Carlos V**». En la primera página amarilla encontrarán la noticia.

También tenemos fecha ya para el número especial dedicado conmemorar el **Cincuentenario de nuestra Asociación**. Será el correspondiente al próximo Año Nuevo, pues fue en 1952 cuando la A.E.A.C. fue «Jurídicamente» constituida, aunque de hecho existiese desde el año 1950. Para ese número esperamos la **colaboración de todas las Delegaciones y de nuestro socios más veteranos**.

Anunciamos la continuación del índice de la revista, pues está hecho hasta el nº 104. En ello están trabajando diversos miembros de la «Sección de Investigación Castellológica». También está en marcha la publicación de sendos números monográficos dedicados a Cádiz, Córdoba o Baleares, entre otros.

Debo comunicarles el gran aumento del coste de la revista. El papel ha elevado su precio en un 38%, lo que ha supuesto un incremento del coste total en un 25%, que intentamos paliar, incluyendo anuncios muy seleccionados, pero que tan sólo suponen un 10% del aumento del coste.

Les recuerdo que **está en marcha la nueva página web de la Asociación: www.castillosasociacion.es**, esperamos que, ya sin intermediario ninguno, puedan comunicarse directamente con nosotros ya que tendremos diversas cuentas de correo electrónico, como podrán ver al abrir la página.

Agradecemos las donaciones recibidas para la **restauración de nuestro castillo de Villafuerte de Esgueva: el objetivo son 15.000.000 de ptas.** y hemos logrado hasta ahora 5.560.397 ptas. En la página 70 continúa la lista de donantes. **No olviden su «granito de arena», cc 0065-0100-10-00001530842.**

Finalmente anunciarles la convocatoria del XXV Premio de Investigación Manuel Corchado y el Proyecto del II Congreso de Castellología en Alcalá de la Selva (Teruel).

Esperando que estas noticias sean de vuestro agrado os deseamos un ¡FELIZ NUEVO AÑO!.

Madrid 20 de diciembre de 2000

Fdº Amador Ruibal

LA TORRE ALMOHADE DEL CASTILLO DE SAX (Alicante)

Vicente Vázquez Hernández

El Valle del Vinalopó, en la provincia de Alicante, en el que se encuentra situado el término municipal de Sax, corta transversalmente de norte a sur todo el sistema bético valenciano, facilitando el tránsito entre la Meseta y el litoral alicantino, lo que le ha valido el papel de gran eje rutero natural desde la prehistoria, que ha quedado patente a través de las sucesivas fases de ocupación humana detectadas por los hallazgos arqueológicos con un amplio parámetro cronológico desde el Paleolítico Medio.

El Valle del Vinalopó también fue elegido por los romanos como itinerario para la variante de la *Vía Augusta* por Elche, Cartagena, Lorca y Baza hasta el valle del Guadalquivir, donde volvía a juntarse con la otra variante que atravesaba la Mancha. Más tarde serviría para el trazado del primer ferrocarril de Madrid al mar Mediterráneo en Alicante (1858) y en el momento actual para la autovía del Mediterráneo!

Durante la época árabe, la principal fuente de información sobre las vías de comunicación es la relación geográfica escrita por el geógrafo al-Idrisi (siglo XII), para quien el territorio valenciano estaría surcado de norte a sur por un camino principal que unía Tortosa, Valencia, Elche, Murcia y Cartagena, es decir, los puntos de referencia más importantes del itinerario romano, si bien en determinados trechos no se sigue la *Vía Augusta* sino caminos alternativos, en función de los intereses del viajero.

En estos siglos medievales se encuentra la primera referencia directa a Sax, escrita por el geógrafo árabe Al-Himyari (siglos XIII-XIV), que escribió un diccionario geográfico de topónimos de la Península Ibérica por orden alfa-



Fotografía 1

El castillo de Sax, se levanta sobre una imponente cresta caliza.

bético. Se basa fundamentalmente en los datos proporcionados por al-Bakri y al-Idrisi, y es una fuente importante para el conocimiento de la geografía y las ciudades de la región valenciana en época islámica. Este autor dice: S(A)G(A)S «*Ciudad de al-Andalus, cerca de Petrel. Es un pueblo importante y próspero. Está a poca distancia de Játiva...*»

En este marco geográfico, cerrando el valle alto del curso del río Vinalopó, y todavía en tierras del antiguo marquesado de Villena, se levanta imponente el castillo de Sax, sobre una cresta caliza, con una altura aproximada de 550 metros, en cuya ladera del mediodía se extiende la villa de Sax, a 460 metros sobre el nivel del mar. (Fotografía 1).

El camino de entrada está en la

umbría de la peña, en medio de una refrescante pinada. Se accede a la fortaleza por su puerta original, aparecida durante los trabajos de restauración del castillo en 1983 y consolidada en 1999. Ésta se dispone entre dos cubos semicirculares. Todo el conjunto está trabajado en mampostería y es de planta muy similar al ingreso del cercano castillo de Villena, y a los castillos de Almansa y Chinchilla.

La planta del castillo es alargada, dispuesta de oriente a occidente y en su dilatado trazado se distinguen dos recintos. (Figura 1). El occidental está muy degradado y sólo se conserva una estructura de planta triangular en su extremo que enlazaría en su día con el adarve de la puerta. En este mismo recinto, a la izquierda del ingreso principal, nos encontramos



Fotografía 2.
Vista del castillo desde el flanco noreste.

con una gran sala rectangular, y que constituye el antiguo aljibe del castillo, de obra de tapial, reforzado al exterior por un gran muro contrafuerte de mampostería. El resto del conjunto está conformado por una muralla corrida con almenas y adarve, realizado todo él con mampostería trabada con cal.

El recinto superior u oriental posee una planta rectangular, delimitada por dos torres de planta cuadrangular: la del flanco noreste es más pequeña, de planta cuadrada, realizada en fábrica de tapial, y de la que sólo se conserva la parte inferior. (Fotografía 2).

La extraordinaria torre del homenaje, estudiada por Azuar Ruiz², de tres plantas, de unos 15 metros de altura, de sillería encadenada en las esquinas y rellena de sillarejo, se emplaza a

poniente, defendiendo la antigua puerta de acceso al recinto. Ésta se situaba en altura, en su cara oeste; era de medio punto en sillería y daba paso al patio de la plaza a través de un túnel recto, cubierto con bóveda de medio cañón. La primera sala se encuentra a la derecha de este corredor, con cubierta de bóveda de medio cañón. A la planta superior se accede por medio de una escalera con bóveda escalonada de arcos apuntados que discurre en el sentido de los muros y desemboca en una sala de planta cuadrangular con tres grandes ventanas de marcada embocadura. El conjunto de las torres se enlaza por medio de paños de muro de mampostería terminados en almenas con adarve y sin defensas aparentes para uso de la artillería. Entre estas dos torres podemos ver un aljibe cubierto con bóveda de medio cañón.

El castillo fue estudiado a principios del siglo XX por Herrero Ochoa³, quien incluyó un plano del mismo (Figura 2), que nos muestra el estado ruinoso en que se encontraba la fortaleza. Del antiguo castillo islámico sólo se conserva la torre situada en su flanco de levante, seguramente de finales del siglo XII, aunque las investigaciones arqueológicas han constatado la existencia de poblamiento en el lugar, ya desde finales del siglo X.

El castillo de Sax ha sido objeto de tres restauraciones en los últimos cua-

renta años, después de varios siglos de abandono, una vez que pasó a ser propiedad municipal en 1965. La primera etapa fue de 1965 a 1971; la segunda en 1983; la tercera y última por el momento en 1998-1999.

La primera etapa (Fotografías 3 y 4) de restauración y consolidación del castillo se centró especialmente en las dos torres y el lienzo este de las murallas, las que miran a la población, y durante la que no se realizó un estudio arqueológico previo.

Las excavaciones llevadas a cabo en 1983 por Navarro Poveda permitieron conocer la existencia de un registro de materiales, conformado por la presencia de cerámicas pintadas en blanco, características de otras zonas próximas a Córdoba y al suroeste de la Península, junto a las clásicas producciones en «verde y manganeso» y abundantes ejemplares de jarritas con la decoración de «flor de loto entre metopas», que le hizo distinguir dos áreas constructivas de distintas épocas (Figura 3); así, la más antigua sería la formada por la torre cuadrada de tapial y el aljibe, que podría corresponder a la época islámica y, en concreto, por la tipología de la torre, a la época almohade, es decir, de fines del siglo XII, principios del siglo XIII (Fotografía 5).

El otro conjunto lo formaría la torre del Homenaje y el resto de la muralla, incluyendo la puerta aparecida en 1983, que por sus características de factura: empleo de la mampostería y el sillarejo, los cubos circulares, las almenas, etc., podría corresponder a una cronología más reciente, no anterior al siglo XIV y conectado con el señorío del infante Don Juan Manuel.

Para Navarro Poveda⁴, en los valles del Vinalopó existen unas fortalezas cuya función militar ha perdurado por un mayor espacio de tiempo, en función de su situación estratégica, al estar ubicadas sobre pequeños montículos, en algunos casos con escarpada pendiente, lo que les permitía dominar un amplio espacio territorial, factor importante al estar en la línea de frontera entre los reinos cristianos de Castilla y Aragón.

El castillo de Sax podría encontrarse dentro de este tipo de fortalezas, al levantarse sobre una cresta rocosa con una altitud de 550 metros sobre el

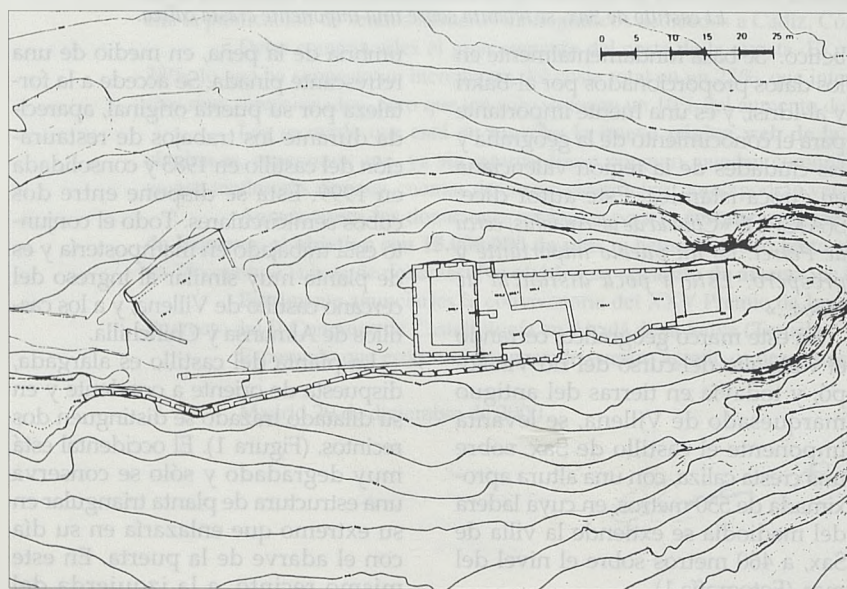


Figura 1. Plano general del castillo de Sax.



Fotografía 3.
Aspecto de una torre antes de la restauración.

nivel del mar, lo que le permitía tener un amplio dominio del territorio y de las vías de comunicación entre Castilla y el reino de Valencia.

El castillo de Sax aparece por primera vez en las fuentes documentales en los momentos previos a la conquista cristiana (1239), siendo tomado por miembros de la Orden de Calatrava en nombre del rey aragonés Jaime I. Por ello, Sax constituyó parte de las posesiones de la citada orden militar hasta mediados del siglo XIII. Sin embargo, el tratado de Almizra (1244) supuso la incorporación de la villa y su fortaleza a la soberanía castellana, integrándose posteriormente en el señorío de los Manuel (siglos XIII-XIV), y más tarde en el marquesado de Villena (siglos XIV-XVI).

Tanto la villa de Sax, asentada en la ladera meridional de la peña, como el castillo quedarán desde esas fechas de mediados del siglo XIII bajo el señorío del Infante don Manuel. Lo que no nos narra la Crónica de Jaime I o «*Llibre dels Feits*» es si el castillo fue tomado por los sarracenos vasallos del Infante durante la sublevación de 1264. Lo cierto es que don Jaime, tras conseguir la rendición del castillo de Villena, llega hasta las cercanías del castillo de Elda sin mencionar el castillo de Sax, lo que induce a pensar que la fortaleza podría estar deshabitada o que no se sublevó, aunque estas cuestiones son meras hipótesis ante la falta de documentación.

Lo cierto es que será a partir del siglo XIV cuando el castillo desempeñará un papel importante, pues a esta época corresponde la construcción de la torre del homenaje, que con sus tres plantas y 15 metros de altura fue sin duda concebida para servir de

residencia a un señor feudal, confirmando así el dominio y la autoridad de la sociedad cristiana conquistadora.

Ya entrado el siglo XV, con la donación a don Juan Pacheco del marquesado de Villena, al que estaba vinculado Sax y su castillo, se realiza una nueva reparación en la fortaleza, ordenada por el marqués, quien reorganiza las funciones de los castillos de su señorío. En Belmonte situó la cabeza y sede del marquesado, en Alarcón, Chinchilla y Villena puso las comandancias generales, quedando Sax y Almansa como fortalezas o atalayas vigías de los movimientos del otro lado de la frontera en defensa de sus amplias posesiones, a cuyo frente se encontraba un alcaide y una pequeña guarnición que se ampliaba en momentos de peligro.

El marquesado dejó de existir como feudo en 1480, al pasar al patrimonio real todas las posesiones de don Diego López Pacheco, marqués de Villena, como consecuencia de la ayuda prestada y adhesión hacia Juana la «*Beltraneja*», en sus aspiraciones por el reino de Castilla. Era alcaide del castillo don Gutierre de Cárdenas, personaje de gran confianza de los *Reyes Católicos*, señor de Elche y Maqueda, linaje que mantiene durante muchos años la alcaidía del castillo, pasando luego por entronques familiares a los duques de Arcos. Al pertenecer estos alcaides a familias de gran



Fotografía 4.
Vista de pájaro de la misma torre

importancia, éstos solían tener un salario anual elevado, de unos cien mil maravedíes, que ellos compartían con los tenentes, que eran los que solían fijar la residencia permanente en el castillo.

Desconocemos la fecha exacta del abandono de la fortaleza, pero sabemos gracias a las «*Relaciones mandadas hacer por Felipe II en 1575*»⁵, que en el último cuarto del siglo XVI el castillo estaba completamente deshabitado y sin ningún tipo de armas en su interior, encontrándose derruido el lienzo de mampostería que corre entre las dos torres principales.

Sin embargo, para el concejo de la villa de Sax, que en esas fechas contaba con 151 vecinos, el castillo venía a ser como el baluarte y símbolo de la villa, por lo que van reparando y manteniendo en buen estado los muros de la fortaleza, con cargo a la cuenta de «*res y asadura*», impuesto

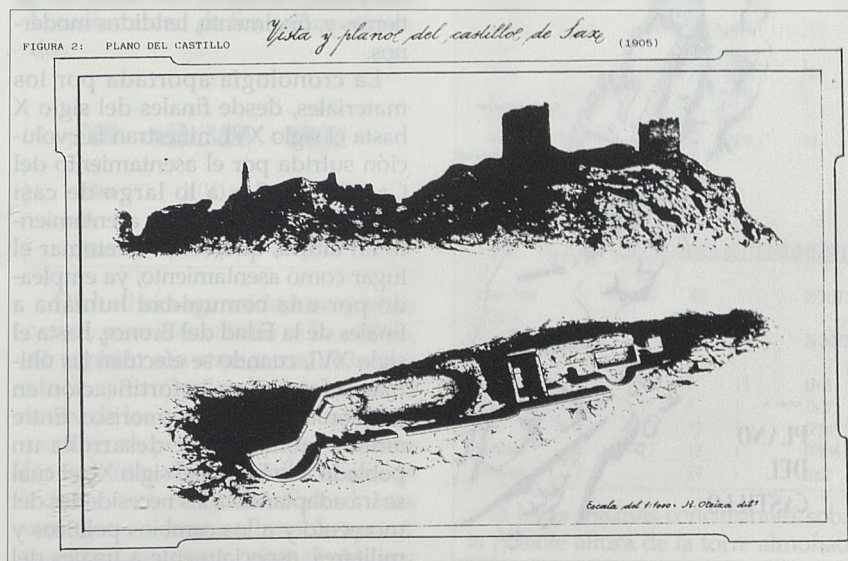


Figura 2. Vista y planos del castillo de Sax, realizado en 1905.



Fotografía 5.
Vista de la torre cuadrada de tapial.

que tenía la obligación de cobrar el alcaide y que recaía en los ganados que pasaban por las cañadas y veredas del término, teniendo que dar una res por cada cien cabezas de ganado.

Los trabajos arqueológicos de Navarro Poveda, que ya señalaba la existencia de cerámicas adscritas a momentos finales del siglo X y primera mitad del XI, destacando por su profusión las marmitas, las jarras pintadas en óxido de hierro con motivos de flores de loto, las jarras con decoración pintada en blanco, los candiles de piqueta larga, con decoración de líneas paralelas y un ataífor con decoración epigráfica en verde y manganoso, han sido confirmados por las excavaciones en 1998 de Segura Herrero y Simón García⁶, pues dicho registro se ha visto ampliado con otras producciones cerámicas



Figura 3. Plano del castillo.

procedentes en unos casos de los talleres locales o regionales y en otros, aunque de forma más puntual, de lugares más alejados, como Murcia capital y Túnez. Las estructuras documentadas apuntan hacia la existencia de un poblado en altura, como Salvatierra en Villena y El Castellar de Alcoy. Si dicho poblado presentaba estructuras defensivas o la propia orografía del cerro era suficiente es una cuestión que está por dilucidar.

Durante las últimas excavaciones, en 1998-1999, aparecieron restos de viviendas, de planta simple rectangular, de reducidas dimensiones y unos complejos procesos constructivos que les llevan a usar tanto la mampostería cogida con cal como el tapial. Su disposición parece responder a una adaptación en función de la pendiente de la roca, dejando entre las estancias espacios de tránsito, quedando muy posiblemente incluidas en los recintos militares, los cuales se han sucedido a lo largo del tiempo.

Las tareas de adaptación, especialmente las reformas acontecidas en momentos cristianos, con la adecuación de las murallas a nuevas necesidades, como el uso de la pólvora, lo cual les lleva a dotarlas de talud o alambor, la defensa de la puerta con torreones de planta semicircular y sobre todo la construcción de una gran cisterna, alterarán todo el sector del albacar, el cual se verá modificado en sus niveles superiores por construcciones, derribos, movimientos de tierras y, finalmente, tendidos modernos.

La cronología aportada por los materiales, desde finales del siglo X hasta el siglo XVI, muestran la evolución sufrida por el asentamiento del Castillo de Sax a lo largo de casi medio milenio, desde un asentamiento en altura, que venía a retomar el lugar como asentamiento, ya empleado por una comunidad humana a finales de la Edad del Bronce, hasta el siglo XVI, cuando se efectúan las últimas reformas en la fortificación en relación con el peligro morisco. Entre ambos momentos se desarrolla un poblado a lo largo del siglo XI, el cual se irá adaptando a las necesidades del momento y a los cambios políticos y militares, especialmente a finales del siglo XII con el dominio almohade, tal

y como lo demuestran las cerámicas del momento y la construcción o reformas de los sistemas defensivos, especialmente el torreón oriental de tapial.

Con la conquista cristiana el uso del espacio de la Peña, y por lo tanto su fortificación, quedó posiblemente con una exclusiva función militar, desplazándose a la ladera meridional el poblado, que hasta la fecha se había cobijado, total o parcialmente, al amparo de la orografía de la Peña, reforzada en sus puntos más vulnerables con elementos concretos como torres y murallas.

Para André Bazzana⁷, en el estudio de los castillos musulmanes de la región valenciana, lo que más sorprende, además de su número y su densidad, es su tamaño y las particularidades del plano y la disposición espacial, lo que permite conocer su principal función.

Si en el análisis detallado de un edificio se pueden poner de manifiesto los índices de pertenencia al mundo hispano-musulmán, es delante de todo su plano donde su particularidad se manifiesta y por él se oponen tanto a los «castros» de tradición romano-bizantinas como al «castillo» medieval cristiano.

En el examen de muchos ejemplos de castillos de la región valenciana, según Bazzana, el castillo aparece constituido por dos elementos constitutivos necesarios y complementarios:

Un largo cerco que encierra un vasto espacio y sin construcciones importantes, con la excepción de las construcciones agrupadas que constituyen el segundo elemento.

Uno o varios cuerpos de construcción juntos sobre un punto fuerte del relieve (sobre el mismo cerro o sobre una avanzada rocosa) o colgados en el muro (lo más frecuente, en este caso, en una extremidad angulosa).

Los muros de estas cercas parecen todavía haber sido coronadas por una alternancia de merlones y almenas; son de una longitud suficiente para un camino de ronda, y así fue establecido: las dimensiones más habituales son de 1'39 a 1'41 metros que corresponden a la medida de un codo «*maimuni*» por el espesor del parapeto y de un total de tres codos para el con-

junto del muro.

Esta función principal de refugio aparece como un hecho característico de la época musulmana y como el trazo principal de «arabismo» de numerosos castillos valencianos. La época cristiana vive una modificación radical de la función del castillo y de su plano: el abandono de las largas cortinas exteriores, la vida señorial, relacionada con un débil proceso de feudalización, se organiza alrededor del antiguo reducto de defensa, reorganizado y agrandado alrededor de un «donjon» nuevamente construido. Para Bazzana, un buen ejemplo de este último avatar del «castillo» musulmán puede ser el castillo alicantino de Sax, donde los cristianos victoriosos conservan una torre espolón y una parte de la cortina de época musulmana, pero edifican al centro del dispositivo un «donjon» masivo, de 10 metros sobre 13 metros. Esta es la concepción «occidental» del castillo que se impone (figura 4).

Las características señaladas por Bazzana para las construcciones almohades de tapial y sus medidas han sido estudiadas en las torres del Vinalopó por Quiles Calero y otras⁸, quienes en el castillo de Sax han centrado su estudio en la torre construida con tapial, situada al norte del recinto (figura 5). Es de planta cuadrada (8'15 x 8'15 metros), y presenta hoy en día un solo nivel de altura que se encuentra cubierto por un artesanado de madera, roto por su ángulo sureste para dar acceso, a través de una escalera de mano, a una terraza reconstruida totalmente y rematada con merlones sin respetar su estructura original.

La torre presenta un aspecto nuevo, fruto de la reconstrucción realizada en los años sesenta, en la que no se respetó demasiado la primitiva estructura del edificio. La caja de tapial mide 1'45 metros de longitud y 0'90 metros de altura aproximadamente ya que se encuentra enmascarada por la reconstrucción. Se podría datar esta obra por paralelos con otras similares del Vinalopó en época almohade, mediados del siglo XII o principios del XIII, siguiendo la opinión de Azuar Ruiz.

Las distancias que separan los mechinales que sostenían las cajas de tapial de las torres que dependen geo-

gráficamente del Vinalopó abarcan desde los 0'50 metros hasta los 0'65 metros. Estas medidas reflejan cierta uniformidad existente desde Bañeres, siguiendo el curso del Vinalopó hasta Elche, ya que si comparamos con las demás torres de la provincia, éstas varían desde 0'70 metros de distancia entre mechinales hasta 0'96 metros, no pudiendo establecer una homogeneidad de medidas en los parajes de montaña.

Las dimensiones de las cajas de tapial de las torres estudiadas en el Vinalopó tienden a ser muy regulares en cuanto a su altura (0'90 metros), en cambio si observamos las medidas de longitud dicha homogeneidad se pierde adoptando valores variables. Esta variación puede estar muy relacionada con el grosor de los muros y éste a su vez con la altura y dimensiones de la planta del edificio en cuestión.

TORRE	LONG. CAJA	GROSOR MURO	ALTURA	PLANTA
Elche	1'30	3'85	10'20	11'4x13'7
Novelda	1'35	2'60	11	12x12
Sax	1'45	1'60	5'25	8'15x8'15
Villena	2'35	3'70	14'4	14'5x13'2
Biar	1'35	1'60	17	8'80x8'80
Bañeres	1'25	1'58	17	7'86x7'30
Benejama		1'70	4'4	9'90x9'94

Si relacionamos los valores obtenidos para las alturas (en aquellas torres que presumiblemente conservan su estructura original) y las dimensiones de las plantas sorprende la uniformidad de los valores obtenidos:

TORRE	ALTURA / PLANTA	RELACION
Villena	26 / 14'5	1'78
Biar	17'60 / 8'80	2
Bañeres	17 / 0'86	2'1

Dicha homogeneidad no parece casual, pues este cálculo se ha realizado también con otras torres de la provincia, y extrapolando estos datos a torres de las que se desconoce la altura original, pero en las que tenemos las medidas de la planta, se puede extraer, según Quiles Calero, una arriesgada y nunca afirmable aproximación a su altura original. Así por ejemplo:

TORRE	ALT. CONSERVADA	ALT. ORIGINAL SUPUESTA
Novelda	11	24
Benejama	4'4	19'8
Sax	5'25	16'30
Elche	10'20	26'75

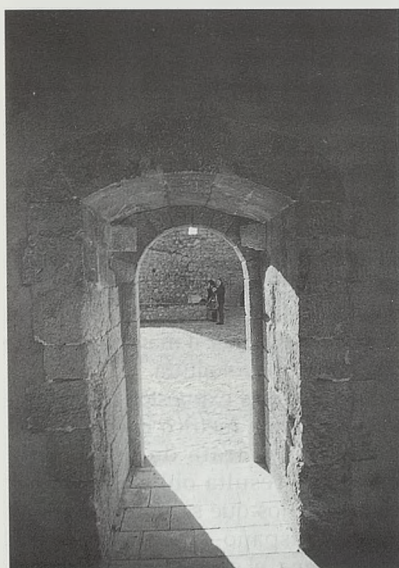
Estos datos no ofrecen en ningún caso valores descabellados y mantienen una relación constante observada en todas las torres: a mayor grosor de los muros, mayor altura.

Las medidas expuestas corresponden al sistema métrico decimal, pero dado que se trata de un sistema moderno, resulta obligado aplicar alguno de los que se utilizaban en el mundo hispano-árabe. Para época musulmana, el estudio de numerosos monumentos confirma el uso del codo «maímuni», que es el patrón métrico más común en al-Andalus, denominado así por Ibn Luyun e inventado por el califa de Bagdad al-Maímun. Equivale a 0'45 metros actuales, y su uso parece confirmarse en la altura del encofrado, la longitud de la caja de tapial y las dimensiones de las plantas.

DIMENSIONES GENERALES DE LAS TORRES DE TAPIAL				
TORRE	PLANTA	GROSOR MUROS	DIMENSIONES CAJA	ALTURA CONSERVADA
Elche, Torre	11'4x13'7	3'85	1'05x0'85	10'20
Altamira				
Novelda, Torre Cuadrada	12x12	2'60	1'35x0'90	11
Sax, Torre Norte	8'15x8'15	1'60	1'45x0'90	5'25
Villena	14'5x13'2	3'70	2'35x0'90	14'4
Biar	8'80x8'80	1'60	1'25x0'90	17
Bañeres	7'86x7'30	1'58	1'25x0'90	17
Benejama	9'90x9'94	1'70	x0'90	4'4

MEDIDAS EN CODOS				
TORRE	ALT. CAJA	LONG. CAJA	GROSOR	DIST. VIGUETAS PLANTA
Elche, Torre	2	2'3	8'5	1
Altamira				
Novelda, Torre Cuadrada	2	3	5'7	1'5
Sax, Torre norte	2	3	8	1'5
Villena	2	5	8	1
Biar	2	3	3'5	1
Bañeres	2	2'7	3'5	1
Benejama	2	-	3'7	-

A estas mismas conclusiones sobre la posible altura de la torre almohade había llegado en 1969 Ochoa Barceló⁹,



Fotografía 6.

Puerta de acceso a la torre principal.

para quien seguramente fue destruida ya hace mucho tiempo, a raíz de la rebelión de los moros del reino de Murcia, por los años de 1264, destrucción que sería hecha para evitar que en posibles nuevos levantamientos los moros pudieran hacerse fuertes en ella, dificultando la labor de sumisión y apaciguamiento. Era imperativo destruir las defensas del enemigo para sustraerle medios de contención y donde poder refugiarse. Se apoya para hacer esta consideración en que el levantamiento tuvo lugar solamente en el reino de Murcia, no ocurriendo lo mismo en las fronteras del reino de Aragón, a escasa distancia de Sax, y así vemos que las torres situadas en tierras de Castilla fueron destruidas hasta una altura que las hacía inservibles, tales las de

Villena, grandes y esbelta, como correspondía a la importancia de la población que defendía, que fue demolida hasta la altura de los adarves; la de Novelda, demolida hasta la primera planta; las de Yecla, Caudete, Monóvar, etc., destruidas como la de Sax, y de las que quedan pequeños restos. En cambio, aquellas otras, hermanas de éstas, ubicadas en el vecino reino de Aragón, han llegado hasta nosotros casi intactas, como las de Biar y Bañeres, por citar las más cercanas.

Cuando se construyó la esbelta y airosa Torre del Homenaje, a mediados del siglo XIV, la torre almohade, en nuestra opinión, fue acondicionada para otros usos no estrictamente defensivos, abriéndole una puerta con arco de medio punto en su fachada oeste, similar al de la puerta de acceso a la torre principal (fotografía 6), además de una ventana saetera en su flanco norte (fotografía 7), el más inaccesible de toda la peña que sustenta al castillo en la vertiente de umbría, en cuya base se construyó a comienzos del siglo XVIII un pozo de nieve (fotografía 8), aprovechando su nula insolación invernal.

Por noticias del Archivo Municipal de Sax, sospechábamos del uso religioso de la citada torre almohade como capilla de san Jorge, tal como se desprende del siguiente acuerdo del año 1750, conservado en el libro de cabildos número 11 de Sax, en sus páginas 86-87:

«Del reconocimiento de los puestos fortificados en este Reyno y el de Murcia que de orden del Rey executó el coronel D. Estevan Panon, Ingeniero en Gefé, resulta que una de las torres del Castillo de esa

villa, ay un retablo de San Jorge, y para su conservación una tierras situadas al pie del Castillo, valuadas en ciento y cinquenta pesos, y que un vezino de esa villa llamado Joseph Estevan que fue nombrado por Teniente de Alcayde, se apropió de dichas tierras, que pertenecen al Rey, y las gozan sus hijos, por una Misa que hazen dezir cada Año; Y queriendo S.M. que las expresadas tierras se restituyan a su destino, y que yo providencié lo combeniente a su efecto, haciendo producir a los hijos, o herederos del referido Joseph Estevan los títulos de su pertenencia, para que tenga el debido cumplimiento la resolución de S.M. prevengo con esta fecha al Brigadier D. Pedro Corby, Gobernador de Xixona, que por sí, o persona de su satisfacción que nombrare haga reconocer las expresadas tierras con asistencia de la Justicia, escribano de esa Villa, justificando quales sean su valor, y con que título las poseyó y han posehido el citado Joseph Estevan, sus hijos y herederos, y el producto de ellas, por quantos años, y dejandolas amojonadas con sus hitas me remita testimonio de lo que resultare de dichas diligencias, quedando las originales en el Archivo de esa Villa para que no se extravíen. De que participo a Ums. Para su inteligencia y puntual cumplimiento. Dios que a Vms. Mas. As. Real de Valencia, 4 de septiembre de 1750».

Sin embargo, la confirmación del uso religioso de la torre almohade se encuentra en el siguiente inventario, procedente del Archivo de Protocolos Notariales del Colegio del Patriarca de Valencia, en los tomos del notario de Cocentina Guillén Periz que comprenden desde el año 1469 a 1505¹⁰. En el volumen correspondiente al año 1492, hay unas actas redactadas en valenciano, excepto unas pocas voces latinas, fechadas el 30/5/1492, en las que el citado notario da fe de un intercambio de alcaides entre el castillo de Sax y la torre de Salinas.

Finalizado el cambio de alcaide en la torre de Salinas, se dirigieron al castillo de Sax, donde se redacta la segunda acta notarial en la que Miguel de Anglesola (baile de Aspe), procurador en nombre del conde de Cocentina, libera del juramento de fidelidad al alcaide del castillo, Perot Luis de Fluviá, el cual actuaba en nombre de su padre, Juan Luis de Fluviá, doncel, —este último residía en Cocentina según figura en la carta de procurado-

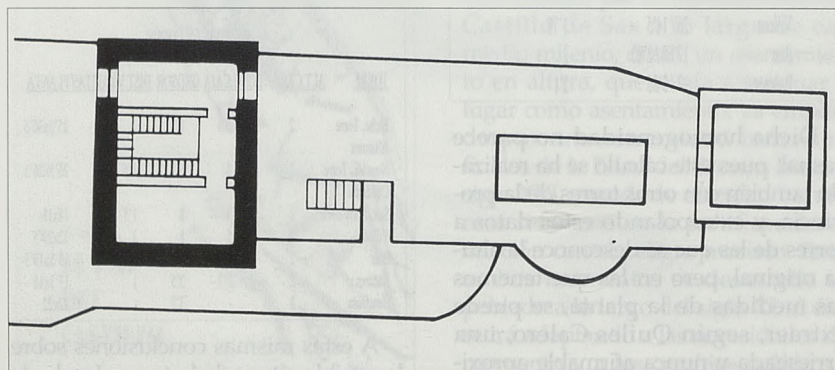


Figura 4.

Planta del recinto superior del castillo de Sax.



Fotografía 7.
Ventana saetera en el flanco norte.

ría que se cita-, al tiempo que tras recibir el juramento del nuevo alcaide Juan de Pamplona, -antes alcaide de la torre de Salinas-, le entrega el castillo de Sax para que a uso y costumbre de España lo tenga en nombre del conde de Cocentaina.

Todo ello se celebra, tras concluir el correspondiente inventario de armas y demás bienes, donde el procurador del conde, el notario y tres testigos que fueron Damián Juneda, alcaide de Petrer, Juan Navarro, Justicia de Salinas y Pedro Lazer, aragonés, peraire de Cocentaina, se dirigieron a la puerta del castillo que mandó abrieran los de dentro; hecho esto, el alcaide le entregó las llaves del mismo, el cual a su vez, las entregó al nuevo alcaide, sacando éste primero e introduciendo después a los que estaban dentro, tras cerrar y abrir las puertas como acto efectivo de su posesión.

Inventario del castillo de Sax:

- Dos «carabatanes» con sus servidores y un soporte, buenas y casi nuevas. (Pieza artillera delgada y larga que lanzaba proyectiles de piedra o hierro).
- Una bombardita mediana llamada La Cocentaina. (Pieza artillera corta y de boca muy ancha que tiraba bolas de hierro o piedra).
- Un atabal de cobre, descubierto. (Especie de tambor con caja de cobre semiesférica).
- Una manta desgarrada y un jergón rasgado.
- Una paella y una giradora (plato de metal o barro que sirve de tapadera y para girar, a una paella o cazuela).
- Dos picos y un martillo.
- Una linterna y un freno de mula.
- Una cajita para tener hurones.

- Un caldero.
- Una bandera con las armas del Sr. conde de Cocentaina.
- Un cuezo grande con cuatro jarritas. (Recipiente grande de cerámica, madera o metal, troncocónico, con un agujero en el centro).
- Una calabaza de cuello largo.
- Otra bombardita.

En la Capilla de san Jorge:

- Un altar con sus manteles muy desgarrados.
- Un cofre viejo, vacío.
- Siete paveses (escudo oblongo y largo que cubría buena parte del cuerpo), cuatro grandes pintados y tres pequeños con las armas del Sr. conde, y tres broqueles (escudo redondo con una cavidad en el centro para poner la mano).
- Una olla de cobre.
- Una romañola (clase de lanza muy larga) de hierro.
- Dos espingardas (escopeta de cañón muy largo) con unos grillettes.
- Un reloj de arena.
- Un bote de hierba de ballestero (herbácea leguminosa, la especie «*spartium junceum*»).
- Dos porras de hierro.
- Un martinete (aparato de tipo cremallera que servía para montar ballestas y alzar pesos).
- Otra bombardita pequeña, todas con sus servidores.
- Cuatro lanzas de armas, tres de ellas buenas y la otra, rota.

En la torre maestra:

- Una trampa para cazar, de hierro, con dos anillas.
- Una cama con cuatro tablas y dos bancos.
- Otros dos bancos de madera.
- Una tinaja para contener harina.

En la cámara de la torre:

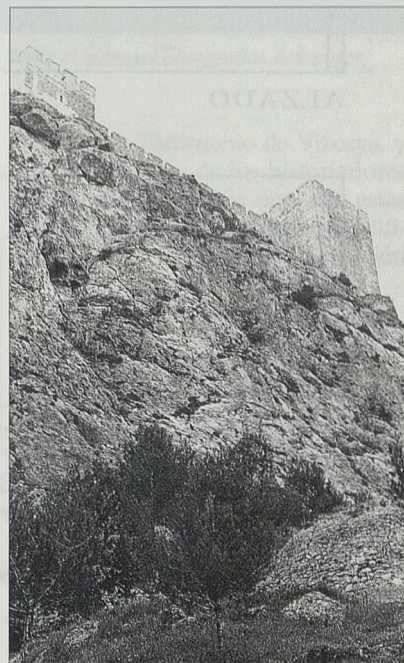
- Cinco ballestas de acero, tres de ellas «*de passa*» y dos de garrucha.
- Una «carabatana».
- Una ballesta de madera.
- Tres almetes (yelmo ligero que sólo cubría el cráneo, sin gola ni visera).
- Un pavés con las armas de dicho Sr. conde.
- Dos espingardas; una artesana.
- Un cepo.
- Una cajita de saetas, de almacén.
- Una diana.
- Una escalera de peldaños y rellano.
- Un soporte de bombardita y una lima.
- Un mandrón (máquina de guerra que lanzaba grandes piedras).
- Un molino con todos sus accesorios, de moler harina.

- Un botijo.
- Una coraza vieja.
- Cinco tinajas, tres de ellas rotas y las otras buenas.
- Un cántaro de alquitrán.

En este inventario del castillo de Sax se aprecia la buena dotación artillera que poseía, así como el hecho de estar fuera de uso la capilla del castillo, -dedicada a san Jorge-, la cual aparece habilitada como almacén, trasluciendo una época de cierta paz sin guarnición permanente en el castillo y en consecuencia sin necesidad de actos litúrgicos.

No se indica en el documento el número de soldados integrantes de la guarnición del castillo, pero ésta variaría según fueran tiempos de guerra o paz. Ante cualquier peligro se dispondría rápidamente lo necesario en cuanto a recluta, avituallamiento y pertrechos por parte del alcaide.

El tantas veces citado conde de Cocentaina, lo era entonces Juan Ruiz de Corella y Moncada, III conde de Cocentaina, el cual debió recibir el castillo de Sax por cesión real en fecha posterior a 1480, que es cuando fue incorporado a la Corona por los *Reyes Católicos* tras su confiscación al marqués de Villena, y quizás como recompensa por haber logrado la rendición del castillo el anterior conde, su



Fotografía 8.
Vista de la vertiente de umbría.

padre Juan Ruiz de Corella y Llanzol de Romani, II conde de Cocentaina, el cual el 20 de marzo de 1476 puso cerco al castillo de Sax junto con su primogénito Jimén Pérez de Corella y Centelles y noventa y dos de a caballo, finalizando el sitio con la rendición el 4 de junio del mismo año.

Para finalizar, una aclaración sobre un hipotético parecido entre la peña del castillo de Sax y la cabeza de un elefante, que varios autores citan y que otros no observan. En 1923, Elías Tormo¹¹ en su obra *Levante. Provincias valencianas y murcianas*, escribe lo siguiente sobre Sax: «la villa, pintorescamente puesta al amparo de la quebradísima y enhiesta peña (saxum, en latín) del pintoresco castillo. La peña dicen que parece cabeza de elefante, vista al llegar a la estación».

Sin embargo, Enrique A. Llobregat¹², en su obra *Visión de los castillos de Alicante*, rebate la opinión de Tormo: «Decía en su "Guía de Levan-

te" (provincias valencianas y murcianas), publicada en los años veinte, el que fue notable historiador y erudito del arte hispánico don Elías Tormo y Monzó, que el castillo de Sax se alzaba sobre una roca que asemejaba la cabeza de un elefante. Yo nunca le he conseguido ver el parecido, pero ciertamente la roca y todo el cerro, sobre el que el castillo se alza, son de verdad espectaculares y contribuyen en mucho a que la silueta de la fortaleza sea por demás airosa, protegiendo, y amenazando, a la vez el caserío que lo circunda».

En mi opinión, el origen de la referencia sobre el parecido entre la peña del castillo y la cabeza de un elefante que cita Tormo se encuentra en la obra de Karl Baedeker¹³, en su libro *Espagne et Portugal. Manuel du voyageur*, cuya 12ª edición se publicó en París en 1908, donde aparece la siguiente cita sobre Sax:

«Dans la suite du trajet, on passe par une région fertile; vignobles, oliviers, etc.

A l'E la Peña Rubia. - 407 kil. Sax, à dr. Sur un rocher (en latín saxum), qui ressemble à une tête d'éléphant; vieux chateau délabré. - Pont sur le Vinalapó» (En el trayecto siguiente, se pasa por una región fértil: viñedos, olivares, etc. Al este, la Peña Rubia. Kilómetro 407, Sax, a la derecha, sobre un peñasco (en latín saxum), que semeja a una cabeza de elefante; viejo castillo deteriorado. Puente sobre el Vinalapó).

Claro que ésta no ha sido la única referencia de viajeros extranjeros al castillo de Sax¹⁴. Su estratégica posición en el centro del valle del Vinalopó, dominando la villa que se extiende a su solana y controlando las vías de comunicación, majestuoso e inexpugnable, dejaron huella en la memoria de numerosos viajeros, especialmente franceses e ingleses, a lo largo de

los siglos XVIII y XIX, como Juan Francisco Peyron, Richard Twiss, Henry Swinburne, Joseph Townsend o Alejandro Laborde, por citar algunos de los más representativos.

NOTAS

- (1).- VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V. (1996). Sax, ayer y hoy en la plumilla de Pedro Estevan. Sax.
- (2).- AZUAR RUIZ, R. (1981). Castellología medieval alicantina: área meridional. Alicante.
- (3).- HERRERO OCHOA, B. (1964). Historia de Sax. Sax.
- (4).- NAVARRO POVEDA, C. (1994). «Los castillos y el poblamiento en época bajomedieval en los valles del Vinalopó (Alicante)». Fortificaciones y castillos de Alicante. Pp. 103-165. Alicante.
- (5).- OCHOA BARCELO, F. (1970). Relaciones Topográficas mandadas hacer por Felipe II (año 1575). Sax.
- (6).- SEGURA HERRERO, G. Y SIMÓN GARCÍA, J.L. (2000). «Excavaciones arqueológicas en el albacar del castillo de Sax». El castillo de Sax. N.º 9, Invierno 2000, pp. 3-9. Sax.
- (7).- BAZZANA, A. (1980). «Elements d'archéologie musulmane dans al-Andalus: caractères spécifiques de l'architecture militaire arabe de la région Valencienne». Al-Qantara, 1, pp. 339-363.
- (8).- QUILES CALERO, I et alii (1994). «Estudio y análisis metroológico de las torres construidas con la técnica de tapial en el Vinalopó». Fortificaciones y castillos de Alicante, pp. 227-249.
- (9).- OCHOA BARCELÓ, F. (1969). «Notas sobre el castillo de Sax». Revista de Fiestas de Moros y Cristianos, s/p. Sax.
- (10).- RICHART GOMÁ, J. (2000). «Inventario de armas en el castillo de Sax y torre de Salinas en 1492. Su relación con los Corella». Revista de Fiestas de Moros y Cristianos, pp. 182-183. Sax.
- (11).- TORMO Y MONZÓ, E. (1923). Levante. Provincias valencianas y murcianas. Madrid.
- (12).- LLOBREGAT, Enrique A. (1988). Visión de los castillos de Alicante. Alicante.
- (13).- BAEDEKER, K. (1908). Espagne et Portugal. Manuel du voyageur. 12 ed. Paris.
- (14).- VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V. (1996). «Viajeros extranjeros por Sax». Revista de Fiestas de Moros y Cristianos, pp. 112-117. Sax.

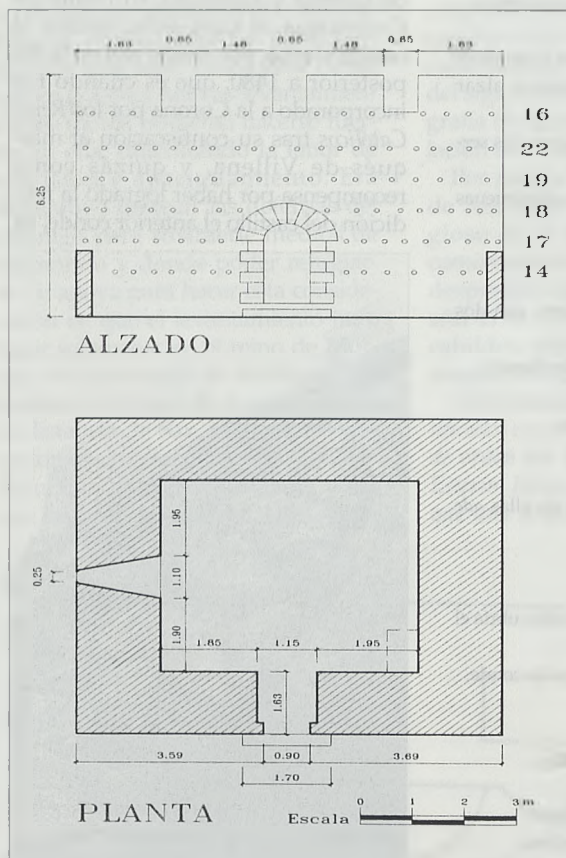


Figura 5.

Planta y alzado de la torre del castillo de Sax: con indicación de los mechinales.

HISTORIA DE UNA CASA-FUERTE VIZCAÍNA: GOYENENGOA

J. Aitor González Gato

INTRODUCCIÓN

La casa-fuerte de Goyenengoa, en el municipio vizcaíno de Amorebieta, se nos presenta como un paradigma en piedra del cambio de pensamiento operado en los nobles vizcaínos en los comienzos del siglo XVI. Efectivamente, estamos ante un edificio cuyas particulares características constructivas nos transmiten, literalmente, la transformación que se iba produciendo paulatinamente en la sociedad medieval de Vizcaya, es decir, de las torres militares repletas de elementos de ataque y defensa, en un ambiente sumamente hostil e inseguro, a los palacios renacentistas más o menos lujosos, abiertos y cómodos, propios de unos tiempos de paz y de comercio, como nueva actividad de los linajudos nobles de Vizcaya. La «casería» de Goyenengoa—como aparece en la documentación—o «torre de Bernagoitia», popularmente conocida por los historiadores, se construyó en un momento de transición de una época de guerra a una época de paz, y eso es lo que la hace ser el exponente más claro de casa-fuerte vizcaína: así, el edificio es «casa» porque posee un volumen reducido y apaisado, un buen número de vanos renacentistas que la convierten en un interesante palacio rural, así como una escalera de piedra o patín, lo suficientemente ancha como para permitirse acabar en un amplio balcón, a modo de cómodo mirador; pero es «fuerte» también, porque su arquitectura está directamente inspirada en sus predecesoras las torres militares: el citado patín puede, en cierta medida, dificultar un acceso masivo de personas, posee algunas saeteras, unos gruesos muros, incluso canes sobre los que apoyar un improvisado cadalso; además, esta su



Casa-fuerte de Goyenengoa. Vista general desde el sureste. Fotografías deñ autor.

privilegiada posición estratégica, orgullosamente dominadora de su entorno, todo lo cual nos indica que sus constructores, aun vivían en unos tiempos donde un ataque armado no era del todo descartable. En ese sentido el edificio podía resistir ciertas acometidas, siempre que fuesen modestas en los medios de ataque y número de personas, hasta que a sus moradores les llegase ayuda.

Por todo lo descrito, tiene la torre de Bernagoitia o Goyenengoa una importancia elevadísima e incuestionable, como el mejor exponente de ese cambio de pensamiento del cual hablábamos antes, así como un indudable valor etnográfico, histórico, y por supuesto, arquitectónico. Valores innegables que, desgraciadamente, han pasado desapercibidos para el

Servicio de Patrimonio de Vizcaya, y para la mayoría de los historiadores de la provincia. Ojalá que, con estas líneas, se revalorice un precioso edificio, digno de más cuidado y atención por los especialistas.

ANTECEDENTES BIBLIOGRÁFICOS

No es gratuita mi afirmación de que los historiadores hayan pasado de puntillas sobre el edificio. Así, quien esto escribe no ha encontrado ningún libro de siglos anteriores, ni siquiera en clásicos como Iturriza o Labayru, que la citen. Nada encontramos de ella en la magnífica obra de tres tomos de Javier de Ybarra, «Torres de Vizcaya» (1946). Este



Casa-fuerte de Goyenengoa. Vista general desde el noreste.

mismo autor, será quien por fin la cite, con algunas fotografías, en su «Escudos de Vizcaya» (1967), aunque apenas se limitará a describirla someramente; por su nivel general Joaquín de Yrizar tampoco la citará en «Las Casas Vascas: torres, palacios, caseríos...» (consultada edición de 1980).

En fin, lo mismo ocurrirá en las muy escasas obras que se escriban sobre el tema. En 1982, el Gobierno Vasco encarga a la Universidad de Deusto un «Inventario de los Monumentos de Vizcaya» —el cual hoy día ha quedado bastante obsoleto— donde se recoge la casa-fuerte de Goyenengoa, incidiendo sus autores en su valor artístico...y poco más. Tendremos que esperar a 1989, para que sea, por fin, el gran erudito y profundo conocedor de las fortificaciones vizcaínas, J. M. González Cembellín, en la obra «Patrimonio Monumental de Amorebieta – Etxano» quien dedique cierta atención a esta torre, destacando sus «relativas posibilidades defensivas» y reservándole tres páginas, si bien una página la dedica a fotografías, y en las otras dos se limita a describirla en letra bien grande. Además, nada dice del origen de sus constructores. Posteriormente, en 1995 la incluí en mi obra «Guía de las torres de Vizcaya». Cuando yo nada conocía del edificio, sus discretos elementos castrenses hicieron preguntarme si no se trataría de una torre banderiza reformada.

Y esto es todo cuanto podemos encontrar sobre el edificio, al menos en lo que ha llegado a mis manos,

teniendo que trasladarme a archivos, así como mantener las correspondientes conversaciones con sus propietarios, para averiguar algo más sobre la casa-fuerte más interesante y atractiva, a mi entender, de Vizcaya. Así mismo, se ha consultado una amplia bibliografía sobre elementos anejos a la torre para completar su historia, como la ermita adyacente, el barrio y municipio donde se ubica, etc.

Lamentablemente, mis conversaciones con el actual marqués de Berna, no dieron ningún fruto, al estar éste totalmente desligado de las posesiones de sus ancestros.

SITUACIÓN

El municipio de Amorebieta-Etxano, unidas ambas entidades por decreto de 26 de enero de 1951, se encuentra en una importante encrucijada de caminos, aproximadamente en el centro geográfico de la provincia de Vizcaya, a los 0° 57'10" longitud este y 43° 13'10" de latitud norte. Distantes 7 kilómetros de su centro urbano se encuentra el alto barrio llamado desde el siglo XIV Bernagoitia, a 350 metros de altura. En medio de un paisaje de belleza incomparable, casi de ensueño, dominando toda la antigua merindad de Zornoza y junto a un precioso caserío construido, según inscripción, en 1832, llamado Goyenengobarrí, se encuentra el histórico edificio objeto de nuestro estudio: la casa-fuerte de Goyenengoa.

Desde la Villa de Tavira de Duran-

go y desde Bilbao se llega a Amorebieta tomando la autopista A-8 o la Nacional 634. También se llega desde ambas villas en tren, donde nos apearemos en la estación de Euba. A partir de dicha estación habremos de tomar la carretera BI - 4337, la cual sube, en prolongada sinuosidad, hasta el idílico barrio de Bernagoitia.

Por fin en él, nos encontraremos rodeados de vistas de valles, montañas y un eterno verde, salpicado aquí y allá de algunos caseríos. Dominando todo el conjunto, está la ermita de San Miguel, junto a ella la plaza (donde, durante siglos, los Bernagoitarras bailaron al son del txistu —flauta vasca— y el tamboril, en la fiesta de su patrón), el frontón, el juego de bolos y el pequeño cementerio, con su diminuta capilla, donde yacen aquellos que llevaron los apellidos que desde la Edad Media dieron vida al barrio: los Atucha, Vicandi, Aldecoa, Larrea, Areitio, Duñabeitia, etc.

Fue aquí, en este marco histórico y geográfico, donde se desarrolló la «vida» de la casa-fuerte de Goyenengoa.

ANTECEDENTES DEL BARRIO

Obligado es preguntarnos por qué se construyó en tan alto barrio, y aun tan tardíamente —principios del siglo XVI— una casa-fuerte, para lo cual habremos de asomarnos, siquiera tímidamente, en la importancia anterior del lugar.

Importancia que ya se señala en los siglos XI-XII, pues en Bernagoitia se han encontrado tumbas altomedievales, de planta trapezoidal y, que, presumiblemente nos indican ya la existencia de una pequeña ermita rural. Aunque esto no nos indica qué nivel de población tenía el barrio, ni si era estable.

Andando el tiempo, el lugar debió ofrecer cierto interés a los potenciales habitantes, que encontrarán en él una moderada riqueza en madera y mineral, aparte de fértiles tierras, lo cual constituyó el trabajo básico de sus moradores hasta el siglo XIX. Ya en la Edad Media la feligresía llegó a adquirir tal importancia, que por su número de habitantes y la lejanía de la iglesia principal, Santa María de

Amorebieta, se desmembró de ésta, constituyéndose su ermita en parroquia.

Ya en el siglo XVI, el barrio prosperó lo suficiente como para permitirse sus habitantes reedificar su ermita de san Miguel en 1559. Obra renacentista de la cual casi nada ha llegado hasta nosotros, pues desgraciadamente el edificio sufrió un incendio en 1925, reconstruyéndose en 1928 en un acertado estilo neorenacentista con torre neoclásica, reaprovechándose sólo algunos elementos de la vieja ermita.

Restaurada en 1999, ya no se oficia en ella misas, salvo en la festividad de san Miguel.

POSIBLES CONSTRUCTORES DE LA TORRE

Averiguar qué persona o linaje construyó la casa-fuerte de Goyenengoa no será tarea fácil. Pero para ello habremos de irnos abajo, al valle, donde nos encontraremos con la torre de Berna, la más importante del lugar. Esta torre perteneció a los Mújica y Zaldivar y se sabe que en 1447 pertenecía a Juan Pérez de Mújica, del bando oñacino. Sus antecesores la construyeron en el siglo XIV –en 1347 fue demolida por los durangueses y reedificada más tarde– en un importante cruce de caminos: los que se dirigían a Guernica y a Távira de Durango procedentes de Bilbao y los que partían de las antedichas villas a ésta última, más algunos caminos secundarios, pero no menos importantes, todo lo cual atrajo a los Mújica a controlar todo el entorno. Según Labayru, ya en el siglo XV la poseía un tal Fernando de Berna, quizá el Fernán Pérez de Berna que aparece en la documentación como Alcalde de la Hermandad de Vizcaya en 1463. Este apellido ya aparece en 1353 en los hermanos Rodrigo y Fernando de Berna, como concurrentes a las treguas de Avendaño en Bilbao en dicho año. En todo caso, es importante que nos fijemos en este linaje como muy posibles constructores de la casa-fuerte de Goyenengoa, aunque no podemos afirmarlo categóricamente.

La primera razón que tenemos para suponerlo, es ante todo, la casi exclusiva preponderancia de los Berna en



Casa-fuerte de Goyenengoa. Detalle de la galería de ventanas renacentistas y del acceso a la cuadra, en la fachada sur.

el lugar, como controladores del camino antedicho, por cuyo paso llegaban a pedir el pago de un cánón, rentabilizando su privilegiada posición estratégica. De otra parte, la propia toponimia nos indica la gran influencia que desde antiguo tubo el linaje en el lugar; así, tenemos los barrios de Berna, Bernabeitia («Berna de abajo») y Bernagoitia, es decir, «Berna de Arriba».

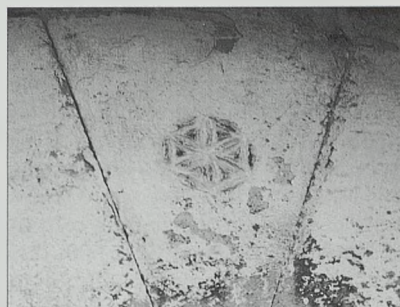
Parece lógico que la riqueza arbórea y mineral –mucho o poca– de Bernagoitia atrajera en el siglo XVI al linaje, que asentaría sus reales en el lugar para aprovechar dicha riqueza natural. Por otra parte, es Javier de Ybarra en su libro «Escudos de Vizcaya», pág. 94, quien afirma que la torre perteneció a los Berna.

Sin embargo, varias dudas asaltan al estudioso. Para empezar, el antedicho Javier de Ybarra, a pesar de sus innegables conocimientos, no nos aporta la referencia documental donde conste que los Berna fueran sus constructores, y dudamos que dicha referencia documental exista; la toponimia del lugar –Bernagoitia– puede tanto testificar la presencia de los Berna en el barrio, como una simple extensión del nombre más importante del valle. Sabemos que otros linajes se asentaron en el paraje, y además, la ausencia de escudo en la casa-fuerte de Goyenengoa, así como que el edificio no posea un nombre patronímico sino de simple situación,

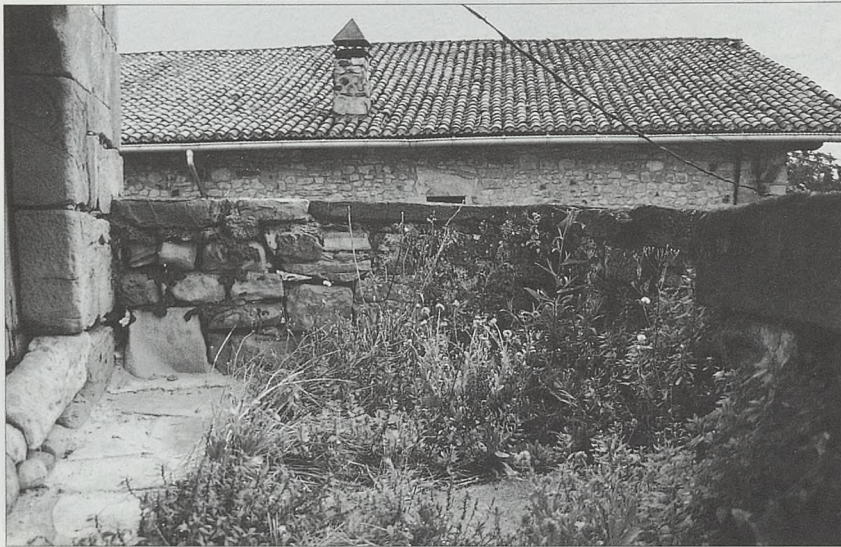
hacen que, a mi juicio, no podamos afirmar hoy por hoy quien fue el constructor de la torre. Sin embargo, otra hipótesis muy razonable es que la casa-fuerte fuera construida por los Celaya, que sabemos que perteneció a este apellido sin interrupción desde 1745 a 1843, como más tarde veremos.

Llegamos al año 1492 fecha donde consta el primer bautismo en San Miguel de Bernagoitia de que tengamos conocimiento, mas estos datos no nos llevan a ninguna parte, pues, además, no encontraremos más bautizos hasta 1660. Tampoco la ermita posee «libros de fábrica», donde constarían las finanzas que canalizaba la parroquia, y que quizá nos habrían aportado importantes datos.

Y por fin, llegamos a los primeros años del siglo XVI. Años, en los que el barrio, si bien no posee un número



Casa-fuerte de Goyenengoa. Rosetón grabado en la clave de acceso al primer piso. Arte popular arcaico.



Casa-fuerte de Goyenengoa. El patín acaba en un antuzano abalconado.

elevado de casas y personas, ya ha tenido la importancia suficiente para que un linaje, o un simple hidalgo rural, es decir, un campesino adinerado, elija el lugar no sólo para beneficiarse de la actividad agrícola, ganadera y maderera del barrio sino, además, para representar su *status* y poder económico de la forma más visible posible: construyendo el que sería seguramente el único edificio en piedra de la feligresía —aparte de la iglesia— y el único con relativas pretensiones palaciales. Un edificio que por su tipología y material constructivo —la piedra— debió ser realmente caro para aquel tiempo, por lo que no hay duda que sus constructores o pertenecían a uno de los ricos linajes del municipio de Amorebieta, o fue construido por un campesino que, a través de los años y/o por herencia había cosechado una considerable fortuna —aún menor que la de los grandes hijosdalgos habitantes de las villas— y que, construyéndose una casa-fuerte, no sólo remitía su visión a la noble hidalguía vizcaína representada en las viejas torres militares sino que, además, él mismo procurábase una defensa mas o menos efectiva en unos tiempos donde las sangrientas correrías banderizas, si bien ya habían disminuido en sumo grado, eran algo todavía existente, tal y como nos confirma la documentación.

Efectivamente, los varios elementos castrenses de la casa-fuerte de Goye-

nengoa nos remiten a unas fechas entre 1500-1515 como años muy probables de su erección.

ETIMOLOGÍA

Goyenengoa se compone de «*goi*», que significa «alto o arriba», más «*en*», «la que más», más «*go*», transformación de *-ko*, que significa «*de*», adverbio posesivo, más «*a*», que es el artículo el/la, por lo que la palabra podría traducirse como «la (casa) de más arriba», nombre indicador de que su constructor se preocupó de erigirla en el punto más prominente del barrio —a excepción de la ermita que queda más arriba— «dominadora» del resto de los caseríos.

Detengámonos, necesariamente, en el nombre de la casa-fuerte. Como dijimos, al contrario de las docenas de torres que se conservan en Vizcaya, que poseen un nombre patronímico indicador del linaje constructor o de uno de sus poseedores, Goyenengoa conserva simplemente un nombre indicador de su situación, hecho que nos hace pensar que su constructor no fue un hidalgo de prestigio, sino quizá un simple hombre dedicado a actividades agropecuarias —agricultura y ganadería— con jornaleros a su cargo.

Los historiadores y libros de este siglo han respetado el nombre con que aparece en las fogueraciones del

siglo XVIII —que yo sepa en las de 1745 aparece por vez primera—, aunque hoy día algunos la denominan equivocadamente con el nombre del barrio, es decir, como «torre de Bernagoitia» y actualmente, incluso en la documentación del siglo XIX, ha perdido la «a» del final, llamándose «Goyenengo».

DESCRIPCIÓN

Como dijimos, la torre se sitúa en un lugar estratégico, por encima de los demás caseríos, en el sentido literal y figurado; además, por el mismo barrio pasaba un camino medieval, que partiendo de Amorebieta subía a la feligresía y bajaba al Valle de Arratia. El plano inclinado sobre el que se sitúa, se resuelve mediante una zapa de grandes bloques de piedra caliza.

El edificio se apareja a base de piedra de sillería arenisca para los vanos y las esquinas; éstas son de grandes bloques, el resto es de mampostería sin trabajar mal unida con arena y cal. La fachada sur está parcialmente construida a base de sillarejo. Posee una planta baja para la cuadra, un piso habitacional y un moderno camarote. Sus muros, de 86 centímetros de grosor, se erigen a poco más de 7 metros de altura sobre una base de 11,62 x 9,40 metros, sin contar el edificio añadido a su fachada oeste.

Su planta baja nos presenta un ingreso adintelado al norte, que seguramente sustituye a otro en arco por la disposición de las piedras del dintel; otro ingreso a la cuadra, al sur, muy apuntado y de nueve dovelas bien conservadas. En el siglo XVII o XVIII debió cegarse. Al lado, hay otro acceso moderno más pequeño y cegado, y una saetera.

La fachada este posee un interesante y amplio patín de 13 escalones muy gastados. Este patín no sólo se inspira en el de las torres banderizas sino que dificultaba en cierta medida el acceso a la planta noble en una acometida guerrera. Pero es además, lo suficientemente amplio como para hacer muy cómodo el paso a una sola persona y permitirse, cosa casi insólita en las pocas escaleras de piedra conservadas en casas-fuertes vizcaínas,

ensancharse en su último tramo para acabar en un amplio balcón, de 2 x 2,5 metros de lado, convirtiéndose en cómodo mirador, lo cual es un elemento palacial del edificio.

Siguiendo con la fachada principal de la planta noble, tenemos el ingreso a la misma, al que llega el patín, constituido aquel por un arco ligeramente apuntado de aristas finamente naceladas. Este acceso tiene una anchura de 1,17 y 2,07 metros de altura y una puerta de madera de fines del siglo XIX probablemente. Lo más interesante a destacar es una especie de flor de seis pétalos inscrita en un exágono que se ubica en la central de sus siete dovelas. Este grabado nos remite a un arte popular del norte de España, muy arcaico, que se iba trasladando en el tiempo desde muchos siglos atrás. Ya indicamos que éste único elemento decorativo en el lugar donde debía haber un escudo, nos hace pensar en el origen relativamente modesto del constructor, probablemente un rico agricultor sin derecho a usar escudo.

En esta misma planta y fachada encontramos una ventanita cuadrada, dos canes separados y dos unidos, esquineros, cuatro en total, que representan otro elemento defensivo que hacen a la casa «fuerte»: sobre ellos se instalaría en caso de peligro un cadalso, especie de voladizo de madera sustentado por vigas del mismo material que apoyarían en los canes, pero no sabemos si alguna vez se llegaron a usar con el fin defensivo con el que se construyeron. Ya en la fachada sur nos encontramos con el elemento que más identifica a la casa con un palacete rural: una airosa galería de ventanas renacentistas: dos conopiales y una de medio punto, instaladas acertadamente en la fachada que recibía más horas de luz y el cálido viento sur. Seguramente la fachada norte, por dar contra ella los vientos más fríos, sería originalmente ciega, pero hoy presenta tres ventanas cuadradas.

Es muy posible, aunque hoy no lo podemos asegurar, que la torre fuera un poco más alta y fuera desmochada en época imprecisa. Hoy, sobre el edificio medieval, se erige un pequeño camarote, que, de estar restaurado daría cierta airosidad al edificio, gracias al balcón que posee en la fachada

principal, actualmente muy ruinoso. Dicho camarote, que es moderno, se apareja a base de ladrillo y argamasa, cubriéndose con un tejado a dos aguas común al añadido de su parte trasera.

Respecto al interior del edificio, un esqueleto de vigas sustenta los suelos de madera, y de madera son los tabiques de la planta noble, único piso dividido en estancias, si bien en muy mal estado.

Con todo ello, el constructor de Goyenengoa hízose construir una casa-fuerte de indudable belleza –no ha llegado información a nosotros si alguna vez llegó a recibir algún ataque banderizo, pero su sola presencia debía imponer a los labriegos del lugar– cuyos elementos residenciales y defensivos poseen un valor arquitectónico y etnográfico incuestionable en la provincia. Podemos llegar a decir, incluso, que son las demás casas-fuertes vizcaínas las que se inspiran en ésta, ya que aquellas carecen casi absolutamente de elementos militares, a diferencia de Goyenengoa, lo que nos confirma en la fecha dada para su construcción, hacia 1500-1515, época aun de peligro, y en la posteridad de edificios parecidos, pero ya plenamente residenciales, aunque claramente inspirados en la tipología de la torre banderiza, nos referimos a casas-fuertes como la de Sunsunaga (Baracaldo), Lecue (Galdácano), Aldecoa en Ceberio y sobre todo, la de Aranguren en Orozco.

REFORMAS

Probablemente en el siglo XVII, los propietarios decidieron introducir algunas reformas en la torre para darle más habitabilidad y usos agropecuarios. No creemos que dichas reformas se efectuasen en otros siglos, pues es a partir de mediados del siglo XIX? que en la torre viven inquilinos, los cuales no tenían capacidad para reformar una casa que no era suya.

Dichas reformas, que no consiguieron cambiar en lo sustancial el airoso aspecto de la casa-fuerte, consistieron en lo siguiente: primeramente se sustituyó el arco de entrada a la cuadra –de existir–, en la fachada norte, por uno adintelado, cuyas piedras superiores parecen confirmar un arco preexistente; otro acceso se abrió junto al apuntado de la fachada sur, y éste último se cegó, pues resultaría más cómodo meter el ganado por la pared contraria. La apertura del adintelado acceso, hoy convertido en ventanita, sin duda fue propiciada por la preexistencia en el mismo lugar del abocinamiento de una saetera, que junto con la de su izquierda, defendían y flanqueaban el ingreso en la cuadra.

En la fachada principal se abrió una ventanita cuadrada y tres más en el lado norte. La reforma más importante se produjo en la fachada trasera al añadirse un edificio un tanto más pequeño de unos 4 metros de longitud. Por causa de este añadido, no



Bernagoitia (Amorebieta-Vizcaya). Ermita de san Miguel, reconstruida en 1928.



Vista general del barrio de Bernagoitia (Amorebieta-Vizcaya). Durante siglos, esta ha sido la imagen que ha presentado la feligresía. En primer plano, la casa-fuerte de Goyenengoa.

sabemos si en esta fachada existía algún vano medieval. De ser la torre más alta, entonces se rebajaría, construyéndole un camarote parecido al actual. No sabemos qué tipo de cubrición debía tener originalmente. En 1982 se le adosó una tejabana que hoy sirve de garaje y almacén, aunque por fortuna sólo oculta parte del añadido.

Como decimos, todas estas reformas no alteraron el estado general de la torre, manteniéndose aun su belleza original.

PROPIETARIOS

Con este apartado comenzamos una sección que se alargará un tanto, a través de la cual indagaremos sobre los posibles dueños de la torre –siglo XVI– y descubriremos cuáles fueron en el resto de los siglos –XVIII, XIX y XX– hasta nuestros días.

Aunque en un principio los datos que siguen puedan parecer fríos, no lo son en absoluto, todo lo contrario: son fundamentales en sumo grado, si queremos conocer la evolución histórica del edificio. No hemos encontrado datos relacionados con sus propietarios en el siglo XVII.

Aunque desconocemos quiénes fueron sus dueños en el siglo XVI, hemos decidido asomarnos a los

escasísimos datos que sobre la ermita existen de esa centuria, siguiendo la relación «edificio religioso más importante–edificio civil más importante», suponiendo, más o menos con fundamento, que aquel que se había hecho construir el edificio más noble y caro del barrio, sería la persona más rica e importante del lugar, y estos personajes son, precisamente, los que detentan el patronato de la ermita correspondiente. Somos conscientes de que cualquiera de los apellidos del lugar: Zabala, Arteche, Vicandi, Larrea, Atucha, Mecola, Aldecoa, Celaya, etc., podía haber levantado la casa-fuerte, pero creemos que tendremos más posibilidades de acertar si cotejamos los relacionados con la ermita, pues estas serían las personas más descolantes de la feligresía de Bernagoitia, que como aventuramos, estarían más relacionadas con la casería más importante del barrio. Sabido es, así mismo, que casa solar, linaje y ermita van casi siempre íntimamente relacionados.

Desgraciadamente, por entrar en el terreno de las suposiciones, tendremos que repetir que no podemos asegurar categóricamente las nuestras, en lo que al siglo XVI se refiere.

En 1544 el abad de la Colegiata de Cenarruza, Diego de Irusta, cede el patronato de San Miguel de Bernagoitia a Martín Ruiz de Avendaño y Gamboa –los Avendaños eran del

bando gamboíno, enemigos en la centuria anterior de los Berna y fue un Pedro de Avendaño quien precisamente derribó la torre de Berna en 1447, aunque después se volvió a reconstruir–. Poco tiempo después se reedifica la ermita en 1559 no sabemos si a expensas de esta persona.

Más tarde percibirá los diezmos del patronazgo su descendiente don Prudencio de Avendaño y Gamboa, por escritura de 15 de marzo de 1567. Y, en un alarde de generosidad, o porque no era mucho lo que ganaba con ello, en ese año don Prudencio cede el patronato a los propios feligreses.

Si hiciéramos caso de la relación edificio religioso–casa solariega ¿tendrían los Avendaño relación con la casa-fuerte de Goyenengoa? ¿Por qué entonces no colocaron un escudo en ella, ni ha llegado a nosotros la denominación de «torre de Avendaño», como otras de Vizcaya? La duda, pues, nos asalta.

Poco más podemos polemizar sobre esta centuria, y ante la ausencia de datos de relevancia del siglo XVII, pasamos a continuación al XVIII, donde, por fin, nos enteramos de la relación de propietarios gracias a los libros de fogueras, libros donde se hacían constar a quién pertenecían las torres, casas y caseríos de Vizcaya y el número de fogueras (familias) que habitaban cada casa. Estos libros siempre han sido fundamentales y de gran valor para los investigadores vizcaínos, a la hora de conocer nuestra historia. Los datos que a continuación presentamos, de gran interés para el historiador, han sido extractados del Archivo de la Casa de Juntas de Guernica, trasladado actualmente al Archivo General del Señorío de Vizcaya (A.G.S.V.) en Bilbao. Sus libros de fogueras, nos indican que quizá a principios del siglo XVIII la casa-fuerte pertenecía a los Celayas y así permaneció sin interrupción hasta 1843 –como veremos más tarde– por lo que, como indicábamos antes, no es descartable que este apellido fuera el constructor de la torre.

Así pues, en el A.G.S.V. Libro de Fogueras de 1745-1746, Registro 2, consta que en el barrio existían 13 casas, diciendo de la que nos ocupa: «Otra llamada Goyenengoa de Pedro de Zelaia, vive en ella». Esta es la primera

fecha en que encontramos su propietario. Curiosamente, Enriqueta Sesmero, en su monografía de Amorebieta (pág. 128), apunta que en tal año la torre pertenecía a Pedro Zubia, sin duda que equivocadamente, pues tenemos el documento a la vista, y se lee perfectamente «Pedro de Zelaia». También es el primer documento donde consta el nombre toponímico con que es conocida la torre.

Seguimos con el Libro de Fogueras de 1796 (Registro 3, Tomo 1, Folio 271): «La casa de Goyenengo de Pedro de Celaya de una habitación y una foguera» Evidentemente, ni la cuadra ni el camarote eran considerados habitaciones, sólo el primer piso. Antiguamente, se contabilizaban las familias por fogueras, pudiendo ser éstas de 3, 4, 5 miembros, o más. En todo caso, queda claro que el tal Pedro Celaya seguía viviendo en la torre —por lo menos desde 1745— con su familia. A continuación, el documento nos da un interesante dato sobre la riqueza de Pedro de Celaya, dice que este hombre poseía «otra casa inmediata» a la anterior, lo que era muestra evidente del poder económico del susodicho, y eso que no cita los montes, pastos y heredades de los que sin duda también disfrutaba.

Tanto en la fogueración de 1798, como en la «Razón de Propios y Arbitrios» de 1799 indican, de nuevo, a Pedro de Celaya como su propietario, y curiosamente, la llaman «la casa nueva de Goyenengo» ¿Acaso todas las demás casas del barrio eran más antiguas que esta? Lo indicamos como simple curiosidad. Pero creemos que encontraremos una explicación si consideramos que la constitución pétreo de la torre, hacía que se coservase en mejor estado que los viejos y maltrechos caseríos de madera.

Continuamos con la «Fogueración adicional a la de 1704» hecha en 1799 (Registro 6, Tomo 1, pag. 349), donde consta de nuevo como dueño Pedro de Celaya; 54 años, al menos, lleva viviendo en la casa: ¿nos habremos de referir al mismo de 1745, o se trata de un descendiente, con el mismo nombre y apellidos, cosa común en el Antiguo Régimen? ¿Pertenecía la torre ya a los Celaya en 1704?

El siguiente documento que ha lle-

gado a mis manos es la «Estadística de Población y Censo de Policía de Amorebieta. Año de 1825» (A.G. S.V. Registro 18). En el consta como su propietaria María Antonia de Celaya, de 25 años y natural de Amorebieta (por el poco tiempo transcurrido, seguramente hija del tal Pedro de Celaya), casada con Martín Antonio Ercil Urruti, labrador de 30 años, natural de Yurreta, muy cerca de la Villa de Tavira de Durango. Para la historia de la torre, y para el historiador que la estudia, es interesante saber que dicho matrimonio «viven con dos sirvientes...» ¿en la misma torre?

A partir de esta fecha, mis conversaciones con los actuales propietarios de la torre me proporcionaron una buena lista de nombres y apellidos hasta nuestros días. No obstante, decidí trasladarme al Registro de la Propiedad Urbana de Durango (archivo que se crea en 1877, tras la 3ª guerra carlista), para cercionarme de dichos datos, acto prudente, pues pude comprobar que dicha información de los dueños era inconexa, y con lagunas, en ocasiones. La referencia registral es la siguiente: Tomo 72 del Archivo, Libro 5 de Amorebieta, folio 139, finca 279, inscripción primera.

En 1847, es heredada por la hija del matrimonio arriba citado, María Antonia Ercil-Urruti y Celaya, cambiando así de apellido tras casi 100 años. Ésta se casa con Pedro Echevarría Leguina, natural de la Villa de

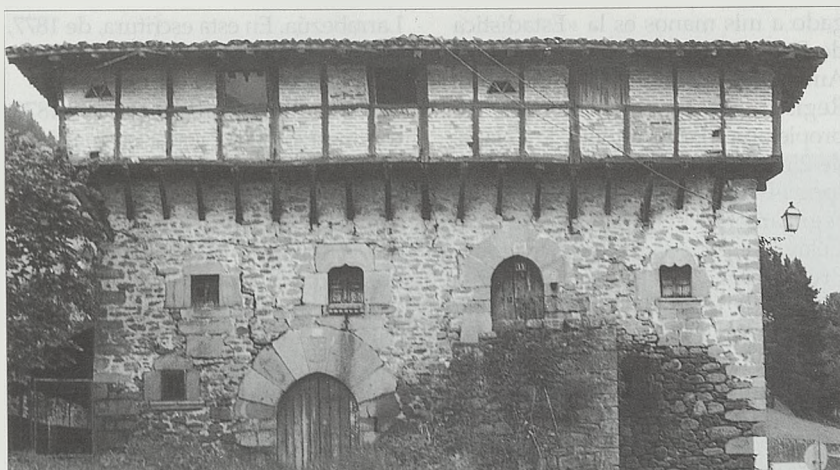
Larrabezúa. En esta escritura, de 1877, ya se le llama a la torre «casería de Goyenengo».

Después la casa-fuerte pasa en 1879, con motivo de concertar su matrimonio, a la hija de ambos, María Antonia Echevarría y Ercil-Urruti, casada con don Lorenzo de Atucha y Zubero, que la donan en 1911 al hijo de ambos don Pedro María de Atucha y Echevarría, labrador, «con motivo del matrimonio que tiene concertado con doña Dolores de Orobiobasterra y Arandia». En este documento consta que «la finca» de Goyenengo se valora en cinco mil pesetas de las de entonces. Además, el matrimonio heredará tres fincas más. En 1952 hereda la casa-fuerte el hijo de ambos y actual propietario, don Elías Atucha Orobiobasterra, debido «al proyectado matrimonio» que éste tenía con su hoy mujer, doña Agueda Aresti Zamalloa. Esta donación, que como vemos no se hacía al fallecer los padres, sino al proyectar o concertar los hijos su matrimonio, incluía fincas y montes que totalizaban 41.360 metros cuadrados. Según informa el mismo don Elías, ya en tiempo de sus padres la torre era habitada por inquilinos (mediados siglo XX), hasta 1987 año en que dichos inquilinos, por ancianidad, fallecen, estando la torre desde aquel año de 1987 deshabitada.

Todo esto, como digo, es interesante en sumo grado, pues nos permite conocer la pujanza económica de los propietarios a través del tiempo, y por



Casa-fuerte de Aldecoa. Caserío inspirado en Goyenengo.



Torre de Aranguren (Orozco). Inspirada en las viejas torres militares, es ya un precioso palacio rural.

supuesto, por qué manos fue pasando el edificio, parte fundamentalísima de la historia de la casa-fuerte.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Realmente, si la casa-fuerte de Goyenengoa no se ha venido abajo a lo largo del tiempo, se ha debido fundamentalmente al grosor de sus muros y a la resistencia a las inclemencias del tiempo que ofrece el material pétreo del que está hecho.

Ya en 1982, el «Inventario» realizado por la Universidad de Deusto consideraba su conservación como deficiente y aconsejaba una restauración y consolidación «urgente».

Efectivamente, aunque exteriormente el edificio está relativamente lejos de encontrarse en estado de ruina, varios son los problemas que aquejan hoy día a Goyenengoa. Para empezar, la sillería arenisca de algunos vanos —accesos— esquinas y sobre todo la del patín, se encuentra terriblemente gastada, así como el resto de la mampostería, malamente rejunteada; gran desgaste producido por las lógicas inclemencias del tiempo, muy acusadas en el País Vasco. Debido a ello, algunas piedras podrían desprenderse con la misma mano; su fachada sur y principal poseen algunas grietas en su parte alta relativamente importantes, pero que lógicamente con el tiempo se agrandarán.

Se debería retirar, sin más tardanza, el balcón de madera que cuelga de su

fachada principal, y que dentro de no mucho tiempo, por su vejez y peso, se caerá, llevándose consigo algunas piedras de la fachada, que malamente soporta su peso. Acabando con el exterior, diremos que sería una buena idea derribar la construcción adosada a su pared trasera, debolviéndole de ese modo el aspecto original a la torre. Respecto al interior, el propietario no aconseja el acceso al mismo por encontrarse suelos y techos muy debilitados; ignora en qué estado se encontrará el armazón de vigas que sostienen los suelos. Lamentablemente el dueño no tiene intención de restaurar ni el interior ni el exterior, por no poder soportar la carga económica que ello supone.

La lluvia, el frío, el viento y la humedad habían mermado grandemente su tejado, que por su detestable estado, hacía peligrar la estabilidad de todo el edificio. Ante esta situación, el propietario le puso un tejado totalmente nuevo en 1991. Actuación plenamente acertada, ya que el tejado es el elemento principal de cubrición y protección de toda estructura edilicia. En cuanto a las instituciones públicas se refiere, nada se ha hecho hasta hoy.

En cuanto al entorno, en 1988 sus dueños despejaron la fachada sur, ocupada por un árbol viejo, que dificultaba la visión de dicha pared; así mismo, se ha construido un camino, asfaltado que comunica la torre con la ermita. Pero en cuanto al barrio, lamentablemente nuevos chalets se están construyendo en la feligresía,

que aunque por ahora no son demasiados, pueden poner en peligro en un futuro más o menos cercano la idílica belleza del lugar.

En fin, con el presente estudio, hemos intentado poner de relieve la indudable importancia que para Vizcaya posee esta casa-fuerte, como el mayor exponente de ese cambio de mentalidad en los banderizos vizcaínos. Una casa-fuerte, que por sus elementos arquitectónicos se sitúa justamente en esa transición de pensamiento, intenciones y vida de una sociedad: la que busca la paz, pero no olvida los tiempos de guerra. Es, literalmente, única en Vizcaya. Ojalá estas líneas hayan servido para revalorizar Goyenengoa y descubrir, a los lectores, un pedazo de la Historia de España, encumbrado en los montes de Vizcaya.

BIBLIOGRAFÍA

- ENRIQUETA SESMERO: "Monografías de los pueblos de Vizcaya: Amorebieta-Etxano". Ed. Diputación Foral de Vizcaya. 1994.
- JOAQUÍN DE IRIZAR: "Las casas vascas: torres, palacios..." Ed. Biblioteca Vascongada Villar. Bilbao. 1980.
- JAVIER DE IBARRA Y BERGÉ: "Escudos de Vizcaya". Ed. Librería Villar. Bilbao. 1967.
- V.V.A.A. "Patrimonio Monumental de Amorebieta-Etxano". Ed. Diputación Foral de Vizcaya y Ayuntamiento de Amorebieta. Bilbao. 1989.
- ESTANISLAO J. DE LABAYRU: "Compendio de la historia de Vizcaya". Ed. Sociedad Bilbaína de Artes Gráficas. Bilbao. 1903.
- PEDRO DE GARMENDIA y JAVIER DE YBARRA: "Torres de Vizcaya". Ed. C.SIC. Madrid. 1946.
- AITOR GONZÁLEZ GATO: "Guía de las torres de Vizcaya". Ed. del autor. Bilbao. 1995.
- V.V.A.A. "Vizcaya, Arqueología, Urbanismo y Arquitectura histórica". Ed. Diputación Foral de Vizcaya y Universidad de Deusto. Bilbao. 1990.
- V.V.A.A. "Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco". Tomo I. Bilbao, 1975.
- ALFREDO BAESCHLIN: "La arquitectura del caserío vasco" Ed. Biblioteca Villar, Reedicción de 2000.

SALSES, ESLABÓN DE LA ESTRATEGIA EXTERIOR EN LA CORONA DE ESPAÑA

Luis Terol Miller

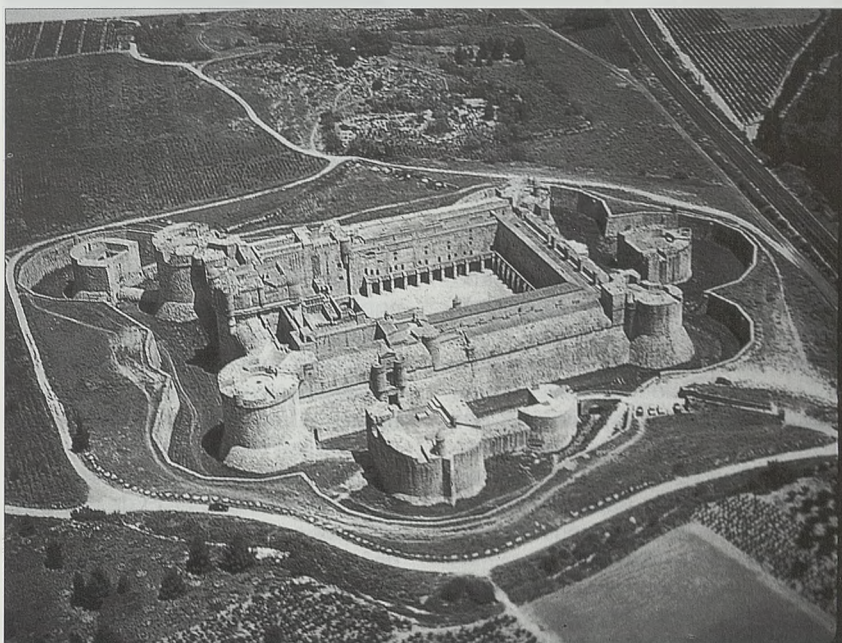
“Su victoria fue el resultado de la entrega total de Fernando e Isabel al oficio de reinar, de su plena dedicación a los asuntos, de su sentido de continuidad. Para ello utilizan todos los medios: las hazañas de los caballeros, que enardecidos por la presencia de un gran ideal empleaban en él las energías que pocos años antes malgastaban en combatirse mutuamente; la creación de una organización militar permanente en que no estaba descuidado ningún aspecto –Ingeniería, Administración, Sanidad– de los ejércitos modernos y, cuando fue preciso, una diplomacia bien informada y hábil que aprovechó maravillosamente las contingencias...” (Marqués de Lozoya).

INTRODUCCIÓN

La fortaleza de Salses, enclavada hoy en territorio francés, constituye una magnífica muestra de arquitectura española del siglo XVI. Su imponente mole, encastrada en la llanura que la rodea, surge como una bella aparición de entre viñedos y bosquecillos de manzanos, y ha llegado casi intacta hasta hoy, gracias al poder disuasorio del espesor de sus muros y de sus dimensiones, que sorprenden al visitante.

Los ladrillos, patinados por el tiempo, forman un conjunto armónico con las irisaciones anaranjadas de la piedra, pero su elegancia no puede disimular su decidida vocación castrense.

Su construcción, en el pasillo donde las aguas de la laguna de Leucate casi tocan las estribaciones del macizo de Corbières, se debe a la sagaz política de la Corona de España, iniciada e impulsada por los *Reyes Católicos*, tendente a mantener las guerras lo más lejos posible del territorio español cerrando,



Vista general de la fortaleza, desde su frente sur. De oeste a este se aprecian: la barbacana del nooeste unida por caponera a la torre del ángulo noroeste; la torre del homenaje; la torre del suroeste; la puerta sur protegida en semi-luna, con espolón vertical, y más al este, unida al revellín, otra barbacana que defiende el acceso. A continuación, la torre sudeste y la torre noroeste. Destaca el patio principal, el profundo y ancho foso, las elevadas escarpa y contraescarpa y las bases alamboradas.

para ello, el paso a posibles invasiones mediante la construcción de importantes fortalezas en enclaves fronterizos estratégicos. Esta fortaleza, que llegó a tener guarniciones de 1.500 soldados y 300 caballos, supo cumplir su misión desde su bautismo de fuego –sin estar acabada de construir– en el año 1503, hasta la firma, en 1659, de la Paz de los Pirineos, por la que dejó de ser plaza fuerte española, al fijarse los límites entre Francia y España a lo largo de la frontera geofísica formada por las cumbres pirenaicas.

La fortaleza de Salses constituye un magnífico ejemplo del período de transición en que, a partir de las postrimerías del siglo XV la arquitectura militar, obligada por el imparable desarrollo de la artillería, tuvo que adaptarse a las nuevas armas, o resignarse a desaparecer.

Salses, por obra y gracia de sus promotores, los *Reyes Católicos* y de la pericia de su proyectista y constructor, Francisco Ramiro López¹, le cabe el honor de ser una de las primeras y de las mayores fortalezas modernas de Europa.

CONSOLIDACIÓN DE ESPAÑA COMO POTENCIA MILITAR Y DETERMINACIÓN DE SU ESTRATEGIA EXTERIOR

Isabel I de Castilla reinaba en el más potente, extenso y poblado de los reinos hispánicos, y Fernando II de Aragón ceñía una corona que, además de Aragón, comprendía el Principado de Cataluña, el Reino de Valencia y los territorios insulares de Baleares, Cerdeña y Sicilia.

Su boda, celebrada en 1469, supuso la consagración de la unificación de las dos grandes Coronas hispánicas y, con ello, el inicio de la etapa más importante y creativa de la Historia de España. En efecto, con la rendición de Granada el 2 de enero de 1492, los soberanos de España culminan, tras siete siglos de luchas casi ininterrumpidas, la empresa de la Reconquista cristiana de la España musulmana, y completan la unidad de España, añadiendo la granada en la parte inferior de su escudo de armas². Y el 12 de octubre del mismo año –*annus mirabilis*– Cristóbal Colón, al frente de una expedición naval española, y por mandato de Isabel y Fernando, descubre el Nuevo Mundo, aportando a la corona española inmensos territorios, ricos en recursos y con infinidad de pobladores por evangelizar.

Un año después, Carlos VIII de Francia, deseoso de dominar la península italiana, paso previo hacia proyectos más ambiciosos, entre los



Arcabucero español en acción, durante la batalla de Pavía (1525).

que estaba la conquista de Constantinopla, planeó una incursión por Italia, instigado por Ludovico el Moro y la república de Venecia. Y con el fin de asegurarse previamente la neutralidad de Fernando el Católico, que también era Rey de Sicilia, se avino a restituir a España, por el Tratado de Barcelona, firmado el 19 de enero de 1493, los condados de Rosellón y Cerdeña, ocupados en 1475 por su padre Luis XI.

No obstante, el instinto político de los *Reyes Católicos* les permite adivinar, pese al horizonte de bonanza

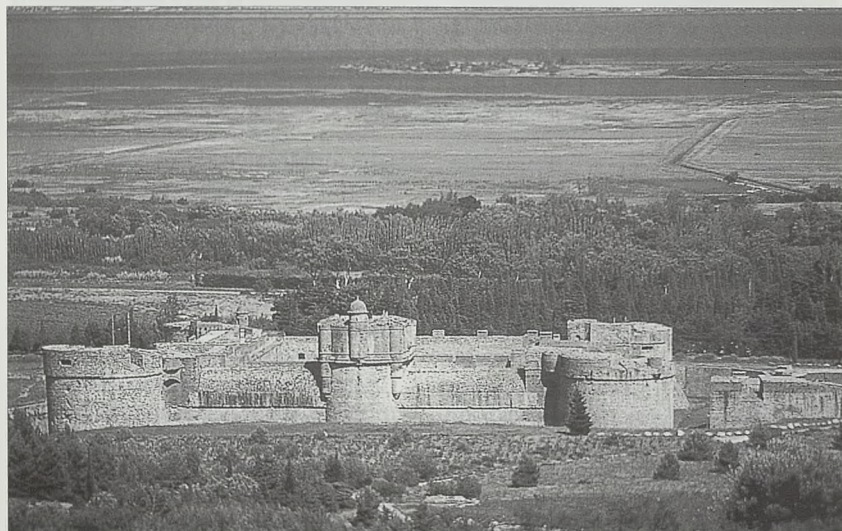
extendido ante España, los negros nubarrones que presagian serios y pronto conflictos con Francia.

Isabel y Fernando son conscientes de que las fuerzas que han completado la Reconquista, aunque aguerridas y experimentadas, no están en condiciones de sostener una lucha en toda regla con Francia, primera potencia militar europea del momento, gracias a su poderosa caballería pesada. Por ello piden a sus consejeros militares la elaboración de un plan de modernización de los ejércitos españoles, que los adapte a la nueva orientación de su política europea y los prepare para hacer frente a los futuros y casi inevitables conflictos con Francia.

Tanto en la campaña de reconquista del reino de Granada, como en los campos de batalla italianos, los capitanes españoles, encabezados por la figura mítica de Gonzalo Fernández de Córdoba, el *Gran Capitán*, habían ido forjando un nuevo ejército, de gran eficacia, liberado de la rigidez de la caballería pesada medieval, dotado de gran flexibilidad y movilidad e idóneo para su transformación en un ejército dispuesto para sacar partido de las ventajas ofrecidas por las armas de fuego.

Gonzalo Fernández de Córdoba conocía la utilidad de la infantería complementada con la artillería, y era consciente de que los esforzados y poco ágiles caballeros medievales –cubiertos de hierro de pies a cabeza– perdían día a día su preponderancia en los campos de batalla. Frente a la amenaza de conflictos con Francia, y en el Mediterráneo, los *Reyes Católicos* y sus consejeros concibieron y pusieron en práctica una estrategia exterior, que posteriormente sería continuada y reforzada por el emperador Carlos V y sus sucesores al frente de la corona española –quienes además tuvieron que enfrentarse a nuevas amenazas, afortunadamente no siempre simultáneas–. Dicha estrategia exterior puede resumirse en los siguientes criterios:

- Mantener las guerras a distancia del suelo español, llevándolas de preferencia a territorio enemigo.
- Y, como consecuencia directa de lo anterior, dotar las fronteras terrestres y marítimas de España, y de los terri-



Vista desde las colinas de Corbières, con la laguna de Leucate y el Mediterráneo al fondo.

torios italianos, de las necesarias fortalezas y puestos de vigilancia a fin de mantener intacto, y al abrigo de invasiones y ataques sorpresivos, lo que algunos historiadores dieron en llamar el «santuario español».

- Lograr un fuerte control de las vías de comunicación esenciales, tanto terrestres como marítimas, pese al enorme esfuerzo humano y económico que ello representaba.

- Desplegar una intensa acción, mediante un excelente cuerpo diplomático, y unos eficaces servicios de información, a fin de crear y asegurar las alianzas más interesantes y disolver las coaliciones adversas o indeseables.

Y como base esencial y necesaria para el éxito de estas directrices,

- Disponer de una fuerza de intervención, con calidad y movilidad, al alcance rápido de los presumibles teatros de operaciones castrenses.

El proyecto de reestructuración de los ejércitos españoles se completó en junio de 1495, con la propuesta –inaudita aún en Europa– de la movilización del pueblo llano y la creación de una milicia nacional permanente. Por Real Orden de 5 de octubre de 1495, se clasificaba a la población española en tres categorías económicas, con la obligación de equiparse, a sus expensas, con armas más o menos onerosas, en función de su mayor o menor potencial económico.

Y por Real Orden de 22 de febrero de 1496, se creaba la Milicia: «*Todo varón de 20 a 40 años, reconocido apto para el servicio militar, que no estuviera incluido en las categorías exentas (sacerdotes tonsurados, clérigos y moriscos) quedaba automáticamente enrolado en la Milicia*». Y de ese conjunto, una doceava parte era seleccionada para constituir, durante tres años de servicio, una Milicia Permanente obligatoria.

Se debe por tanto a los *Reyes Católicos* el giro fundamental que suponía la institución de un ejército permanente, en contraste con las guerras señoriales–medievales del occidente cristiano. La creación del ejército permanente, copiado por otros reinos europeos, iba a ser la base de la supremacía militar de España durante los siguientes dos siglos.

Tuvo España una ventaja evidente



Lado sur. Revellín de la entrada, talud de la escarpa, foso, puente levadizo y puerta sur fortificada.

frente a otros países, ya que las continuas luchas de la Reconquista, habían impuesto la necesidad de recurrir frecuentemente al pueblo llano, como factor substancial en un conflicto de fronteras, casi constante, que duró siete siglos. Situación que propició la consolidación del espíritu castrense español, encarnado por la movilización de contingentes de los Concejos municipales –complemento de las relativamente escasas fuerzas de la nobleza feudal española– y en cuyo amalgama fue moldeándose la figura del peón, que sería el fundamento de una infantería que pronto se convertiría en modelo de los ejércitos europeos de la Edad Moderna.

Pero este retorno a la supremacía de la Infantería –con un precedente en la antigüedad Greco-Latina– no hubiese sido posible de no existir una mentalidad colectiva propicia, formada a lo largo de los siglos, y sin la visión e impulso de los *Reyes Católicos* y de los soberanos que les sucedieron.

En Francia, Luis XI, arquitecto de la reconstrucción francesa y del absolutismo, conocedor de los problemas que el duque de Borgoña, Carlos el *Temerario*, había experimentado frente a los cuadros de piqueros suizos³, había iniciado también la creación de una infantería francesa. Pero la pasión de su hijo, Carlos VIII, por los cánones caballerescos, le llevó a abolir la reforma iniciada por su padre, con lo que Francia quedó largamente priva-

da de la ventaja de esta innovación militar.

Tanto España como Francia son conscientes de la superioridad del sistema suizo: el uso de picas de 5 metros, ya utilizadas por los hoplitas del ejército griego. En efecto, los infantes suizos, formados en cuadro y dotados de este arma de transición –posteriormente superada y reemplazada por las armas de fuego individuales– constituían una especie de compacto erizo, contra el que se estrellaban las cargas de la caballería pesada.

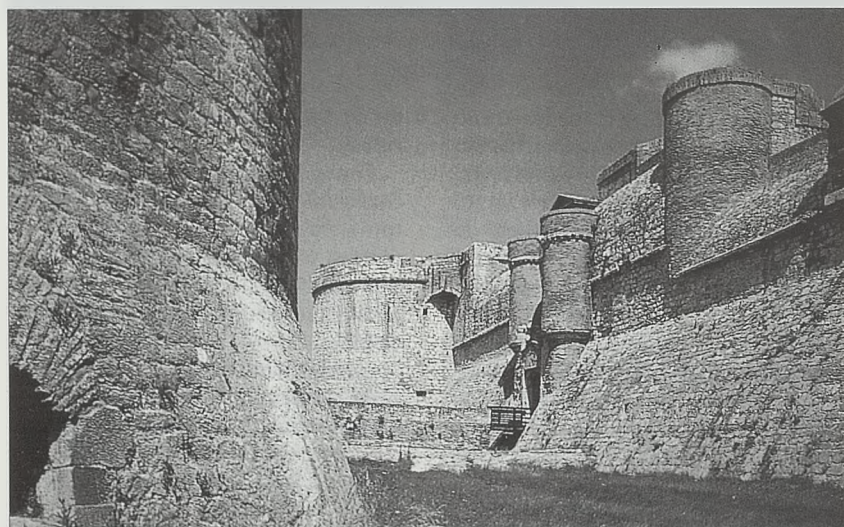
Francia optará por hacerse, a precio de oro, con los servicios de los piqueros helvéticos. Luis XI de Francia fue el primero en contratar soldados suizos para sus campañas, y tanto Carlos VIII como Luis XII los emplearon como infantería de élite en sus luchas contra la corona española en Nápoles.

España, en razón de su aprecio secular por la figura del peón, decide adoptar el ejemplo suizo, transformando sus infantes en lo que no tardará en ser un modelo para el resto de Europa. Además esa transformación incluirá la gradual introducción de las armas de fuego individuales⁴ que, en España, en contraste con otros países europeos, no sufre el rechazo ni la condena iniciales de la clase caballeresca.

Luis XII de Francia será el primero en padecer esta amarga experiencia en el reino de Nápoles, al ser derrota-

dos sus ejércitos en 1503, en las batallas de Ceriñola y el río Garellano, donde los arcabuceros del *Gran Capitán* diezmaron a la flor y nata de la caballería pesada francesa.

Las campañas de Italia constituyeron un excelente campo experimental para el nuevo arte militar, con la consagración del «Tercio»⁵, regimiento ampliado de 2.500 hombres, que será la unidad de choque de élite en los campos de batalla hasta el último tercio del siglo XVII, vencedora indiscutible de la caballería pesada, e ideal para una logística que requiere una rápida concentración, por mar o por tierra, donde su presencia sea requerida.



Detalle del foso, escarpa y puerta de entrada

RECRUDECIMIENTO DE LOS CONFLICTOS CON FRANCIA

En septiembre de 1494, Carlos VIII de Francia, que había sucedido a su padre Luis XI en 1483, tras incorporar Bretaña a su corona, penetra en Italia, decidido a anexionarse también el reino de Nápoles. Y en una campaña, que más parece un paseo militar, ocupa Nápoles, casi sin oposición, en febrero de 1495, lo que iba a suponer un recrudecimiento de la rivalidad franco-española por el dominio de Italia.

Enfrentado a esta acción de Carlos VIII, Fernando el *Católico*, que desde 1496 es también rey de Sicilia, no puede permanecer como mero espectador. Por ello, en abril de 1496, los

Reyes Católicos envían al Rosellón, a las órdenes de Enrique de Guzmán, Capitán General de la región, las primeras tropas españolas modernizadas para, mediante una acción de diversión, atraer a las fuerzas francesas, debilitando así su acometida sobre el reino de Nápoles.

Esta acción logra su objetivo de dividir las fuerzas del contrario, que se ve obligado a desplazar al Rosellón un fuerte ejército de 18.000 hombres y 30 piezas de artillería, al mando del Mariscal de Saint-André. Éste se presenta el 8 de octubre de 1496 ante el primitivo castillo de Salses, defendido por 900 soldados españoles que, destruidas las murallas por la potente

artillería francesa, y tras una tenaz resistencia, son pasados a cuchillo, junto a su alcaide Pedro Blanco, el día 28 del mismo mes.

Pero el sacrificio de la guarnición española no fue en vano, pues disminuídas las tropas francesas en Nápoles, el acoso del *Gran Capitán*, que por acertada decisión de los Reyes de España tenía el mando supremo del ejército en territorio italiano, obligó al ejército mandado por el duque de Montpensier, a encerrarse en la plaza fuerte de Atella. El asedio español fue tan duro, que Montpensier tuvo que capitular en julio de 1496 entregando todo el reino de Nápoles, salvo Gaeta, Trento y Venosa, a Gonzalo Fernández de Córdoba. Las posteriores victorias del *Gran Capitán* en Ceriñola

(abril de 1503) y Garellano (diciembre del mismo año), seguidas del cerco y rendición de Gaeta a principios de 1504, obligaron a Carlos VIII a firmar el Tratado de Lyon (11 de febrero de 1504) y a dejar en manos de España el reino de Nápoles, del que Fernando sería coronado Rey el 1507.

EL PRIMITIVO CASTILLO DE SALSSES

Tras la épica defensa, toma y destrucción de Sagunto, Aníbal decidió, el año 218 a.C., atravesar las Galias desde España para invadir la península itálica y atacar a Roma —su enemigo acérrimo— desde el norte. Para ello, se desplazó con un potente ejército desde el Levante español, y atravesó el corredor de Salses cuya situación aseguraba, ya entonces, la comunicación entre las tierras del actual Rosellón con las llanuras del Languedoc.

Ante tan grave amenaza, Roma despachó con urgencia una embajada encabezada por cinco provetos senadores para solicitar de las diversas tribus galas que se opusieran por las armas al paso del ejército cartaginés. Pero los galos rechazaron airadamente la pretensión de Roma, ya que «*era una desfachatez, por parte romana, que se propusiera a las tribus galas atraer la guerra sobre su propio territorio, para evitar que ésta se desarrollara en el de Roma*».

Aníbal, conecedor de ésta tensa situación y siendo, además de gran estratega, buen diplomático, supo presentarse ante los enfurecidos galos como un huésped, y concluyó con ellos un tratado que se firmó en la actual villa de Elne, a unos 28 kilómetros al sur de Salses. Una de las cláusulas del tratado precisaba que si los habitantes galos tenían algún contencioso con soldados cartagineses, el pleito sería juzgado por el propio Aníbal o por sus lugartenientes. Pero si, por el contrario, los soldados cartagineses tuviesen alguna queja de la población gala, el litigio sería juzgado por las mujeres galas.

Los romanos guardaron amargo recuerdo de esta campaña, pues tras atravesar los Alpes, Aníbal los derrotó en Tessino y Trebia, el año 218 a.C., en Trasimeno el 217 y en Cannas el



Puerta sur, defendida por dos torres cilíndricas. Sobre el frontón, el escudo borrado de los Reyes Católicus.

216, sufriendo Roma un asedio, aunque infructuoso, en el año 211. Años más tarde, cuando Roma consiguió dominar el país galo, reconoció la importancia estratégica del corredor de Salses levantando un campo fortificado⁷ en una estrecha franja de terreno delimitada por las estribaciones del macizo de Corbières y la laguna de Leucate, e inmejorablemente situada para hacer de vigía de la romana *Via Domitiana*, que unía la Galia y la Hispania romanas.

Su historia posterior está ligada a la del Rosellón, territorio conquistado en el año 720 por los árabes y liberado en 759 por Pipino el Breve, año en que pasó a depender de los condes Francos. En 1172 el rey Alfonso II el Casto de Aragón⁸, adquirió el Rosellón por herencia directa del último conde del Rosellón. Y en el año 1192, emprendió la reconstrucción y el reforzamiento de la primitiva fortificación romana, fundando además en su proximidad una villa, Salses (hoy "Salses le Chateau"), a la que concedió privilegios y exenciones para favorecer su poblamiento.

A unos 300 metros al noreste de la actual fortaleza de Salses subsisten unos pocos vestigios de murallas, de más de 2 metros de espesor, que posiblemente correspondan a la construc-

ción de Alfonso II de Aragón, destruida durante el asedio de 1496 por las tropas del Mariscal Saint André. Se reconoce su traza cuadrada de 40x40 metros, con vestigios de sus cuatro torres esquineras, así como un pozo, excavado en una gran roca, situado en el frente sur de lo que fue el patio de armas. Ésto, y los restos del lado norte dedicado a servicios y acuartelamiento, parecen confirmar que desempeñó un importante papel como plaza fuerte fronteriza. Ante la histórica ruina el visitante recuerda, casi sin querer, los versos del poeta y arqueólogo utrerano, Rodrigo Caro, en su elegía «A las ruinas de Itálica»:

*Yace el temido honor de la espantosa
Muralla, lastimosa.
Reliquia es solamente
De su invencible gente.*

EL NACIMIENTO DE UNA FORTALEZA MODERNA

Fieles a su decisión de tener muy bien defendidas las vías de acceso a España, los *Reyes Católicos*, por Orden firmada en Alfaro el 30 de octubre de 1495, encomendaron al Maestre de la Artillería Real, Francisco Ramiro López, una importante misión: «preparar un detallado informe sobre el estado de todas las fortificaciones de la frontera del Rosellón, y formular las oportunas recomendaciones para realizar los trabajos, reparaciones o nuevas instalaciones que fueran necesarias». La Orden ponía énfasis en que Francisco Ramiro estudiase el modo de reforzar la posición estratégica de Salses, bien a partir de la rehabilitación del antiguo castillo, bien a base de construir una nueva fortaleza «capaz de resistir 30 ó 40 días, hasta recibir los refuerzos oportunos». En todo caso, los Reyes le especifican que Salses deberá quedar como una plaza fuerte inexpugnable y por la misma Orden solicitan del Capitán General del Rosellón, Enrique de Guzmán, que facilite a Ramiro todos los medios para llevar a cabo su importante cometido. Difícilmente podrían haber designado los soberanos españoles a una persona más idónea para esta misión, ya que Francisco Ramiro merece, por sus obras, un lugar de honor entre los constructores militares. Efectivamente, siendo aún joven,



Detalle de la torre del homenaje y del foso.

este hidalgo aragonés se había revelado como un genio de la poliorcética, distinguiéndose en el sitio de Ronda, por los que los *Reyes Católicos* le concedieron, a él y a su esposa, D.^a Úrsula de Mompales, una torre en Guadix y una renta vitalicia. Durante el sitio de Granada demostró su eficiencia y sus dotes de ingeniero militar, proyectando y construyendo frente a Granada, a plena satisfacción de los Reyes, el famoso campo fortificado de Santa Fe, cuya funcionalidad tanto contribuyó a la capitulación musulmana⁹. Sus méritos, y su indiscutible competencia en el arte de la fortificación, le valieron el honor de recibir el encargo de restaurar y fortificar la Alhambra de Granada, tomada en 1492. Y poco después fue nombrado Gran Maestre de la Artillería Real y Comendador de la prestigiosa Orden de Santiago. Su fama fue refrendada por el historiador Jerónimo de Zurita, que en la edición de 1610 de sus «*Anales de la Corona de Aragón*», alaba a Francisco Ramiro López como el «genio» que concibió, proyectó y dirigió, como director de obra, la moderna fortaleza de Salses.

Ramiro conoce, por propia experiencia, la evolución sufrida por la artillería en los años recientes. Los cañones, que comenzaron a participar en el sitio de castillos y plazas fuertes a par-



Ante el este de la torre del homenaje se levantan dos caballeros unidos, con plataformas para cañones, y un foso a ras de suelo, que aislaba el reduto, al que los sitiados podían retirarse, si el resto de la fortaleza caía en manos del enemigo.

tir de la primera mitad del siglo XIV, ven como se generaliza su utilización a lo largo del siglo XV. Pero a mediados de dicho siglo, el progreso de la metalurgia permite ir sustituyendo los primitivos proyectiles de piedra—cuyos impactos son bastante ineficaces— por otros metálicos que, con un volumen inferior, proporcionan una masa equivalente y, al estar dotados de un sección más regular, reducen al mínimo la holgura con el alma del cañón. Con ello, la velocidad de los proyectiles había pasado de los 100 a los 300 metros por segundo y los calibres se habían limitado a siete, para proyectiles de 2,4, 8,16, 24,32 y 64 libras, lo que permitía utilizar cañones con diámetros comprendidos entre los 6 y los 20 centímetros. Todo ésto, que redonda en una mayor precisión, alcance y potencia, admitiendo el empleo de cañones más ligeros, que se empiezan a montar sobre ruedas, con el consiguiente aumento de movilidad, convenció a Ramiro de la necesidad de transformar adecuadamente la arquitectura de las fortificaciones.

La primera actuación de Ramiro en la zona de Salses consiste en un

exhaustivo exámen de los restos del primitivo castillo, que además de arruinado, ha quedado obsoleto y cuyas dimensiones son demasiado reducidas para los objetivos perseguidos. Por ello, decide recomendar a los Reyes la construcción de otra fortaleza, capaz de resistir los disparos de la nueva artillería, y situada a escasa distancia del primer castillo, pues considera que el emplazamiento de éste es inmejorable.

Con gran diligencia preparó Ramiro un meticuloso anteproyecto de la nueva fortaleza, que sería capaz de enfrentarse a los recientes progresos de la artillería. Anteproyecto que envía a los soberanos, para su consideración y aprobación, en mayo de 1497. Por su parte, demostrando su interés en el tema y por escrito del 12 de junio del mismo año, firmado en Medina del Campo, los Reyes aprueban, en líneas generales la propuesta, incluyen algunas modificaciones y sugerencias, y alaban su concepción y envergadura «...como era de esperar de vuestro saber e inteligencia...». Y Ramiro, sin pérdida de tiempo, pone manos a la obra.

LA FORTALEZA MODERNA DE SALSSES

La fortaleza de Salses, proyectada y construida bajo la dirección de Francisco Ramiro, es una muestra excepcional de la arquitectura militar espa-

ñola del siglo XV y contiene, en parte, las características de castillos españoles tales como Coca, Fuensaldaña, Medina del Campo y nuestro Villafuerte de Esgueva, enclavados en una llanura, de planta generalmente rectangular, con torres cilíndricas o de base poligonal en sus ángulos, y provistas de una importante torre del homenaje, cuadrangular o semi-circular.

Pero Salses puede ser considerada como la primera fortaleza moderna, puesto que ya tiene en cuenta los progresos de la artillería y la utilización de las minas explosivas, como lo demuestran los espesos muros, su ancho y profundo foso, el talud de su escarpa y contraescarpa, los dispositivos para la instalación de numerosas piezas de artillería, la considerable anchura de sus caminos de ronda para facilitar la movilidad de los cañones, las bases alamboradas de sus torres que aseguraran el rebote de los tiros verticales, las ingeniosas soluciones para la evacuación de los humos de los cañones, para la refrigeración de sus culatas y para la inundación de sus fosos, de entre 11 y 15 metros de ancho. Sus muros, frente a los 2 ó 3 metros de los castillos medievales, presentan espesores que varían entre los 4,8 y 11 metros, y algunas bóvedas, en los puntos más comprometidos, tienen 7 metros.

La fortaleza también está dotada de una serie de galerías subterráneas de escuchas contra-minas, y de capone-

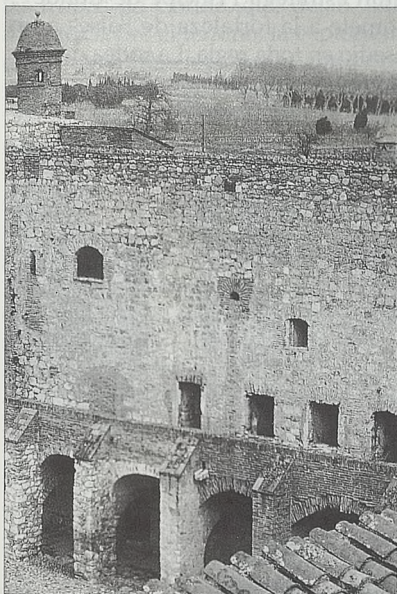


Vista del patio principal—con su pozo central—desde la torre del homenaje.

ras destinadas a batir, con tiro de flanco, los profundos fosos y cuenta con eficientes técnicas de drenaje y galerías de comunicación. Su planta rectangular mide 110x84metros (es decir, tiene una superficie equivalente a 5,7 veces la del castillo primitivo). Está orientada de este a oeste, tiene sus mejores defensas en el lado norte y se estructura alrededor de un gran patio, con una imponente torre del homenaje y cuatro torres, de base alamborada, en sus ángulos. La fortaleza está dotada de cuatro respetables obras avanzadas o barbacanas, dispuestas con criterios geográficos. Dos en el frente sur: una protegiendo el puente de acceso, construido sobre el foso y, contiguo, un revellín en semi-luna que protege la puerta principal. Y otras dos barbacanas en semi-luna, que se alzan respectivamente en el suroeste y el sureste de la fortaleza.

La disposición de las distintas obras defensivas es tal, que más que una sola fortaleza parece la yuxtaposición de varias fortalezas modulares, tan inteligentemente dispuestas, unidas y separadas entre sí, que la pérdida de una de ellas no comprometía irremediablemente la defensa del resto.

Los siete niveles interiores de la torre del homenaje, de elegante y



Angulo nordeste del patio principal, con las arcadas típicas españolas, por el que se accede a acuartelamientos, establos y otros servicios.

recia factura, a la que se accede por varios corredores y puentes levadizos, constituía el último reducto defensivo. Concebida como puesto de mando, también era la residencia del alcaide. El recinto que la rodea y aísla del interior, está formado por dos elevados caballeros en terraplén unidos en ángulo central, que permiten emplazar varias piezas de artillería que, de este modo, duplican las de la torre, que los domina desde sus 26 metros de altura, mientras que ellos cubren la parte interior de la fortaleza. Como antemural añadido al conjunto, un foso interior asegura sus posibilidades de aislamiento, en caso de caer el resto de la fortaleza en manos del enemigo. En este reducto se concentran también algunos servicios esenciales tales como arsenal, polvorín, almacén de alimentos, panadería, colectores de agua y calabozos. Las torres de los ángulos son torres específicas de artillería, de tres niveles y con plataformas para los cañones. El vasto orificio central que las atraviesa verticalmente hace las veces de montacargas y conducto de ventilación, además de facilitar el acarreo de agua de un pozo excavado en su base, con el fin de absorber los humos y facilitar el enfriamiento de las culatas de los cañones.

El extenso patio principal está bordeado, en sus lados noreste y sur por arcadas típicamente españolas, que constituyen una galería cubierta, y en su centro se levanta un gran pozo que se surtía de una profunda vía de agua dulce. El patio da acceso a los establos, en semi-sótano abovedado, con capacidad para 300 caballos, y a tres niveles superiores, dedicados a acuartelamiento, con capacidad para 1.500 hombres, muchas de cuyas ventanas, que daban al patio, están hoy cegadas. En el ala norte subsiste la muela del molino usado por la guarnición, así como la capilla, dedicada a San Sebastián, que conserva su aspecto del siglo XVI y junto a la cual se encuentra la espaciosa sala que se usaba como enfermería. Todo esto viene a confirmar que la fortaleza estaba capacitada para resistir un largo asedio, como habían ordenado Isabel y Fernando.

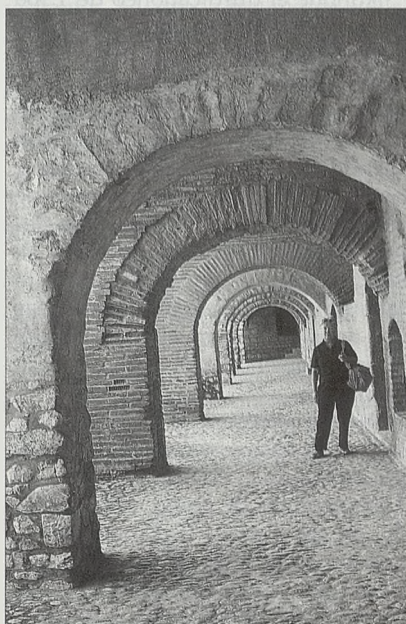
La entrada a la fortaleza se realiza exclusivamente por la puerta sur (al

haber sido condenada la puerta Norte tras el asedio sufrido en 1503). Se trata de una puerta con frontón triangular protegida por dos bellas torres cilíndricas. Retranqueado sobre el frontón, hay un escudo, hoy ilegible, aunque se adivina la existencia de las armas de los *Reyes Católicos*.

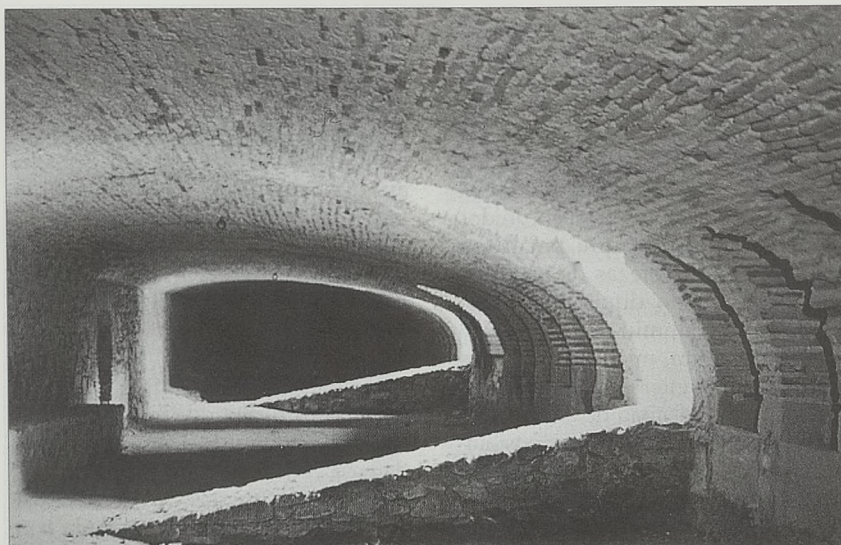
LAS ENSEÑANZAS DEL ASEPIO DE 1503

A mediados del año 1503, los trabajos de construcción de la nueva fortaleza estaban muy adelantados, con las defensas avanzadas, destinadas a proteger las dos puertas de entrada, casi acabadas. También está artillada con 17 cañones pesados y 39 ligeros, y bien provista de trigo, bizcochos, queso, judías, aceite, vinagre, vino, pescado en salazón y 400 corderos salados. Y muy pronto, aún «*non nata*», va a recibir su bautismo de fuego.

Efectivamente, el 3 de septiembre de 1503, se ve sitiada por un importante ejército francés, formado por 1.000 hombres de armas y 15.000 infantes, de los que 2.000 son excelentes soldados profesionales suizos. Lo manda el Mariscal de Rieux, que ordena construir inmediatamente trincheras de sitio, y empezar los trabajos de zapa para la colocación de minas. Así



Detalle de la galería sur del patio principal.



Detalle de las caballerizas, su bóveda y pesebres.

mismo establece el emplazamiento de su potente artillería, el grueso de la cual se situó en los restos del cercano castillo primitivo.

La fortaleza está defendida por 1.000 infantes y 300 hombres de caballería, al mando de don Sancho de Castilla, capitán general del Rosellón. También está presente Francisco Ramiro, que quiere tomar parte en la prueba de fuego de «su» fortaleza y soporta el fuego y el asedio junto a la guarnición.

Aunque el duro cañoneo de 1.500 proyectiles destruye parte de la contraescarpa y del foso, y causa serios quebrantos en las barbacanas del lado norte, no consigue dañar seriamente la torre del homenaje. La guarnición abandona dichas obras avanzadas y las hace saltar mediante minas, que ocasionan cerca de 500 bajas a las tropas sitiadoras. Al mismo tiempo se lanzan ataques sorpresivos de la caballería ligera española sobre las vías de aprovisionamiento del ejército francés, poniéndole en situación comprometida.

La contraofensiva de los *Reyes Católicos* no se hace esperar. Llegó el propio Fernando el *Católico*, al frente de 3.000 hombres de armas, 6.000 soldados de caballería y 18.000 infantes y, tras tomar el fortín de Leucate construido por las tropas de Rieux en la franja litoral, obligó a éste a levantar el cerco de Salses y a retirarse hacia Narbona, a mediados de octubre.

Salses pasó con éxito la prueba de fuego, demostrando ser capaz de cumplir el cometido para el que había sido concebido. Una tregua de tres años pone, momentáneamente, fin a las hostilidades, y permite a los franceses rehacerse y a los españoles reparar y corregir algunos defectos de la inacabada fortaleza.

Ramiro suprime las defensas avanzadas del lado norte, condenando la puerta correspondiente, y aumenta el talud de la muralla en todo el perímetro. Elimina las garitas superiores de las torres angulares y las reemplaza por plataformas para la artillería —principalmente en la torre del suoes-

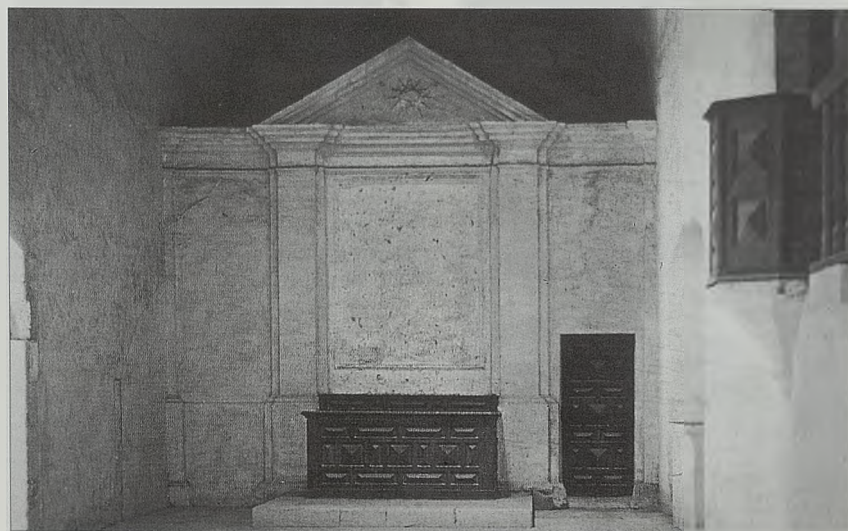
te—. Ordena la construcción de rampas que permitan subir los cañones a la parte superior de las murallas, y condensa las troneras de las galerías bajas, perfeccionando las troneras altas de las torres, mejorando su derrame interior para aumentar su eficacia de tiro, dotándolas además de espolón vertical que las refuerza contra los proyectiles enemigos y evita los ángulos muertos.

Con todas estas mejoras, aumenta el poder disuasorio de Salses, lo que le permite gozar de un período de expectante tranquilidad. Carlos V, consciente de su importancia estratégica, ordena realizar una meticulosa inspección de su estado en 1538, la efectúa, con resultado satisfactorio, Francisco de Ollanda.

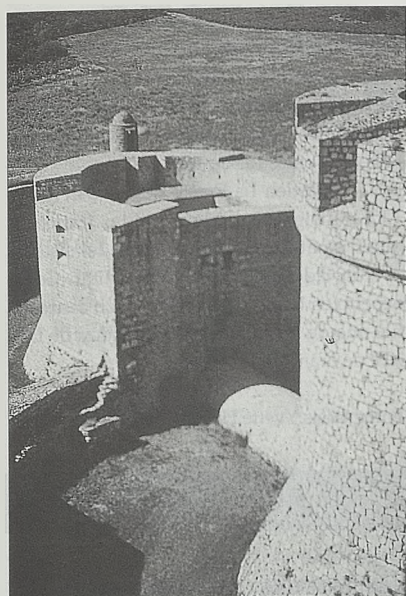
En 1542 el ejército francés sitia Perpignan, pero evita cuidadosamente la fortaleza de Salses, contorneándola mediando un complicado rodeo.

La paz firmada en 1544 entre Carlos V y Francisco I de Francia, asegurará a Salses un período de calma y rutina de casi un siglo, hasta 1639, durante el reinado de Felipe IV de España.

En junio de 1639, en plena Guerra de los Treinta Años¹⁰, un ejército francés formado por 2.500 hombres de armas, 19.000 infantes y un potente tren de artillería de sitio, al mando del gran estratega Príncipe de Condé¹¹, somete a la fortaleza de Salses a un asedio en toda regla. La rodea de trincheras de sitio que van desde los contrafuertes de Corbières hasta las ori-



Capilla de la fortaleza, que conserva el aspecto del siglo XVI.



Ángulo noroeste. Detalle de la barbacana unida a la torre del noroeste, mediante capónera.

llas de la laguna de Leucate, flanqueadas por potentes baterías de artillería, e inicia inmediatamente los trabajos de zapa para la colocación de minas. El ejército francés ocupa las vecinas villas de Clair y Ribesaltes, con vistas a impedir el aprovisionamiento de los sitiados. Tras rechazar la guarnición un impetuoso asalto de las tropas de Condé, que dejan 700 muertos sobre el terreno, la explosión de varias minas logran abrir importantes brechas, que facilitan el asalto final y obliga a la guarnición española a rendirse el 19 de julio.

El 27 de julio, las tropas francesas se retiran de Salses, dejando una guarnición de 300 hombres de armas y 3.000 soldados, al mando del conde d'Espenan. Pero el 19 de septiembre se vuelven las tornas, pues un ejército español mandado por el Duque de Santa Coloma y formado por 30.000 infantes, 3.000 soldados de caballería y una potente artillería, empieza un sitio riguroso, aprovechando los reductos dejados por Condé y cañoneando contundentemente la fortaleza.

Pese a la enérgica resistencia francesa, el 7 de octubre las fuerzas españolas se apoderan de las defensas avanzadas. A su vez los sitiadores son atacados por el Príncipe de Condé que intenta socorrer a los suyos, pero el ataque es rechazado con grandes pér-

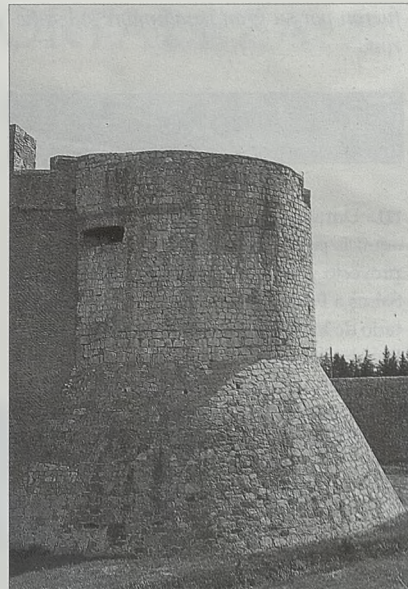
didias por parte francesa. El fracaso de esta tentativa de socorro minó la moral de los sitiados que, tras agotar víveres y municiones, se vieron obligados a capitular el 6 de enero de 1640.

En febrero de 1641, 14.000 soldados franceses, evitando la fortaleza de Salses, atacan Perpignan, que resiste desde ese momento hasta principios de septiembre de 1642. A continuación un poderoso ejército francés sitia Salses, que se ve obligada a capitular a finales de septiembre. Pocos años más tarde, en virtud de la Paz de los Pirineos, firmada en 1659, tanto Salses como todo el Rosellón pasarían a pertenecer definitivamente a Francia. Con ello, concluirá la historia militar de la fortaleza de Salses.

DE LA PAZ DE LOS PIRINEOS A NUESTROS DÍAS

Tras la Paz de los Pirineos y por mandato de Luis XIV, el gran Vauban¹² efectuó en el año 1691, algunas obras de mejora en la fortaleza, obturando brechas, reduciendo la altura de la torre del homenaje, reforzando el alamboramiento de las defensas exteriores y de parte de las murallas y desmantelando algunas obras, más decorativas que útiles para la defensa. Pero estas modificaciones no llegaron a prestar ningún servicio castrense, al quedar definitivamente fijada la frontera entre España y Francia.

En 1682 y hasta 1695, la fortaleza de Salses se destina a prisión de Estado. Durante la Revolución francesa y el Imperio de Napoleón, al no tener ya utilidad militar alguna, Salses sufre un abandono total y su estado es lamentable. En 1817, la majestuosa torre del homenaje sirvió de polvorín y en 1833, y por un breve espacio de tiempo, la fortaleza y sus dependencias fue utilizada para el entrenamiento del Cuerpo de Ingenieros Militares. Prosiguió su declive y abandono hasta 1886, en que fue catalogada como «Monumento Nacional Histórico» por el Gobierno francés, quedando en 1930 bajo los auspicios del Departamento de Bellas Artes, de donde pasó a depender de la Dirección del Patrimonio del Ministerio de



Torre del ángulo suroeste. Detalle de su base alamborada y de sus troneras superiores, con derrame interior para mayor eficacia del tiro.

Cultura.

Es de justicia resaltar que el Servicio de Monumentos Históricos francés viene realizando una continuada y meritoria labor, habiendo procedido a restaurar, en diversas fases, esta magnífica fortaleza, que hoy presenta un imponente aspecto y un buen estado de conservación y atrae a numerosos visitantes. Se accede fácilmente a ella desde la autopista francesa A-9/E-15 (salida 23), prolongación de la española A-7/E-15, autopistas que siguen, en parte, algunos tramos de la *Via Domitiana* romana.

EPILOGO

En diversas ocasiones, durante los siglos XVIII y XIX, se consideró con insistencia, en aras del progreso, la conveniencia de demoler la fortaleza de Salses, que según opinión del propio Vauban, en 1695, «no tenía ya utilidad militar alguna». Afortunadamente sus dimensiones, el espesor de sus muros así como su enorme masa de piedra y ladrillos, hicieron desistir de unos trabajos de demolición económicamente prohibitivos. Por ello, contradiciendo al gran Rodrigo Caro, podría decirse de esta magnífica fortaleza, «Y las torres que desprecio al aire

fueron por su gran pesadumbre subsistieron...»

NOTAS

(1).- Durante mucho tiempo se ha atribuido –quizás por la semejanza de sus nombres– el proyecto y la construcción de la fortaleza de Salses a Francisco Ramirez de Madrid, secretario de los *Reyes Católicos*, jefe de la Artillería Real en la campaña de Granada y casado en segundas nupcias con Beatriz Galindo, *La Latina*. Pero no pudo ser el artífice de Salses, pues murió en 1501, durante la represión del levantamiento de los moriscos en Sierra Bermeja. Investigaciones recientes, llevadas a cabo en base a la abundante documentación existente en el Archivo General de Simancas, han venido a confirmar que, como señalaba en 1610 Jerónimo de Zurita, en su obra «*Anales de la Corona de Aragón*», el inspirado proyectista y constructor de esta fortaleza fue el hidalgo aragonés Francisco Ramiro López.

(2).- El escudo de armas de los *Reyes Católicos*, el más bello blasón de la heráldica española, cobija, en virtud de la Concordia de Segovia (15 de enero de 1475) las armas alternadas de Castilla–León y de Aragón–Sicilia, bajo el águila exployada de san Juan. A él se añadieron, poco después, según costumbre de la época, las divisas que atribuían a la Reina un haz de flechas, inicial de Fernando, y al Rey un yugo, inicial de Isabel, así como la divisa «*Tanto Monta*».

(3).- Los piqueros suizos derrotaron a Carlos el *Temerario*, duque de Borgoña, en las batallas de Grandson, en marzo de 1476 y de Morat, donde pereció Carlos, en junio del mismo año.

(4).- Con el paso del tiempo la relación entre piqueros y arcabuceros se fue modificando. En la primera mitad del siglo XVI, la proporción era de un arcabucero por 10 piqueros, mientras que en 1571 se había reducido a cinco picas por arcabuz, y a comienzos del siglo XVII, la mitad de los soldados de los tercios españoles eran arcabuceros.

(5).- Las Reales Órdenes de 1503 y 1504 de los *Reyes Católicos*, que crearon el Cuerpo Permanente de Infantería, fueron completadas por la Real Orden de noviembre de 1536, firmada por el Emperador Carlos V, y que constituyó el «*acta de nacimiento*» de los Tercios. Cada regimiento se componía de 2.500 hombres, agrupados en 10 compañías de 250 soldados, divididas en escuadras formadas por 10 soldados, subdivisión que seguía de cerca las disposiciones del ejército del *Gran Capitán* en

Italia. Los soldados de los Tercios eran reclutados por la administración militar, y se convertían en soldados profesionales, con un salario fijo, percibiendo además diversas primas (por veteranía, especialidades, competencia técnica, prima variable a cada unidad en función de sus méritos, etc.). Se practicaba una retención del total para atender los servicios de cada Tercio, pues cada uno contaba con sus médicos, cirujanos, farmacéuticos, zapateros, armeros y barberos.

(6).- Gracias a esta organización, extremadamente flexible, España pudo instalar en Italia las guarniciones permanentes de cuatro Tercios: los de «Lombardía», «Cerdeña», «Sicilia» y «Nápoles», el más numeroso. En bastantes ocasiones algunas de las compañías más distinguidas de los Tercios de Nápoles, «Sicilia» y «Cerdeña» estuvieron acantonadas en Lombardía, a fin de disponer de una fuerza eficaz de intervención rápida, bien en Lombardía o en la importantísima ruta de los Países Bajos.

(7).- Los romanos llamaron «*Castrum Salsanis*» a su fortificación, próxima al manantial «*Fons Salsanis*», de donde derivó el nombre de Salses, tal como figura en numerosos textos y planos hasta mediados del siglo XVII, y la denominación actual de Salses.

(8).- Alfonso II el *Casto* (1132-1196), primer rey de Aragón que fue a la vez conde de Barcelona, conservó como nombre y título principal el de Rey de Aragón, y por absorción de la Casa de Aragón, subsumió y sustituyó desde entonces a la Casa de Barcelona. El conjunto de Estados y jurisdicciones así acumulados constituyó la corona de Aragón, es decir, la integración de derechos de que era titular el jefe de la Casa de Aragón. Alfonso II convocó las primeras Cortes del Reino de Aragón en 1163, y recobró Provenza, en lucha con Raimundo V, conde de Tolosa, y heredó el Rosellón. Hombre culto, cultivó la lírica provenzal.

(9).- La fundación en piedra del campamento de Santa Fe, fortificado como un *campus romano*, se debió al deseo de los *Reyes Católicos* de patentizar su firme voluntad de continuidad y tesón en el sitio de Granada, con el fin de desanimar a los sitiados, minando su moral y precipitar así su rendición.

(10).- La Guerra de los Treinta Años duró de 1618 a 1648. En 1635, Francia declaró la guerra a España, que había soportado la causa austriaca. En agosto de 1637 las tropas españolas atacaron la fortaleza de Leucate, no muy distante de Salses, sin lograr ocuparla, y en junio de 1639, las tropas francesas iniciaron el asedio de Salses.

(11).- Luis, Príncipe de Condé (1621-1686).

Distinguido general y estratega francés, que vencería a las tropas españolas en Rocroy en 1643 y en Lens en 1648, al final de la Guerra de los Treinta Años. No obstante, posteriormente, prestó sus servicios al Rey de España, Felipe IV, entre 1652 y 1659.

(12).- Sebastien La Preste de Vauban (1633-1707). Insigne ingeniero militar francés, a quien se atribuye la invención del sistema abaluartado de fortificación militar. Como experto en temas de construcción castrense, fue uno de los hombres de confianza de Luis XIV de Francia.

Fotografías: Yvette Hinnen de Terol

BIBLIOGRAFÍA

- BALLESTEROS, G. M.: «La Obra de Isabel la Católica». Segovia, 1953.
- BENASSAR, B. y VINCENT, B.: «Le Temps de l'Espagne (XVI-XVII Siècles)». París, 1999.
- CARRILLO DE ALBORNÓZ, J.: «Historial del Arma de Ingenieros. Siglos XII a XIX». «*Memorial del Arma de Ingenieros*» n.º 54. Madrid, 1996.
- COBOS, F. y DE CASTRO, J. J.: «*La fortaleza de Salses y la fortificación de transición española*». Castillos de España, n.º 110-111.
- DOMÍNGUEZ ORTÍZ, A.: «El antiguo régimen, los *Reyes Católicos* y los Austrias». Historia de España. T. 3, Madrid, 1988.
- ELLIOT, J. H.: «La España Imperial». Barcelona, 1965.
- GANCI, M. y ROMANO, R.: «Governare il mondo. L'Impero spagnolo dal XV al XIX secolo». Palermo, 1991.
- IRVING, W.: «Chronicle of the Conquest of Granada». Nueva York, 1829.
- LYNCH, J.: «Spain 1516-1598. From Nation State to World Empire» Oxford, 1991.
- MARCET-JUNCOSA, A.: «Le rattachement du Roussillon à la France». Perpignan, 1995.
- MARQUÉS DE LOZOYA: «Historia de España. Tomo III. Madrid, 1967.
- MARTÍN GÓMEZ, A. L.: «El Gran Capitán». Madrid, 2000.
- MENÉNDEZ PIDAL, R.: «Idea imperial de Carlos V». Madrid, 2000.
- PARKER, G.: «La Guerra de los Treinta Años». Barcelona, 1988.
- QUATREFAGES, R.: «Los Tercios españoles (1567-1577)». Madrid, 1979.
- TUTTMAN, PH.: «La Fortresse de Salses». París, 1985.
- VICENS VIVES, J.: «La vida y la obra del Rey Católico» Madrid, 1952.

RESTAURACIÓN DE UNA FORTALEZA: SOBRADILLO (Salamanca)

Amador Ruibal

DESCRIPCIÓN

De lo que fue el castillo de Sobradillo queda hoy una enorme torre, la «Torre del Homenaje», con cuatro niveles de edificación, y un gran aljibe adosado a su frente oeste, que tiene la misma altura que la planta inferior de la torre. Ha perdido toda su cerca.

Es una construcción de carácter señorial, hecha en buena mampostería, que por el tamaño, lo cuidado de los bloques y su colocación podría considerarse, en algunas zonas, casi sillarejo, reforzada con sillares en sus ángulos. La sillería se emplea también en sus vanos, en las paredes de las ladroneras, situadas en el centro de sus frentes, en su coronamiento, así como en las enormes y elegantes ménsulas que las sostienen y en el arranque y en la parte baja del cuerpo de sus garitas.

La entrada a la torre se encuentra hoy al norte, dando acceso directo a su planta baja, lo que no es frecuente. En esta planta inferior nacía una escalera de madera, adosada a la cara interna del muro oeste, que se ha perdido.

En el muro sur había, antes de la restauración, a la altura de la primera planta¹, un gran vano, que podría haber sido la entrada original si de un edificio de los siglos XII-XIII se tratase, pero que probablemente fuese una letrina, al estar en un edificio construido en el XV. En esta primera planta, que podemos considerar la principal de la torre, hay un gran ventanal que mira al norte, situado sobre la puerta, y una gran chimenea que ha perdido su campana. En esta cámara destaca la altura a la que está colocado el techo.

El tercer nivel de la torre es otra cámara, con pequeñas ventanas en sus frentes. De ella parte, tras el frente oeste, la escalera que permite alcanzar a



Torre de Sobradillo: frente sur. Obsérvese el aljibe, al este, el balcón inexistente y, al pie del muro, la toma eléctrica que lo afea.

los adarves, que forman el cuarto nivel de la torre.

El camino de ronda, que parece haber sufrido alguna restauración anterior, mantiene el parapeto alme-

nado, las ladroneras en el centro de los muros y las garitas angulares, todo donde estaba antes de la restauración actual, que solo ha introducido pequeñas modificaciones.

SIMILITUD CON OTRAS FORTALEZAS

La presencia de una gran torre del homenaje, que constituya lo único conservado o la única construcción habitable de una fortaleza, es algo relativamente frecuente en los castillos tardíos, como sucede en Coria o Granadilla por citar algún ejemplo, pero la peculiaridad de Sobradillo es que el sistema constructivo y decorativo de sus garitas nos permiten poner esta torre en relación con otras torres del homenaje construidas en las provincias limítrofes con Portugal, pues tiene una considerable similitud con las existentes en otras construcciones militares de Salamanca, como son: San Felices de los Gallegos² y Monleón, o de Cáceres como las conservadas en las grandes torres de Coria³ y de Valverde de la Vera, aunque Cooper considera que las más parecidas a estas garitas son las de Hoyales de Roa.

Éstas similitudes nos llevarían a establecer la posibilidad de la presencia de cuadrillas de canteros provenientes de Galicia, trabajando en estas fortalezas en el siglo XV, como Cooper lo documenta en el castillo de Treveso en la provincia de Cáceres.

BREVE REFERENCIA HISTÓRICA

El escudo de los Ledesma⁴, existente en la cara este, nos habla de la donación del señorío a Gonzalo Fernández

de Ledesma, hecha por don Fernando de la Cerda.

Las principales obras en la fortificación las hizo, entre 1470 y 1480, su sobrino Alfonso de Ocampo, que también fue señor de San Felices de los Gallegos por breve tiempo.

Gonzalo Fernández de Ledesma, partidario de los Infantes de Aragón, murió exiliado en Francia, sin descendencia, por lo que la fortaleza pasó a su sobrino, quien la robusteció y armó por ver discutido su derecho al señorío, motivo por el que se apoderó de San Felices⁵.

LA RESTAURACIÓN

Recientemente, la obra estaba concluyendo en mi última visita a la fortaleza en noviembre del año 2000, ha sido restaurada esta torre con la participación de la escuela taller.

Previamente se había limpiado de escombros y, para reparar las grietas de sus muros, fue rodeada de andamios, con lo que se recuperó el coronamiento y se repararon los vanos.

Sin embargo, la obra principal se ha llevado a cabo en el interior, donde se han reconstruido los suelos, techos y escaleras de las plantas, todo en madera, material que se empleó en origen.

Aunque la puesta en valor de la fortaleza es ya de por sí encomiable y debería ser esta una preocupación constante para las diversas administraciones autonómicas y locales, en la



Sobradillo: coronamiento y vanos de la planta superior.



Sobradillo: el frente norte. Se aprecia la entrada y, sobre ella, el vano de la planta intermedia o principal.

medida de sus posibilidades, el arquitecto ha tomado tres decisiones que se pueden considerar, al menos dos de ellas, muy discutibles: el emplazamiento de la escalera y la cubierta de coronamiento y, la tercera, que es de menor importancia, transformar la letrina en un gran balcón.

Se han recuperado por lo tanto los cuatro niveles de la torre, pudiéndose hoy subir hasta los adarves.

Al primer nivel, planta baja o de la entrada, se accede por la puerta, que da a la plaza ajardinada, al norte.

En el exterior de la torre, en su frente sur, se ha emplazado la toma de electricidad, que afea el frente, aunque puede ser una instalación provisional.

En la cámara baja, a la derecha de la entrada, tras la pared del aljibe, está el primer tramo de escalera, que sube a la planta noble. Es de buena madera y muy bien trabajada.

Esta es la primera decisión discutible, tomada por el arquitecto, que me parece la más importante por el falseamiento que entraña de la estructura original. ¿Por qué no se ha respetado el lugar real de la escalera en el muro opuesto?.

Bajo ella, aprovechando su hueco se están habilitando unos servicios, lo



San Felices de Gallegos: la gran torre del homenaje con recinto propio. Obsérvese la parte inferior de la garita.

que resulta muy útil si se le va a dar un uso público. Están hechos en madera, del tipo empleado en suelos y escaleras, por lo que no desentonan y es una buena solución que se hecha en falta en muchas otras rehabilitaciones de fortalezas.

En el segundo nivel, planta principal o de la chimenea, es donde se aprecia la magnitud del error del arquitecto. Se ha recuperado el suelo, muy bien, como el original. Pero la disposición de la escalera deja sin sentido esta planta, ya que, sobre ella, adosada al muro que da al aljibe, se encuentra el tiro de una gran chimenea, que ha perdido su campana. Por lo tanto el umbral de esa chimenea, el lugar donde se encendía el fuego, lo ocupa hoy la escalera, falseando la visión del espacio de la sala.

Aun más, ante la chimenea se ha colocado un segundo tramo de escalera creando una entreplanta falsa, situada en el lugar de la campana. ¿Para facilitar la visión del tiro de la chimenea?

Lamento decir que el acondicionamiento realizado resulta un despropósito, pues deja sin sentido el espacio de esta planta, a la que se accedía por la pared opuesta, donde también se encontraba la escalera para subir al

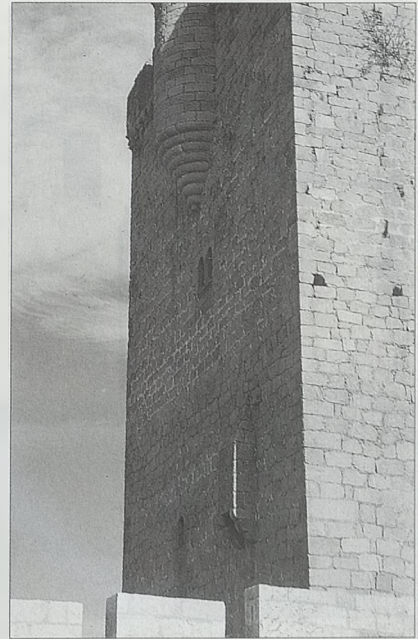
tercer nivel.

En esta zona principal se han acondicionado los dos grandes vanos que tuvo: un gran ventanal sobre la entrada, que arranca del nivel del suelo, con unos dos metros de altura, y otro, en el muro sur, que debió ser la letrina, como en el cercano castillo de San Felices de los Gallegos, pues resulta extraño que en una construcción tan tardía no exista este elemento. Pero el arquitecto no lo ha querido así y lo ha restaurado como un gran balcón, lo que resulta extraño en una torre como esta, dada la escasa distancia del suelo a la que se encuentra, debilitando la defensa al poner un posible acceso al alcance del atacante, pese a la protección de la ladronera superior.

Sin embargo esto es disculpable ya que el exterior de la letrina no se conservaba y permite una mejor iluminación de la cámara, bastando con un panel explicativo indicando su posible función y un par de fotografías de este elemento, que podrían ser del cercano San Felices de los Gallegos y, además, no hay constancia histórica que documente la existencia de la letrina en este punto, pese a que resulta chocante que no aparezca este elemento en una obra tan tardía.

El tercer nivel, al que se llega desde la entreplanta por el muro contrario al real, continuando el error de la escalera, es una gran cámara con sus bien restaurados vanos de menores dimensiones, así como su buen suelo de madera como en la planta inferior.

Aquí la escalera de acceso a los



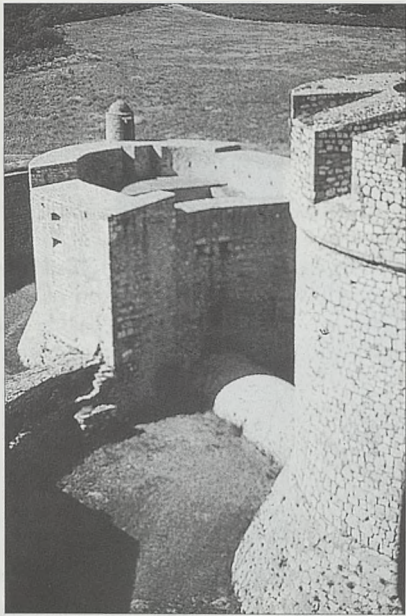
San Felices de los Gallegos: torre del Homenaje. Detalle del frente de la letrina.

adarnes suponemos que está en su lugar, pero se ha cubierto la sala con una armadura ochavada de madera, impensable en este tipo de torres, como si fuera esta la cámara principal.

Desde luego la cubierta es muy bonita, pues ha quedado bella y airoso, y hay que felicitar a la escuela taller por el trabajo realizado, en este y en todos los elementos de madera del edificio, pero el arquitecto debió considerar que esta cubierta supone un derroche económico considerable



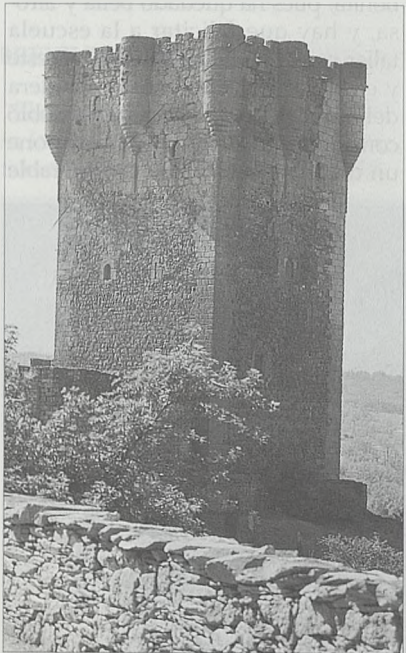
Sobradillo: detalle del almenado, ladronera y garita angular.



Torre del homenaje de Coria (Cáceres). Aunque la garita está en el centro del muro, tiene la misma parte inferior.

y que los dineros públicos hay que medirlos. Aquí debió haber un techo semejante al de las plantas inferiores, cubierto simplemente por un tejado a dos aguas, que permitiera recoger la lluvia y conducirla al aljibe.

El cuarto nivel está formado por los



Torre del homenaje del castillo de Monleón (Salamanca). Se aprecia la similitud de sus garitas con la torre de Sobradillo

adarves, el camino de ronda con parapeto almenado, las ladroneras centrales y las garitas angulares. Su restauración es también discutible, pues el suelo se ha elevado innecesariamente, aunque puede que esa elevación hubiera sido realizada anteriormente, al menos en parte, y por ello los huecos de desagüe quedan a un nivel inferior al suelo, se inutilizan muchas aspilleras y quedan las ladroneras con un uso muy difícil, por no decir inhabilitadas. Asimismo, las garitas angulares, parecen tener tan solo un papel decorativo ya que no tienen vanos, ni para observar ni para defender. Es probable que esta elevación del suelo del camino de ronda, haya venido impuesta como consecuencia de la instalación de la armadura de madera ochavada cubriendo la tercera planta, con lo que un falseamiento de la cubierta ha provocado la elevación del suelo del adarve.

En resumen, si bien es de agradecer la restauración de este monumento, emprendida por la Diputación de Salamanca y el Ayuntamiento de Sobradillo, con la ayuda de los Fondos Europeos, que posibilita su visita y su uso público, sería recomendable un mayor rigor histórico, que probablemente se hubiera subsanado con la participación en el proyecto de un arqueólogo, especializado en el medioevo, o un especialista en castelología, que pudiera asesorar al arquitecto restaurador, que no tiene por que ser un experto en este tema.

Felicitemos desde aquí al Ayuntamiento de Sobradillo por la recuperación de este monumento y esperamos que, incluido en las rutas de arquitectura militar de la provincia, atraiga un gran número de visitantes ya que en sus inmediaciones están, además de «San Felices de los Gallegos» y el magnífico «Fuerte de la Concepción», un cierto número de castros poco conocidos que merecen ser visitados.

NOTAS

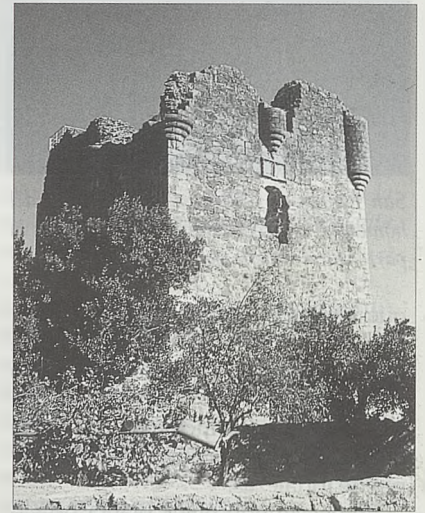
(1).- En «Castillos de España» de la editorial Everest tomo II, pág. 1090-1091 se recoge esta fortaleza con una fotografía de antes de la restauración.

(2).- San Felices de los Gallegos y su complicada cerca ha sido estudiado por Serrano-Piedecabras y Muñoz García en un trabajo publicado en el nº 106 de esta revista "Castillos de España".

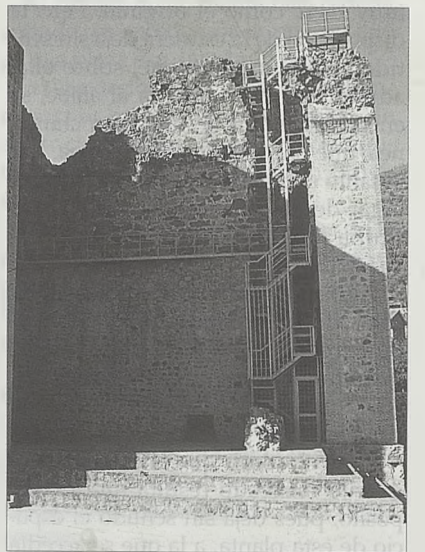
(3).- Cooper, E.: Castillos Señoriales de la Corona de Castilla en los siglos XV-XVI. Ha estudiado ampliamente estas fortalezas señoriales. Edita la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León. 1991.

(4).- Cooper, E.: Castillos Señoriales e la Corona de Castilla, T. 1.2, pág. 437, muestra el escudo.

(5).- Cooper, obra citada, página 438, recoge el armamento que existía en la torre.



La torre del Homenaje de la fortaleza de Valverde de la Vera. (Cáceres).



Detalle de la destruida torre de Valverde de la Vera, con el mismo tipo de garita.

EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL CASTILLO DE TALES (Castellón)

José Manuel Melchor Monserrat
Josep Benedito Nuez
(Arqueólogos)



Vista panorámica del castillo de Tales (Castellón).

La intervención forma parte del proyecto de puesta en valor del Castillo de Tales (comarca de la plana baja en Castellón). Impulsada por el ayuntamiento del mismo municipio y con fondos europeos Leader II, pretendió en un primer momento delimitar el perímetro amurallado y topografiar las estructuras conservadas en la actualidad. Con los resultados obtenidos se podrá valorar debidamente la necesidad de futuras intervenciones arqueológicas en trabajos de rehabilitación y consolidación del Castillo y su entorno.

En primer lugar se hizo también necesaria una campaña de limpieza y desbroce, una vez que más del 80% de las estructuras del castillo se encontraban completamente ocultas por la maleza y la vegetación.

DESCRIPCIÓN DEL ENTORNO

Tales se encuentra a 19 kilómetros de la capital (Castellón de la Plana), entre el cerro llamado Montil y la sierra de Espadán, a la derecha del barranco Jiquer, cerca de la confluencia de éste con el río Sonella. Sus casas ocupan la falda de una pequeña colina, y están

distribuidas en calles torcidas, pendientes y empedradas. El municipio se riega de la fuente llamada de la Perera y de otras que corren por el río de Sonella.

El recinto del castillo se levanta sobre un pequeño montículo de 380 metros de altitud, que hoy en día encontramos muy abancalado; frente a él existe una pequeña loma amesetada que presenta escasas huellas de ocupación humana.

Este montículo controla perfectamente la carretera que discurre entre Tales y Alcudia, con la que limita por un lado y por el otro con un barranco. La cara norte y la oeste tienen una elevada pendiente que la hacen prácticamente un precipicio; la cara sur es de un perfil mucho más suave; por otro lado, la cara este entra en contacto sin solución de continuidad con las últimas casas del pueblo.

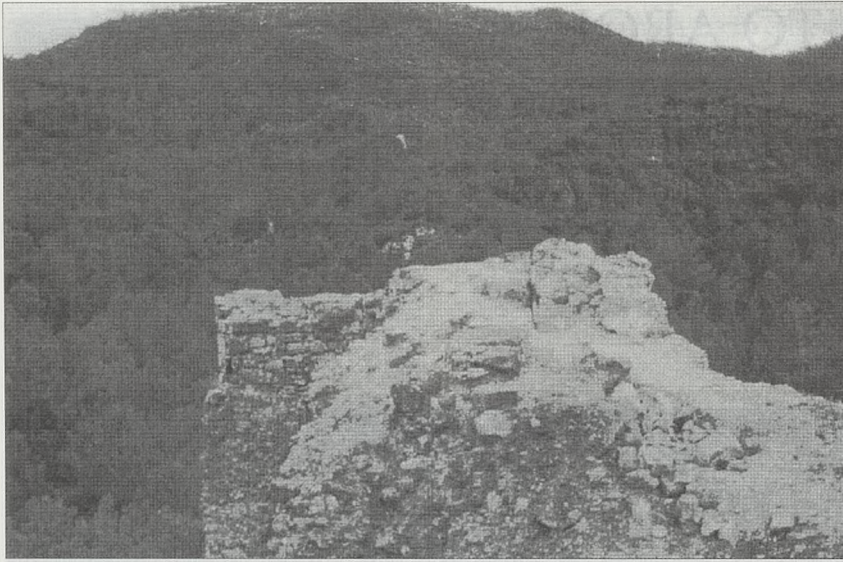
EL CASTILLO

En la actualidad, a pesar de su estado de ruina, el castillo sigue conservando su parapeto exterior. Es un castillo pequeño al que debía acceder-

se por un estrecho camino que parte del Calvario que llega hasta el punto más alto del monte. La entrada se realizaría después de franquear una puerta protegida quizá por un torreón, del que todavía se aprecian los restos. Sus murallas aún permanecen en pie, así como sus tres torres. En el interior del recinto se observa un aljibe de mediano tamaño.

En el recinto se dan tres claras fases constructivas, la primera constituye el núcleo original de la construcción, posiblemente de época musulmana. Está compuesta por un cuerpo central de planta básicamente rectangular pero que en sus extremos este y oeste se adapta al perfil de la cima adquiriendo una forma trapezoidal. La técnica constructiva empleada es la mampostería con revoco exterior de mortero de cal en la totalidad del lienzo amurallado.

La segunda, de cronología también medieval, está compuesta de dos torres cuadrangulares adosadas a la cara sur y este y una tercera prácticamente exenta en la cara oeste; en esta fase también podemos incluir algunas reformas en distintas zonas, como puede ser a apertura de ventanas. La



Detalle de la torre oeste.

técnica constructiva empleada es también la mampostería con revoco exterior de mortero de cal.

La tercera fase constructiva corresponde al siglo XIX durante la guerra carlista. En este momento se levantaron tres torres semicirculares que aprovechan la cimentación de las anteriores de forma rectangular; de la misma forma se levantaron las paredes de unas habitaciones y un aljibe sobre los restos de la etapa anterior. Estas modificaciones adaptaron la estructura del edificio para ser defendido por el uso de fusiles y artillería.



Cima de la torre oeste

DATOS HISTÓRICOS

Tales fue una de las alquerías del término de Onda. Conquistado en 1237 todo el término, Tales fue concedido por D. Jaime a Ximén de Pocet en 21 de septiembre. En 28 de abril de 1248 se dan a poblar Onda y Tales por el rey (Carta puebla de Onda y Tales, por el rey don Jaime I, en Valencia a 28 de abril de 1248).

Después de 1257 continuaba en Tales, como en Onda, la población mora. Expatriada ésta en 1247 como consecuencia de la sublevación de

Alhazrac, el rey dio a poblar Onda y Tales a cristianos durante la guerra, que no terminó hasta 1250 con la rendición de Uxó.

La despoblación de Onda en 1247, de que habla Sánchez Gozalbo, es clara pues en el «*Repartiment*» se contienen unas donaciones de molinos y hornos citándolos por los nombres de sus anteriores propietarios moros, lo que quiere decir que las dichas donaciones se hacen como consecuencia de la despoblación. En 1248 se concibe una población cristiana en Onda por ser muchos los pobladores (300 dice la carta entre Onda y Tales) y tener la villa buenas fortificaciones, pero no en Tales donde no habla nada de esto.

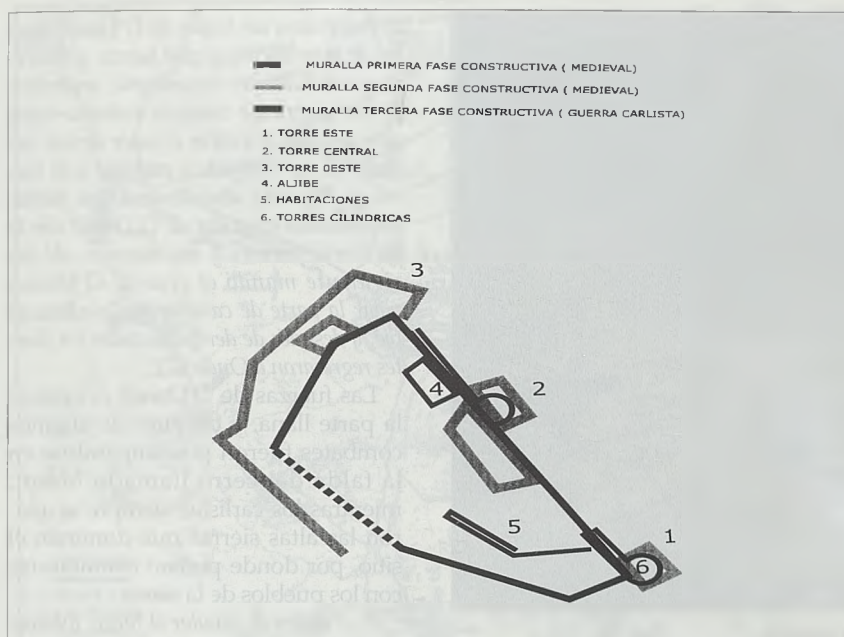
La donación de 1256 tampoco implicó una población inmediata, pues Pedro de Castellnou tuvo problemas para poblar Tales, como lo pronosticaba la concesión real al decir «*concedimue vobis... quod possitis populare et retinere... triginta casatos sarracenororum, et plures tot scilicet quot ibi volueritis et potueritis populare*», pero que al final vio coronados por el éxito al otorgar carta de población a los moros en 27 de mayo de 1260 (Carta de población de Tales dada por Pedro de Castellnou a los moros, a 27 de Mayo de 1260).

La carta puebla de Tales de 1260 es interesante, está ausente una primera parte que queda reducida a un escueto «*concedo etiam vobis quod maneatis ibi ad Çúnam Sarracenororum*», siendo de un carácter feudal y señorial acusado, a pesar de hallarse ausente de la misma las prestaciones personales (çofres). La carta puebla de Tales tiene una formación completamente señorial, porque es el rey (señor alodial) quien concede Tales a Pedro de Castellnou (señor mediano) en 1256 y éste es quien lo otorga a los moros (dueños útiles) en 1260.

Una de las descripciones más antiguas que hemos localizado de Tales la encontramos en el Atlante Español del año 1786:

Lugar de Tales.

«...En la orilla occidental del río Mixares, en una espaciosa llanura, está situado en lugar de Tales, en terreno algo montañoso. Es Realengo, y consta de 50 vecinos



Plano del castillo de Tales.

y una iglesia parroquial, dedicada a san Juan con un cura párroco. El término de este lugar es fertilísimo en trigo, cebada, panizo, seda, aceite y vino está lo más de él lleno de moreras, almendros, nogales y otros árboles frutales...».

Mundina en su libro Historia, Geografía y Estadística de la provincia de Castellón, publicado el año 1873, hace alguna referencia concreta sobre la evolución de las distintas etapas históricas del castillo de Tales. Una de las primeras citas se refiere al escudo utilizado por el ayuntamiento:

«(...) fue adoptado después de la guerra carlista por haber sido quemado su archivo y documentos que podían dar luz sobre el antiguo sello de armas. ...éste consiste en un hombre armado con una piqueta quien descarga golpes sobre los muros de su arruinado castillo en señal de destrucción (...).»

Y por lo que respecta a los orígenes del municipio, en el texto encontramos que el lugar fue fundado en tiempo de la dominación morisca por D. Pedro Castellnou, en tierras de su propiedad:

«(...) Sacudidos los moros del reino por el rey D. Jaime I de Aragón en el año 1246, deseando poblarlo de cristianos, dio y concedió a 300 de sus fieles vasallos la villa de Onda, su castillo, Tales y alquerías, señalando su término en el que se incluyó dicha aldea con todas las aguas, pastos,

árboles y tierras, con la obligación de vivir en Onda, vendiendo las tierras que poseyeran en otras partes, lo cual prometieron, juraron y cumplieron, quedando desde entonces población de cristianos bajo la jurisdicción de Onda, cuyos vecinos establecieron a los pocos moros que quedaron en aquellas inmediaciones, en las casas y huertas inmediatas a la aldea de Tales, como alquería de Onda, a la que como vecinos contribuían con el pago de las pechas y demás cargos vecinales, teniendo

la administración de justicia el alcalde de Onda, el cual nombraba un teniente pedáneo que obedecía sus órdenes, al frente de los moriscos de Tales (...).».

Con la expulsión general del año 1616 los moros fueron desalojados de esta población. Garcerán Vidal, a quien pertenecían los diezmos de Tales, dio a los nuevos pobladores las casas y huertas que poseyeron los moros, con los mismos goces y obligaciones, respecto al dominio de la villa de Onda. Estuvo bajo su jurisdicción hasta el año 1842, momento en que fue segregada, formando jurisdicción a parte.

En la guerra carlista Tales fue testigo de la lucha entre los ejércitos de ambos bandos. La villa de Onda había sido fortificada por orden del gobierno y servía de fuerte apoyo a las tropas liberales:

«(...) deseando Cabrera oponerles el paso para la Sierra de Espadán, mandó fortificar este pueblo, habilitando un mal castillejo y un torreón antiguos, uno de ellos aislado en posición dominante; encargándose de la dirección de las obras don Antonio Villanueva, capitán carlista, en 17 de mayo de 1839 (...).»

Su guarnición se componía de unos 200 hombres de todas armas con poca y mala artillería. El mismo año de 1839 en que se habían fortificado los carlistas en Tales, se esparció la voz de que el general D. Leopoldo O'Donell, conde de Lucena, se dirigía



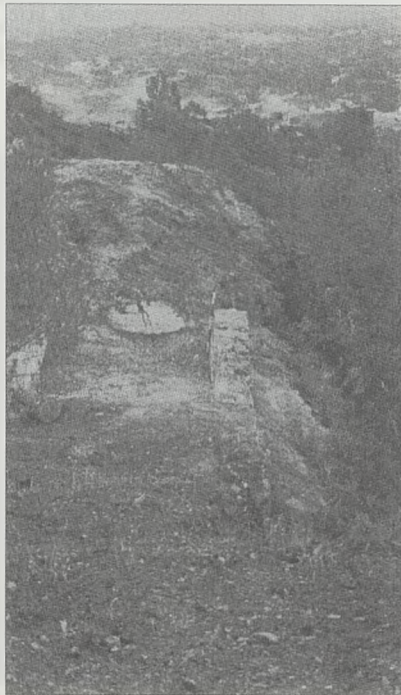
Vista de la torre oeste y muralla.



Torre central y muralla.

a poner sitio a esta fortaleza:

«(...) este militar con el grueso de su división, trenes de batir y demás aparatos para un sitio formal, se detuvo en Castellón algunos días, pasó luego a Onda en donde se detuvo también haciendo preparativos, dando tiempo a los carlistas para que por la Sierra de Espadán acudieran a Tales, reforzaran su guarnición, y se pre-



Aljibe del castillo de Tales.

pararan a la resistencia de un sitio por tantos días anunciado, reuniéndose en Tales y puntos dominantes de la sierra 3 batallones de Tortosa, 3 de Mora, y el cuarto y quinto de Valencia, oportunamente dispuestos por Cabrera (...)"

En los últimos días del mes de julio se dirigió O'Donell a Tales y dio principio a la formación del campamento y baterías, iniciando las operaciones el día primero de agosto de 1839:

"(...) quedando las tropas de O'Donell posesionadas a la vista de Tales, protegiendo la artillería los trabajos para abrir camino. Los carlistas queriendo impedir el paso a la artillería, atacaron el día 3 toda la línea del ejército liberal, pero fueron rechazados hasta las alturas inmediatas. Los sitiadores, después de vencer gravísimos obstáculos, consiguieron montar la batería de brecha que empezó a jugar el día 7 por la mañana: un formidable fuego de ambas partes se hizo sin interrupción por espacio de seis días; compañías enteras se veían subir al asalto del castillo, y quedaban a los pies de sus débiles muros convertidas en un montón de cuerpos inanimados; el campo se hallaba cubierto de cadáveres y el hospital de sangre situado en el corral del Carmen, estaba lleno de heridos. El fuego seguía con toda su fuerza causando horriblos estragos; poco a poco se veía trasformar en escombros la fortaleza y el pueblo; los sitiados practicaron dos briosas salidas, pero fueron rechazados con bastantes pérdidas. El día 14 de agos-

to penetraron las tropas de O'Donell dentro de la población a viva fuerza, y Cabrera se esforzaba por recuperarla, sosteniendo un sangriento combate a quema-ropa; pero después de probar el valor de sus soldados se vio obligado a retirarse a la Sierra de Espadán, abandonando los fuertes y dejándolos en poder de O'Donell con la artillería, víveres y municiones. Al día siguiente mandó el general O'Donell volar la parte de castillo que quedaba en pie, y después de derruidos todos los fuertes regresaron a Onda (...)"

Las fuerzas de O'Donell ocupaban la parte llana, y después de algunos combates fueron posesionándose en la falda del cerro llamado Montí; mientras los carlistas siempre ocuparon las altas sierras que dominan el sitio, por donde podían comunicarse con los pueblos de la sierra.

"(...) Antes de estallar el fuego, formóse un vasto campamento con tiendas de campaña, cantinas, hospitales y todo lo necesario para un sitio formidable: reuniéronse, entre uno y otro bando sobre 18.000 combatientes, quedaron en el campo 406 muertos carlistas y 900 de las tropas de la reina (...)"

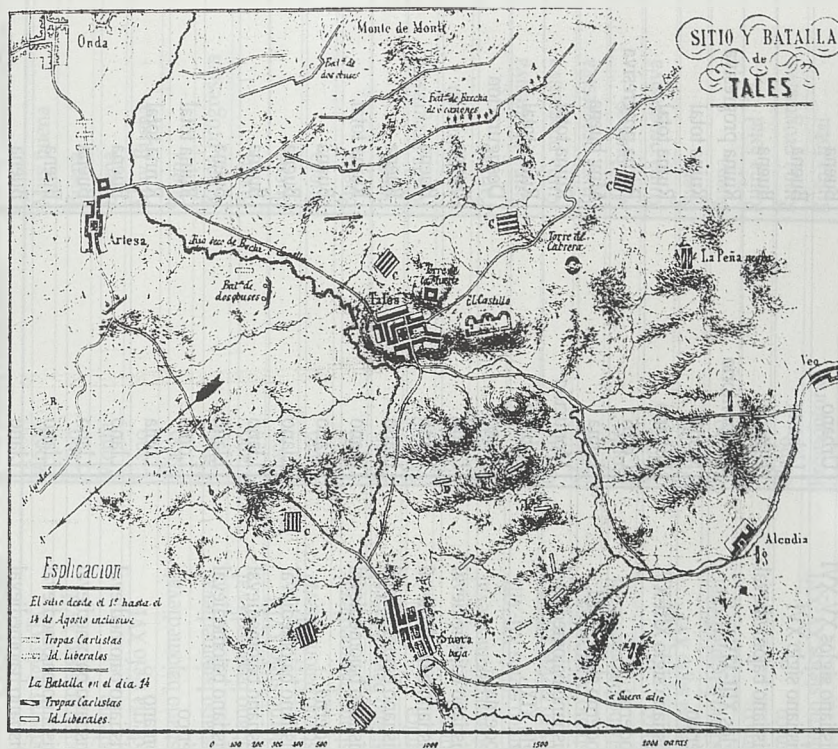
Apoderadas las tropas de Tales, la prendieron fuego y sus vecinos no volvieron a poblarla hasta el año 1840, época en que tuvo fin aquella guerra.

Según Miralles del Imperial:

«... Una cruz de distinción premió la bravura de los que tomaron parte en aquella empresa...».



Plano de situación del castillo.



Sitio y batalla de Tales.

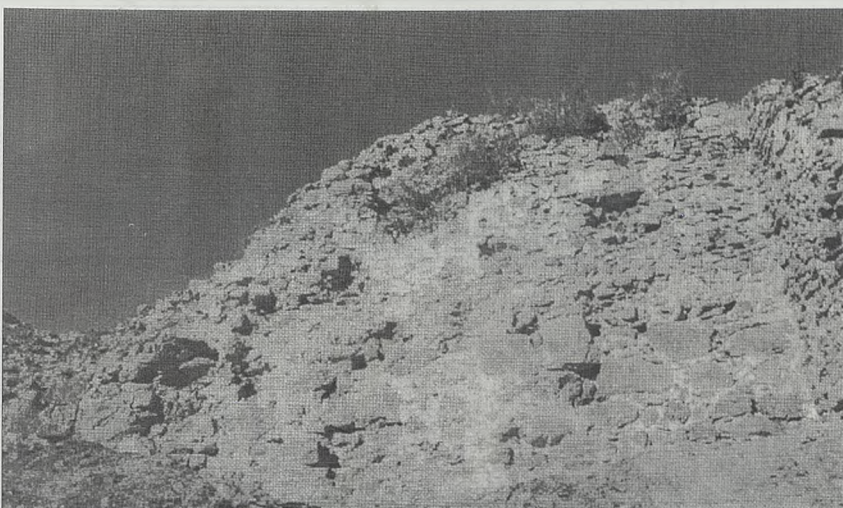
De una forma más sucinta describe Vicente Boix esta batalla:

«...El general O'Donell, vencedor de Lucena, determinó luego atacar el fuerte de Tales, que fue embestido el 1 de septiembre, el 3 atacó Cabrera con todas sus fuerzas a los sitiados, pero rechazado con bravura, batióse de nuevo con la brecha de aquella antiquísima fortaleza. 16 días duró el combate, el enemigo fue rechazado y batido y de una y otra hubo considerable pérdida. En el mismo día 14 se rindieron

los fuertes y castillo de Tales, el 15 quedaron destruidos, y el 15 el ejército victorioso marchó a Onda...».

CONCLUSIONES

Los resultados de nuestra intervención fueron principalmente la delimitación de una serie de estructuras y su interpretación, bien como dar a conocer un castillo que hasta ahora ha per-



Detalle de la muralla con impactos de cañón.

manecido prácticamente inédito.

En líneas generales nos encontramos con un importante enclave defensivo y de vigilancia posiblemente de origen musulmán que ha sufrido importantes reformas a lo largo de su existencia hasta el siglo XIX.

Este lugar, compuesto por un núcleo central —que es el estudiado por nosotros— tenía también otros elementos accesorios como serían las Torres próximas (en el plano «Torre de la Muerte» y Torre de Cabrera; a esta última la documentación también se refiere como «un antiguo torreón que fue rehabilitado») junto a otra que se encontraría en la meseta frente al castillo pero que ya se encontraría arrasada en el siglo XIX una vez que no aparece en los relatos de la época.

La existencia de estas estructuras debemos entenderlas en el conjunto del control del territorio de castillo de Onda, más concretamente de la carretera a Ayodar y a Sueras.

A falta de una excavación arqueológica, la superposición de fases constructivas nos habla de una larga pervivencia en la ocupación del lugar cuyo origen podemos centrarlo en la época musulmana.

BIBLIOGRAFÍA

- CARRERES CANDI, C. S. (1913 cir.). Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Castellón. Valencia.
- MUNDINA, B. (1873); Historia, Geografía y Estadística de la Provincia de Castellón. Castellón
- BETI BONFILL, B. (1924); Colección de Cartas Pueblas XXII, en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura T. V nº 2. Castellón.
- BOIX, V. (1872); Historia de Valencia. Valencia.
- ESPINAT Y GARCÍA, B. (1786); Atlante Español. T. IX. Madrid.
- FERRANDIS IRLES, M. (1952); Colección de Cartas Pueblas LXXXIV, en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura T. XXVIII nº 4. Castellón.
- GARCÍA SANZ, A. (1952); Tales y sus cartas Pueblas, en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura T. XXVIII nº 4. Castellón.
- MIRALLES DEL IMPERIAL (1866); Crónica de la Provincia de Castellón. Madrid

INVENTARIO DE FORTIFICACIONES DE ALICANTE

José Antonio Ruibal Gil

	Nombre	Municipio	IBI	Tipología	Clasificación	Emplazamiento	Conservación
1	Forna	Adsubia	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano siglos XIV-XVI	Monte	Ruina progresiva
2	Agost.	Agost.	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Urbano	Parcial
3	Murta	Agost	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina total
4	Agrés	Agrés	Ca	Castillo medieval militar	Islámico siglo XIII	Monte	Ruina progresiva
5	La Torreíta	Agrés	T	Torre	Islámico	Altozano	Ruina progresiva
6	Aigües	Aigües	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval *	Urbano	Parcial
7	Aixa	Alcalalí	CA	Castillo medieval militar	Islámico	Monte	Ruina total
8	Alcalalí	Alcalalí	T	Torre	Cristiano siglos XV-XVI	Urbano	Buena
9	Alcolecha	Alcolecha	T	Torre	Cristiano siglo XVI	Urbano	Buena
10	Malferit	Alcolecha	Ef	Edificio residencial fortificado	Cristiano bajomedieval	Urbano	Buena
11	Barchell	Alcoy	Ca	Castillo medieval militar	Siglos XIII-XIV	Promontorio	Ruina progresiva
12	La Serreta	Alcoy	RM	Recinto amurallado	Ibérico	Monte	Ruina total
13	Murallas	Alcoy	RM	Recinto amurallado medieval	Cristiano siglo XIII-XV	Urbano	Ruina total
14	Bombarda	Alfaz del Pi	T	Torre	Moderno	Cerro	Ruina progresiva
15	Montemar	Algorfa	Ef	Edificio residencial fortificado	Moderno siglo XVIII	Loma	Muy buena
16	Agua Amarga	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Montículo	Ruina total
17	Baluarte de San Francisco	Alicante	FA	Fortaleza abaluartada	Siglo XIX	Urbano	Ruina total
18	Bosch	Alicante	T	Torre	Moderna	Llano	Desfiguración
19	Boter	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
20	Del Ciprés	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
21	Don García	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
22	Fabian	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Ruina total
23	Gacholí	Alicante	T	Torre	Moderna	Llano	Buena
24	Juana	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
25	La Cadena	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
26	Las Águilas	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
27	Las Balsas	Alicante	RM	Poblado Ibérico amurallado	Ibérico	Loma	Ruina total
28	Lucentum	Alicante	RM	Ciudad con recinto amurallado	Romano	Loma	Ruina total
29	Media Libra	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
30	Nicolau	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
31	Picó	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
32	Placia	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
33	Recinto amurallado	Alicante	RM	Recinto amurallado medieval	Cristiano bajomedieval	Urbano	Ruina total

	Nombre	Municipio	IBI	Tipología	Clasificación	Emplazamiento	Conservación
34	San Fernando	Alicante	FA	Fuerte abaluartado	Moderno siglo XIX	Monte	Muy buena
35	San José	Alicante	T	Torre	Moderno siglo XVIII	Llano	Buena
36	Santa Bárbara	Alicante	FA	Fuerte abaluartado	Moderno	Monte	Buena
37	Santa Faz	Alicante	T	Torre	Moderna siglo XVI	Llano	Muy Buena
38	Santiago	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
39	Sarríó	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Ruina progresiva
40	Soto	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
41	Tabarca	Alicante	RM	Ciudad con recinto amurallado	Moderno siglo XVIII	Llano	Buena
42	Vall-longa	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
43	Villa García	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
44	Las Paulinas	Alicante	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
45	Almudaina	Almudaina	T	Torre	Islámica	Urbano	Ruina progresiva
46	Galera	Altea	T	Torre	Moderna	Urbano	Desfiguración
47	Murallas	Altea	RM	Ciudad con recinto amurallado	Cristiano bajomedieval	Urbano	Parcial
48	El Río	Aspe	Ca	Castillo medieval militar	Islámico siglos XII-XIII	Cerro	Ruina progresiva
49	Recinto amurallado	Aspe	RM	Recinto amurallado medieval	Islámico siglos XII-XIII	Cerro	Ruina progresiva
50	Costurera	Balones	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
51	Bañeres	Bañeres	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Muy buena
52	Serrella	Bañeres	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
53	Font Bona	Bañeres de Mariola	T	Torre	Islámico	Monte	Ruina progresiva
54	Benasau	Benasau	Ef	Edificio residencial fortificado	Moderna siglo XVI	Urbano	Buena
55	Castillo del Rey	Benajama	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Urbano	Buena
56	El Negret	Benajama	T	Torre	Islámico	Urbano	Ruina total
57	Canfali	Benidorm	Ca	Castillo medieval militar	Islámico	Llano	Ruina progresiva
58	Escaletes	Benidorm	T	Torre	Moderno siglos XV-XVI	Promontorio	Ruina total
59	Seguró	Benidorm	T	Torre	Moderna	Peña	Ruina progresiva
60	Benifallim	Benifallim	Ca	Castillo medieval militar	Moderna	Monte	Ruina progresiva
61	Benimantell	Benimantell	Ca	Castillo medieval militar	Siglos XIII-XV	Monte	Ruina progresiva
62	Benimeli	Benimeli	Ca	Castillo medieval militar	Siglos XIII-XV	Monte	Ruina progresiva
63	Gallinera	Benirrama	Ca	Castillo medieval militar	Islámico	Monte	Ruina total
64	Convento Franciscano	Benissa	I	Edificio religioso fortificado	Cristiano siglos XII-XV	Monte	Ruina progresiva
65	Murallas	Benissa	RM	Ciudad con recinto amurallado	Moderno siglos XVI-XVII	Urbano	Buena
66	Biar	Biar	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Urbano	Ruina total
67	Murallas	Biar	RM	Recinto amurallado	Cristiano siglos XII-XV	Cerro	Buena
68	Busot	Busot	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Urbano	Parcial
69	Callosa d'Ensarriá	Callosa d'Ensarriá	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Loma	Ruina progresiva
70	Bernia	Callosa d'Ensarriá	FA	Fuerte abaluartado	Cristiano bajomedieval	Urbano	Parcial
71	San Roque	Callosa de Segura	Ca	Castillo medieval militar	Moderno siglo XVI	Monte	Ruina progresiva
					Islámico siglo X	Monte	Parcial

	Nombre	Municipio	IBI	Tipología	Clasificación	Emplazamiento	Conservación
72	Casa Nova	Calpe	Ef	Edificio residencial fortificado	Cristiano bajomedieval	Cerro	Buena
73	Mascarat	Calpe	T	Torre	Siglo XIII	Monte	Ruina progresiva
74	Murallas	Calpe	RM	Ciudad con recinto amurallado	Moderno siglo XVI	Urbano	Parcial
75	Almizra	Campo de Mirra	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Cerro	Ruina total
76	Castalla	Castalla	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Cerro	Ruina progresiva
77	Castell de Castells	Castell de Castells	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
78	Cocentaina	Cocentaina	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano siglo XIV	Monte	Buena
79	Palacio Condal	Cocentaina	Ef	Edificio residencial fortificado	Siglos XV-XVII	Urbano	Buena
80	Penelles	Cocentaina	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano siglo XIII	Monte	Ruina progresiva
81	Recinto amurallado	Cocentaina	RM	Recinto amurallado medieval	Cristiano bajomedieval	Urbano	Parcial
82	Aljofra	Confrides	Ca	Castillo medieval militar	Siglos XIII-XV	Peña	Ruina progresiva
83	Santa Bárbara	Cox	Ef	Castillo-Palacio	Cristiano siglo XV	Monte	Buena
84	Castillo Viejo	Crevillente	Ca	Castillo medieval militar	Islámico	Promontorio	Ruina total
85	Alcazaba	Denia	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano siglos XIII-XIX	Montículo	Muy buena
86	Almadraba	Denia	T	Torre	Moderno siglo XVI	Llano	Buena
87	Alto de Benimaquia	Denia	RM	Recinto amurallado	Ibérico siglo IV a. C.	Loma	Ruina progresiva
88	Carrals	Denia	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
89	Cherro	Denia	T	Torre	Moderno siglo XVII	Monte	Buena
90	Recinto amurallado	Denia	RM	Recinto amurallado medieval	Cristiano bajomedieval	Urbano	Buena
91	Aguas	El Campello	T	Torre	Moderna	Monte	Ruina progresiva
92	Torre de la Isleta	El Campello	T	Torre	Moderna siglo XVI	Llano	Desfiguración
93	Alcázar de la Señoría	Elche	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano siglo XV	Llano, urbano	Ruina total
94	Asprillas	Elche	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Ruina progresiva
95	Carrús	Elche	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Ruina progresiva
96	Casa Fuerte	Elche	Ef	Edificio residencial fortificado	Moderna siglo XIX	Llano	Buena
97	Castellar de Morera	Elche	RM	Recinto amurallado	Bronce	Monte	Parcial
98	Estaña	Elche	T	Torre	Islámica	Loma	Desfiguración
99	La Alcudia	Elche	RM	Ciudad con recinto amurallado	Romano	Loma	Ruina progresiva
100	La Calahorra	Elche	T	Torre	Islámica siglos XII-XIII	Urbano	Buena
101	Murallas	Elche	RM	Recinto amurallado medieval	Cristiano Bajomedieval	Urbano	Buena
102	Palomar	Elche	T	Torre	Cristiano Bajomedieval	Llano	Ruina progresiva
103	Pínet	Elche	T	Torre	Islámica	Cerro	Ruina total
104	Resemblanc	Elche	T	Torre	Moderna siglo XV-XVII	Llano	Ruina progresiva
105	Vaillos	Elche	T	Torre	Moderna siglo XVI	Llano	Parcial
106	La Torreta	Elda	T	Torre	Islámico siglos XII-XIII	Monte	Parcial
107	Monastil	Elda	RM	Recinto amurallado	Ibérico	Monte	Ruina total
108	Goyanes	Gayanes	CA	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
109	La Mora	Granja de Rocamora	T	Torre	Islámica	Loma	Parcial

	Nombre	Municipio	IBI	Tipología	Clasificación	Emplazamiento	Conservación
110	Castillo del Rey	Guadalest	Ca	Castillo medieval militar	Islámico siglo XII	Monte	Parcial
111	Peñón de Alcalá	Guadalest	T	Torra	Islámica	Peña	Ruina progresiva
112	San José	Guadalest	Ca	Castillo medieval militar	Islámico siglo XII	Monte	Parcial
113	Guardamar	Guardamar del Segura	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Cerro	Parcial
114	Ribat	Guardamar del Segura	RM	Recinto amurallado	Islámico	Llano	Ruina total
115	El Roig	Ibi	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Cerro	Ruina total
116	El Vell	Ibi	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
117	Ambolo	Jávea	T	Torre	Cristiano siglo XVI	Peña	Buena
118	Portichol	Jávea	T	Torre	Cristiano siglo XV	Monte	Buena
119	San Bartolomé	Jávea	I	Iglesia fortificada	Moderno siglo XVI	Urbano	Buena
120	Jijona	Jijona	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte sobre la población	Ruina progresiva
121	Murallas	Jijona	RM	Recinto amurallado medieval	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina total
122	Perpuchent	Lorcha	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
123	Travadell	Millena	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
124	Monóvar	Monóvar	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano siglos XIII-XV	Monte	Ruina progresiva
125	Mira	Muchamiel	T	Castillo medieval militar	Cristiano siglos XIII-XV	Loma	Ruina progresiva
126	Muchamiel	Muchamiel	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Urbano	Buena
127	Murla	Murla	T	Torre	Moderna	Urbano	Buena
128	La Mola	Novelda	I	Edificio religioso fortificado	Siglos XV-XVI	Urbano	Buena
129	Casa del Mayorazgo	Novelda	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Buena
130	El Palacio	Ondara	Ef	Edificio residencial fortificado	Moderno	Urbano	Buena
131	Ondara	Ondara	Ef	Edificio residencial fortificado	Cristiano bajomedieval	Urbano	Parcial
132	Cas.-Pal. Marqués de dos Aguas	Ondara	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Urbano	Desfiguración
133	Awraha	Orba	Ef	Edificio residencial fortificado	Moderno siglos XVII-XVIII	Urbano	Muy buena
134	El Moro	Orcheta	Ca	Castillo medieval militar	Islámico	Monte	Ruina progresiva
135	Orhuela	Orhuela	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
136	Recinto amurallado	Orhuela	RM	Ciudad con recinto amurallado	Islámico siglos XI-XII	Monte	Ruina progresiva
137	Olocayba	Pedreguer	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Urbano	Ruina progresiva
138	Ambra	Pego	Ca	Castillo medieval militar	Islámico	Monte	Ruina progresiva
139	Recinto amurallado	Pego	RM	Castillo medieval militar Ciudad con recinto amurallado	Islámico	Monte	Ruina progresiva
140	Casa Palacio	Penáguila	Ef	Edificio residencial fortificado	Cristiano bajomedieval	Urbano	Parcial
141	Penáguila	Penáguila	RM	Recinto amurallado	Cristiano bajomedieval	Urbano	Desfiguración
142	Sena	Penáguila	T	Torre	Cristiano siglo XIV	Urbano	Ruina total
143	Petret	Penáguila	Ca	Castillo medieval militar	Islámica	Loma	Muy buena
144	La Horadada	Pilar de La Horadada	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Monte	Muy buena
145	Margarida	Planes	Ca	Castillo medieval militar	Moderna siglo XVI	Costa	Buena
146	Planes	Planes	Ca	Castillo medieval militar	Islámico	Monte	Ruina progresiva
147	Polop	Polop de La Marina	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Cerro	Ruina progresiva
			Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte sobre la población	Ruina progresiva

	Nombre	Municipio	IBI	Tipología	Clasificación	Emplazamiento	Conservación
148	Relleu	Relleu	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
149	Torre Árabe	Salinas	Ca	Castillo medieval militar	Islámico	Cerro	Ruina total
150	Ansaldó	San Juan	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
151	Bonanza	San Juan	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Desfiguración
152	Del Conde	San Juan	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Ruina progresiva
153	Salafranca	San Juan	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Buena
154	Atalayola	Santa Pola	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Montículo rocoso	Desfiguración
155	Carabassi	Santa Pola	T	Torre	Moderna siglo XVI	Costa	Ruina total
156	Escaletes	Santa Pola	T	Torre	Moderna siglo XVI	Costa	Buena
157	Santa Pola	Santa Pola	FA	Fortaleza abaluartada	Moderna siglo XVI	Urbano	Buena
158	Tamarit	Santa Pola	T	Torre	Moderna siglo XVI	Llano	Ruina progresiva
159	Castillo de Piedra	Sax	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Buena
160	La Torre	Sax	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Loma	Ruina progresiva
161	Santa Bárbara	Sella	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte sobre la población	Ruina progresiva
162	Tárbeno	Tárbeno	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano siglos XIII-XV	Monte	Ruina progresiva
163	Fortín de Moraira	Teulada	FA	Fuerte abaluartado	Moderno siglo XVIII	Costa	Buena
164	Teulada	Teulada	T	Torre	Moderno siglo XVI	Cerro	Ruina progresiva
165	Tibi	Tibi	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
166	Casa Alta	Torremanzanas	Bf	Torremanzanas	Cristiano tardomedieval	Loma	Desfiguración
167	Torremanzanas	Torremanzanas	T	Edificio residencial fortificado	Islámico	Urbano	Ruina progresiva
168	Cap Roig	Torrevieja	T	Torre	Cristiano siglos XIV-XVI	Llano	Buena
169	El Moro	Torrevieja	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Loma	Buena
170	La Mata	Torrevieja	T	Torre	Moderno	Costa	Buena
171	La Vieja	Torrevieja	T	Torre	Moderna	Costa	Ruina total
172	Benirrama	Vall de Gallinera	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
173	Benissili	Vall de Gallinera	Ca	Castillo medieval militar	Islámico	Monte	Ruina progresiva
174	Azabras	Vall de Laguard	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Ruina progresiva
175	Vergel	Vergel	T	Torre	Islámico	Llano	Desfiguración
176	Palacio de Medinaceli	Vergel	Ef	Edificio residencial fortificado	Cristiano bajomedieval	Urbano	Buena
177	Aquillón	Villajoyosa	T	Torre	Cristiano siglos XV-XVI	Llano	Buena
178	Charco	Villajoyosa	T	Torre	Moderna siglo XVI	Montículo costero	Ruina progresiva
179	Josa	Villajoyosa	T	Torre	Cristiano bajomedieval	Llano	Desfiguración
180	Murallas	Villajoyosa	RM	Ciudad con recinto amurallado	Moderno siglo XVI	Urbano	Parcial
181	El Castellar	Villena	RM	Recinto amurallado	Ibérico	Cerro	Ruina total
182	La Atalaya	Villena	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Monte	Buena
183	Peñón del Rey	Villena	RM	Recinto amurallado	Post-hallstat siglos IV-III a. C.	Cerro	Ruina total
184	Salvaterra	Villena	Ca	Castillo medieval militar	Cristiano bajomedieval	Cerro	Ruina progresiva
185	San Cristóbal	Villena	RM	Recinto amurallado	Ibérico	Monte	Ruina total

UCERO (Soria)

Breve estudio sobre una mina de castillo

Francisco García Riesco

INTRODUCCIÓN

Cualquier persona avezada en la visita a nuestros castillos se habrá cruzado muchas veces en el marco de sus excursiones, con algún habitante del lugar que le habrá informado ampliamente sobre fantásticos pasadizos subterráneos de muchos kilómetros de recorrido que enlazaban el castillo en cuestión con montes, ríos, edificios y otros lugares próximos y no tan próximos. En la mayoría de los casos, estas informaciones provienen de la transmisión oral de leyendas locales y la tendencia espontánea de nuestra atención e interés hacia todo aquello que resulte raro, curioso, misterioso o sencillamente poco frecuente.

Sin embargo, los elementos subterráneos en los castillos no eran construcciones raras o extrañas; baste como ejemplo la profusión de aljibes y cisternas que podemos observar, todavía hoy, en los emplazamientos de nuestras fortalezas. No obstante, lo que genéricamente conocemos por pasadizo subterráneo, es un elemento poco frecuente en cuanto a su observación ya que sus condiciones de conservación suelen ser mucho más críticas que las de cualquier otro componente dentro del dominio de la arquitectura defensiva medieval: sus accesos son fáciles de cegar, los derrumbes y hundimientos pueden inutilizarlos completamente haciéndolos desaparecer, su estructura y disposición lineal suele ser un elemento añadido de vulnerabilidad, sin contar con los fenómenos de carácter natural, lluvia, nieve, hielo, etc.; también debe tenerse en cuenta, desgraciadamente, la acción agresiva que provoca el paso de visitantes poco cuidadosos por estas ruinas a veces tan delicadas. En cualquier caso conviene



Vista general del castillo de Uclero desde el sur. Fotografía de José García Merino

delimitar exactamente a qué nos estamos refiriendo en concreto; se hace necesario definir lo que es sencillamente un elemento más del castillo frente a la fantasía literaria que nos propone este magnífico e intrincado mundo subterráneo que, según la creencia popular, existía inexorablemente bajo todas las fortalezas y que ya se ha mencionado con anterioridad.

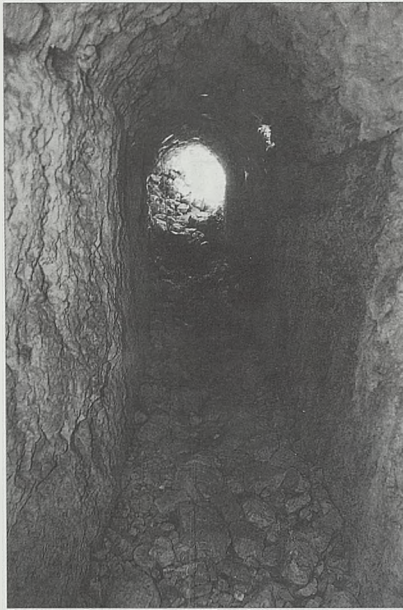
En el dominio de la castelología, se conoce como mina a toda aquella construcción subterránea que está destinada a procurar en la comunicación entre diferentes puntos localizados dentro y fuera de la fortaleza, en algunos casos como sistema ofensivo de los atacantes o de defensa de los ocupantes del castillo¹. En función de esta definición podrían establecerse dos grandes clasificaciones atendiendo al criterio de la temporalidad y

objetivo de la obra².

- *Previstas*: son aquellas que se construyen con un fin concreto y permanente, que forman parte del diseño general del castillo. Por ejemplo: asegurar la salida para captar agua de un río próximo, escapar en caso de necesidad, procurar un acceso discreto, etc.

- *Improvisadas*: son aquellas que se construyen con un objetivo próximo en el tiempo respecto al ataque (mina) y la defensa (contramina) de una fortaleza.

Como en otras ocasiones, nos encontramos con el tremendo problema de los conceptos y sus definiciones: en esta línea y al contrario de lo anteriormente expuesto, otros autores prefieren referirse a la mina prevista como túnel y a la improvisada como zapa³ o cava⁴, y otros denominan dis-



Corte o sección por K-L.

cretamente como pasadizo a toda aquella obra subterránea que tiene como fin enlazar dos puntos de un castillo⁵. Modestamente creo que se encuentra dentro de lo razonable asumir la primera de las definiciones que se han expuesto como válida y correcta.

Respecto a la mina del castillo de Utero su importancia radica, no en la complejidad que presente como elemento aislado de la arquitectura militar medieval, sino más bien en la excepcionalidad que indudablemente representa la posibilidad de estudiar una parte del dominio de la castelología de la que existen datos muy vagos e imprecisos y cuyas conclusiones pueden crearnos un marco de referencia a esta posibilidad; otros casos de castillos en España con este tipo de elementos constructivos aún integrados en su conjunto son Zafra (Guadalajara), Zalamea de la Serena (Badajoz) y el propio alcázar de Segovia.

CONTEXTO GEOGRÁFICO, ARQUITECTÓNICO E HISTÓRICO

El castillo de Utero se encuentra en las proximidades del conocido Cañón del Río Lobos, irguiéndose sobre un

cerro, en cuya falda se asienta el pueblo y que forma parte de las estribaciones de la Sierra de Nafria. Su posición estratégica, casi en el centro del camino que desde el Burgo de Osma parte hacia San Leonardo de Yagüe, propicia que se aprecie su estampa en todo el recorrido que puede hacerse desde la propia localidad de Utero hasta la Cuesta de la Galiana. A los pies de este cerro donde se asienta el castillo, discurre el río Utero formado a menos de un kilómetro de este punto por la unión de los ríos Lobos y del río Chico. El espacio que separa al río y al castillo se configura como una vertiginosa pendiente que se forma entre los 1.020 metros de altitud de la fortaleza, los 960 metros de altitud del río y la distancia en línea recta de 100 metros entre los mismos; es decir, un desnivel relativo del 60 %.

La edificación, atendiendo a los estilos presentes en este castillo, responde básicamente a los siglos XIV XV⁶, su planta tiene una forma ligeramente triangular, contando en su lado norte, que delimita con la pendiente que concluye en el río, y en su lado este con una barrera o falsabraga. La

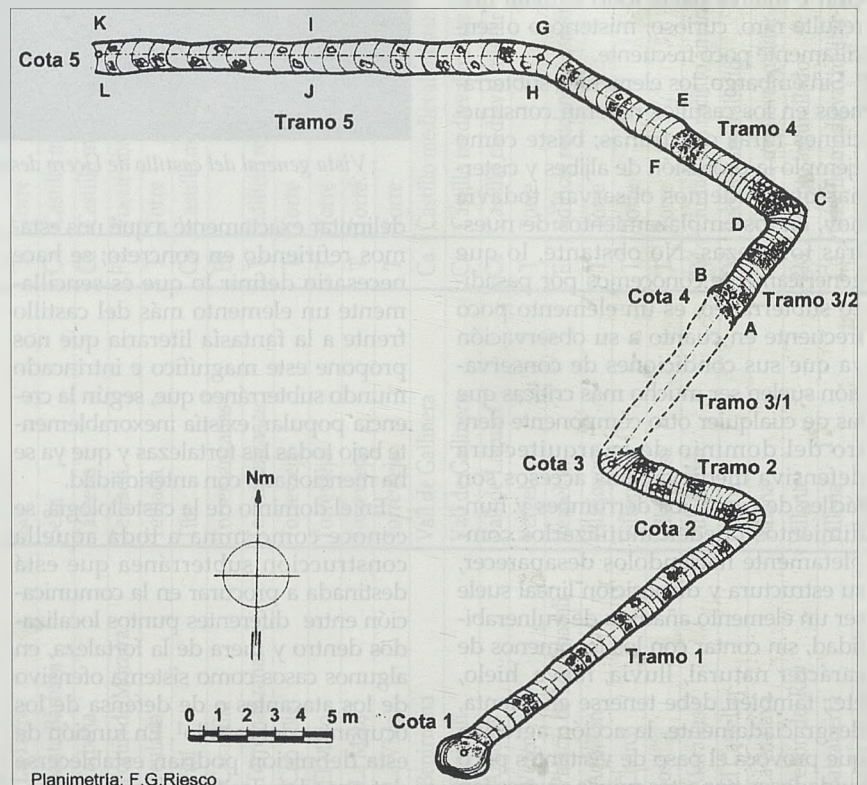
mina se localiza en el lado norte, lo que la sitúa en el entorno más resguardado del emplazamiento. El ingreso se encuentra en su lado sur, que delimita con una gran explanada, respondiendo a un diseño complejo que lo hace muy interesante.

Respecto a la historia de la fortaleza, a pesar de que la creencia popular atribuya su construcción y/o posesión a la Orden del Temple, no existen, al menos por el momento, determinantes históricos documentados que demuestren esta circunstancia. Si se conoce que el castillo perteneció al obispado de Osma, utilizándose alternativamente como lugar de esparcimiento o como prisión de clérigos.

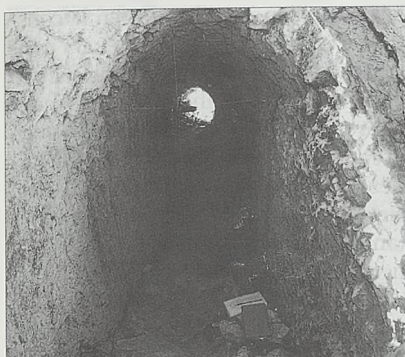
METODOLOGÍA DE TRABAJO

Teniendo en cuenta la configuración de la construcción objeto del estudio y sus características (localización, configuración, anchura, altura, orientación, pendiente, etc.), se adoptó la siguiente metodología:

a).- Sectorización, acotamiento y señalización de zonas donde se hallan tra-



Planta principal de la mina del castillo de Utero (Soria).



Corte o sección por I-J.

mos conservados o vestigios de la mina.

b).- División del recorrido practicable mejor conservado en seis secciones o cortes perpendiculares a su eje longitudinal.

c).- Delimitación de este recorrido en tres tramos longitudinales, dos de ellos divididos en dos subtramos.

En función de esta sistemática, la obtención y explotación de datos ha seguido el siguiente protocolo:

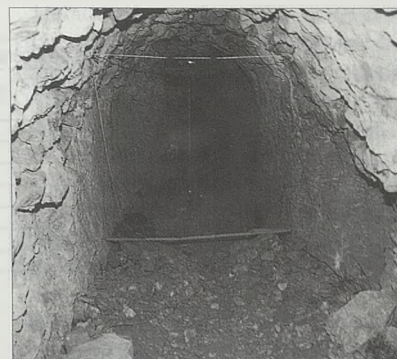
- Determinación de orientaciones magnéticas por tramos.
- Medición de longitudes por tramos.
- Proyección en superficie de la configuración y toma de fotografías.
- Medición de anchuras por secciones o cortes.
- Medición de alturas por secciones o cortes.
- Toma de planos fotográficos por secciones o cortes y por tramos.
- Resolución indirecta de pendientes en función de los datos anteriores mediante procedimientos de triangulación.
- Levantamiento de croquis del trazado y posición relativa.

DESCRIPCIÓN

La mina del castillo de Uceró, o más bien la parte de ella que actualmente es accesible, se configura básicamente en dos recorridos que se encuentran físicamente separados a causa de un hundimiento de unos 7,36 metros. La morfología de su planta responde a tramos rectos promediados en torno a los 10/15 metros articulados mediante recodos, algunos de ellos muy pronunciados, respondiendo de esta

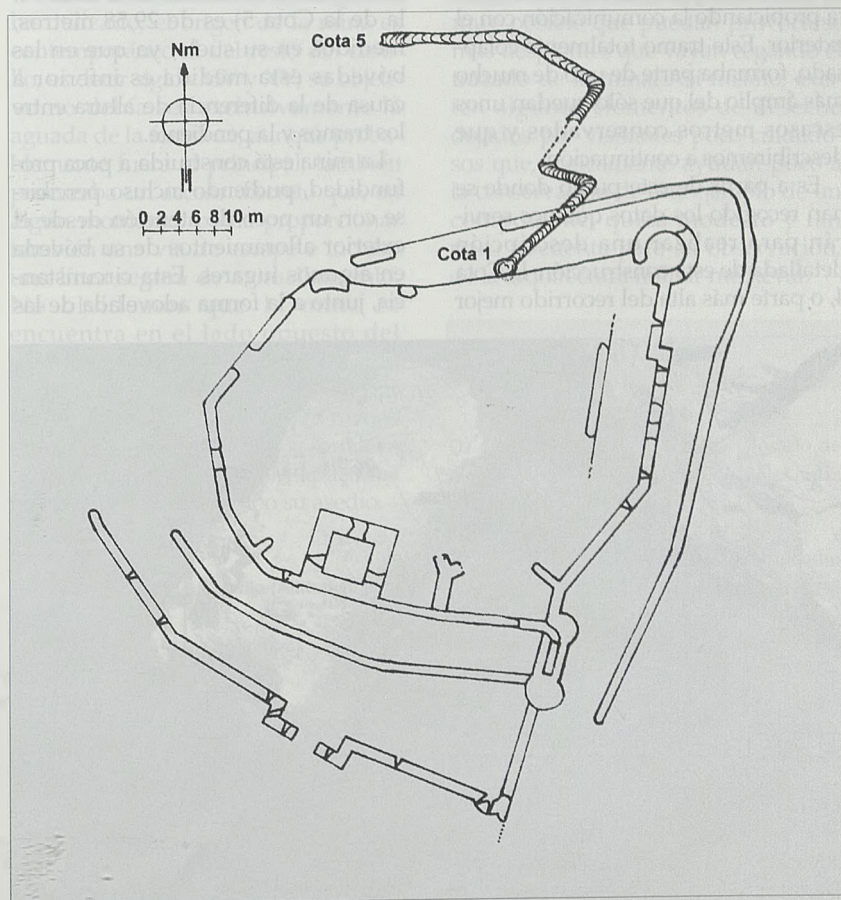
manera a la necesidad de salvar el desnivel que presenta la ladera, cuya base la forma el cauce del río Uceró. Esta circunstancia puede conducirnos a una primera idea sobre la utilización de esta mina para la aguada del castillo, aunque, desde mi punto de vista, éste no fuera su único y exclusivo uso.

Situándonos en el castillo, en su lienzo norte, adosado a los cimientos del muro, se localiza un hundimiento de la bóveda que da acceso a un tramo de unos 13 metros hacia el exterior, cuyo recorrido discurre bajo el basamento de la barrera o falsabriga. En este hundimiento (Cota 1) pueden observarse evidencias claras de que la mina continuaba hacia el interior de la fortaleza atravesando los cimientos del paño de muro; es bastante improbable poder determinar el punto exacto del interior donde pudiera situarse el acceso original a la mina: podría ser una de las construcciones interiores, hoy desaparecidas y



Corte o sección por E-F.

tampoco debiera descartarse el cubo existente en el ángulo noreste, que estaba en disposición de conferir protección y discreción a este acceso. Este tramo (señalado en el croquis como «Tramo 1») se encuentra bastante colapsado debido a gran cantidad de cantos rodados y otros materiales de aluvión que han disminuido considerablemente su altura interior, no obs-



Planta general del castillo de Uceró con detalle de su mina. (Julio/septiembre de 2000)

Mina del Castillo de Uzero. Cuadro resumen de datos					
Tramo	Longitud (m)	Altura (m)	Anchura (m)	Orientación	Observaciones
(1) Cota 1-Cota 2	13	1,2	1,16	230°	Bastante colapsado. Practicable
(2) Cota 2-Cota 3	5,36	0,40	1,16	290°	Muy colapsado. No practicable
(3/1) Cota 3-Cota 4	7,36	-	-	35°	Totalmente hundido
(3/2) Cota 4-CD	3,72	1,2	1,16	35°	Practicable
(4) CD-GH	10,5	1,48	1,13	300°	Practicable
(5) GH-Cota 5	15,36	2,13	1,16	270°	Practicable. Dos hundimientos parciales
(6) Inconexo	Aprox. 4	Aprox. 1,2	Aprox. 1,16	-	Recodo en ladera Alejado del resto. Practicable

tante es practicable en todo su desarrollo, finalizando en un recodo muy cerrado cuya bóveda aflora parcial

mente con el exterior. Desde este punto a la Cota 2 existe un tramo recto de unos 5,36 metros que se encuentra muy colapsado y no es practicable; no obstante, se ha podido constatar que finalizaba también en un recodo (Cota 3) que daba paso a otro tramo, actualmente hundido, de unos 7,36 metros.

En el recodo que da fin al tramo, existe otro afloramiento de la bóveda en superficie que presenta una ruptura propiciando la comunicación con el exterior. Este tramo totalmente colapsado, formaba parte de uno de mucho más amplio del que sólo quedan unos escasos metros conservados y que describiremos a continuación.

Es a partir de este punto donde se han recogido los datos que nos servirán para realizar una descripción detallada de esta construcción; la Cota 4, o parte más alta del recorrido mejor

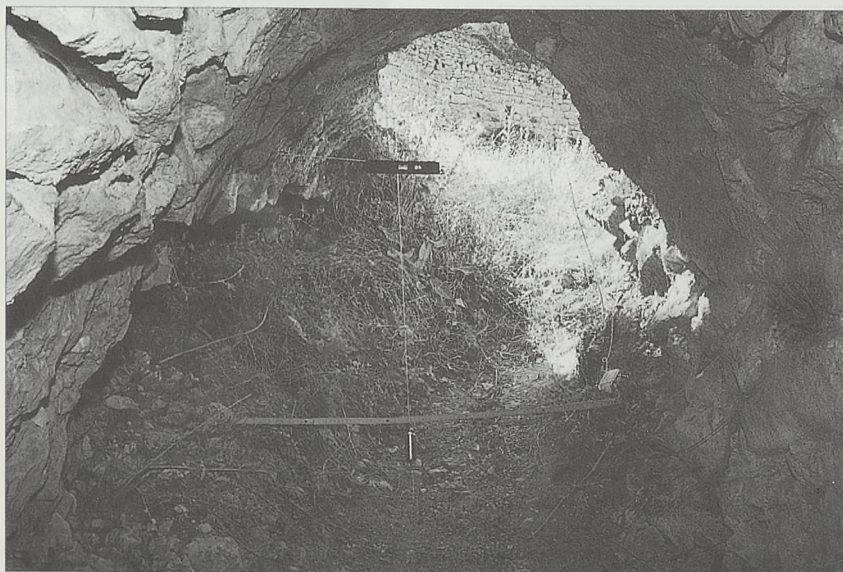
conservado, responde como se ha indicado anteriormente a un derrumbe que ha dejado expedita una entrada al interior de la mina. Así mismo,

la Cota 5, final del trazado estudiado, responde a un colapso ya que es segu

ro que continuaba su recorrido hacia partes más bajas de la ladera debido a la constatación de la existencia de un tramo en recodo, totalmente inconexo, localizado a unos 30 metros lineales en dirección al río (Tramo 6).

La longitud total del trazado estudiado (desde la vertical de la Cota 4 a la de la Cota 5) es de 29,58 metros, medidos en su suelo, ya que en las bóvedas esta medida es inferior a causa de la diferencia de altura entre los tramos y la pendiente.

La mina está construida a poca profundidad, pudiendo incluso percibirse con un poco de atención desde el exterior afloramientos de su bóveda en algunos lugares. Esta circunstancia, junto a la forma adovelada de las



Corte o sección por A-B.

lajas de sillarejo utilizadas en la construcción de la misma me lleva a pensar que el procedimiento constructivo consistiera en realizar una primera excavación de una fosa o trinchera en la ladera, encofrándola y techándola desde la superficie de forma posterior; la última fase consistiría por tanto en compactar todo con la propia tierra obtenida de la excavación, que camuflaría la obra y la dotaría de mayor resistencia. También es necesario tener en cuenta el gran desnivel que tiene que salvar por lo que sería mucho más sencillo para los constructores utilizar este sistema que recurrir al tradicional de la zapa realizada bajo tierra, entibando a medida que se produce el avance.

El elemento constructivo más frecuente es el sillarejo, de diferente tamaño y en forma de lajas, combinando con la utilización de argamasa, es decir, cal y canto, sobre todo en las bóvedas. No obstante, gran parte de los paramentos verticales son de roca cortada; seguramente a causa de estratos de este material localizados y horadados durante su construcción. En estos tramos en los que se encuentran paredes de roca, las bóvedas de sillarejo se apoyan en ellas, siendo el conjunto muy estable y resistente. En algunas zonas, tanto en la bóveda como en las paredes, pueden observarse restos de esta argamasa en bastante buen estado, no sólo estando dispuesta como aglutinante entre el sillarejo, sino también actuando como impermeabilizante de las bóvedas e incluso cumpliendo el papel de enlucido y acabado. Se hace preciso señalar que la forma de estas bóvedas es de cañón, ligeramente ojival en la mayoría del recorrido.

La altura interior actual de la mina, en principio, no debe ser significativa ni determinante, ya que los derribos producidos en su trazado junto a la pendiente y su localización en ladera han provocado que mucho material suelto y cantos vayan entrando en la misma, circulando por gravedad en sus tramos y, por tanto, cegándola paulatinamente por su compactación progresiva. No obstante, todo apunta a que no tuviera una altura uniforme a lo largo de todo su recorrido ya que, como puede deducirse de los datos, los tramos inferiores presentan más



Detalle geográfico de la zona descrita

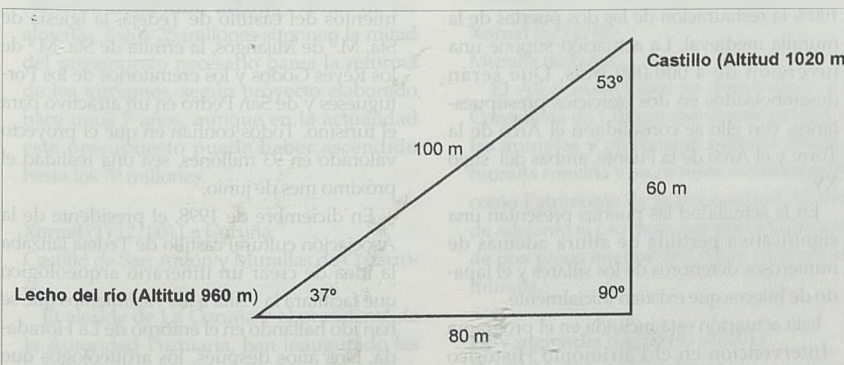
altura que los superiores. Esto se explica de forma sencilla por la adaptación del trazado de la mina a las características orográficas del emplazamiento.

En cualquier caso, la altura media registrada en el tramo 3/2 es de 1,20 metros la del tramo 4 de 1,48 metros, siendo la del Tramo 5 de 2,13 metros.

Respecto a la anchura del recorrido se puede decir que es bastante uniforme en torno a la media de 1,15 metros.

Se ha indicado con anterioridad que la pendiente es muy pronunciada ya que debe salvar una ladera que cae bruscamente hacia el río Ucero. En la totalidad del trazado objeto de estudio, la mina salva mediante su desarrollo un desnivel absoluto de 6,82 metros, lo que corresponde a una pendiente relativa del 23%.

En el cuadro anexo pueden apre-



Corte teórico de la ladera en la que se localiza la mina.

ciarse datos específicos, que presentan una idea rápida de todo el conjunto.

CONCLUSIONES

El nivel de conservación de esta mina de castillo es bastante aceptable, representando un caso excepcional en el contexto de nuestras fortalezas. Como puede apreciarse, el trazado descrito no ofrece demasiada complejidad en cuanto a su configuración, pero representa un ejemplo claro de este tipo de construcciones. El motivo de su buena conservación radica en que en la mayor parte de su recorri-

do las paredes de roca han servido de fuste a su bóveda construida a base de lajas de sillarejo, resultando esta combinación de gran resistencia.

Por el sistema constructivo que se ha utilizado, el origen de la mina es contemporáneo al del resto del castillo, es decir siglos XIV y XV; su objetivo no debía ser exclusivamente la aguada de la fortaleza, aunque probablemente fuera el principal; también procuraba un acceso discreto que, en algún momento, podía proporcionar también una vía de escape e incluso una línea segura de avituallamiento. No olvidemos que la mina se encuentra en el lado opuesto del ingreso principal al castillo, situado en la zona de la explanada que, por lógica, sería el lugar natural (o menos difícil) para intentar tomar la fortaleza o establecer campamentos para las tropas que llevaran a cabo su asedio.

Debido a la configuración, composición y características morfológicas del terreno donde se asienta, el sistema constructivo utilizado consistiría en la apertura a cielo abierto de una zanja a foso, cubriéndose posteriormente con la bóveda y los materiales resultantes de la excavación. A pesar de que esta bóveda sea visible en algunos puntos, que a simple vista puedan parecer grupos de rocas, la construcción adquiere un gran mimetismo, siendo muy difícil su localización a distancia y respetando las líneas naturales de la ladera donde se asienta.

El suelo de la mina está actualmente cubierto de cantos rodados de gran tamaño, sobre todo en su tramo inferior. El mayor peligro que existe, hoy por hoy, para este elemento constructivo radica en la posibilidad de colapso que provoca el hecho de que los visitantes circulen sobre la mina. En una zona del tramo más bajo existen dos derrumbes laterales de la bóveda que han podido ser motivados por esta causa y, a partir de los mismos, es muy posible que puedan provocarse más desplomes que vayan cegando el trazado de la mina. Así mismo, existen algunos elementos de desecho dejados por visitantes poco cuidadosos que, lógicamente ayudan poco a la conservación de este ejemplo de un componente, quizá modesto y tan poco frecuente para su observación, de la arquitectura militar medieval.

NOTAS

- (1).- DE MORA-FIGUEROA, L.: Glosario de Arquitectura Defensiva Medieval. Cádiz 1994, pág. 135.
 - (2).- Ibid págs. 135-138.
 - (3).- LORENZO CELORRIO, A.: Compendio de vocablos referidos a los castillos, Madrid 1996. Pág. 62.
 - (4).- JIMÉNEZ ESTEBAN, J.: El castillo medieval español y su evolución. Madrid 1995. Pág. 37.
 - (5).- FAJARDO G. DE TREVECEDO, S y FALARDO LÓPEZ-CUERVO, L.: Tratado de Castellología. Madrid 1999. Pág. 258.
 - (6).- COBOS GUERRA, F y DE CASTRO FERNÁNDEZ, J. J.: Castillos y Fortalezas de Castilla y León. León 1998, Págs. 86-87.
- VV.AA. Castillos de España. León 1997, tomo II. Págs. 1.195-1.198.

NOTICIAS APARECIDAS EN PRENSA

Rafael Moreno García (Sección de Investigación Castellológica)

El diario Montañés (30/10/00)

Castillo de Castro Urdiales (Cantabria)

El Gobierno de Cantabria ha dado el visto bueno al proyecto básico de rehabilitación del castillo-faro de Santa Ana promovido por el Ayuntamiento de Castro Urdiales

Diario de La Rioja (21/11/00)

Logroño

Los importantes restos arqueológicos descubiertos con ocasión de las obras realizadas en el Puente de Piedra serán trasladados a los almacenes municipales con el fin de reubicarlos en otro lugar.

El arquitecto Pedro Álvarez Clavijo indica su disconformidad: «No son elementos artísticos sino funcionales; si se les priva de su contexto natural pierden su razón de ser».

Ahora se procede al desmontaje de las piezas. Una operación complicada que como indica Álvarez «No se hace con todo el cuidado exigible. El ritmo de desmontaje siempre que no haga mal tiempo, avanza a unas 60 piedras por día».

El cualquier caso Álvarez Clavijo destaca la importancia de la información ya recopilada. Cuando concluya el desmontaje se proseguirá con la campaña de excavaciones. Es muy probable que aparezcan nuevas huellas del pasado.

Las prospecciones arqueológicas comenzaron en la base del Puente de Piedra como paso previo a la construcción de un nudo subterráneo en la calle de San Gregorio. Aunque la zona invitaba a pensar en la existencia de vestigios, la importancia de los restos superó las más optimistas previsiones; la base de un torreón de 18 metros, una muralla del siglo XVI, los restos de una fortaleza del siglo XIV, un aljibe...

La Verdad de Murcia (23/11/00)

Muralla púnica de Cartagena (Murcia)

La obra para la puesta en valor de la muralla púnica se vuelve a retrasar debido al trámite administrativo que lleva aparejado un proyecto con un presupuesto de alrededor de 100 millones.

El proyecto incluye una edificación que incluirá el monumento romano y la cripta en el que se hará un repaso a la vida en la época de las guerras púnicas.

Este nuevo proyecto no tiene nada que ver con el que originalmente planteó el ayuntamiento.

Levante digital (25/11/00)

Castillo de Onda (Castellón)

Técnicos de la Consellería de Cultura y del Ayuntamiento de Onda redactarán conjuntamente un plan de restauración de la ladera sur del castillo.

El castillo de Onda, de origen musulmán está ubicado sobre un montículo cuya parte sur está completamente excavada debido a una mina de yeso. Las lluvias y el mal estado del terreno han producido que el corte de la montaña de varias decenas de metros quedase al límite del recinto interior del castillo y sea causa de peligro, tanto para la conservación del monumento como para los visitantes.

El plan de reconstrucción consistir en la realización de abancalamientos de material ligero que fueran incrementando de nuevo la montaña y finalmente se recubriesen con una capa de sustrato vegetal y vegetación autóctona. También existe el proyecto de recuperación de la zona de la alcazaba del castillo.

Vicent Estall, director del Museo de Historia de Onda que se creará en el interior del edificio de la antigua iglesia del castillo ha manifestado «que en esta fortaleza se han producido por el paso de las diferentes culturas muchas remodelaciones, pero nuestro objeto es recuperar la que probablemente fuera la de mas esplendor, que es la musulmana».

A fin de lograrlo primero se ha iniciado la reconstrucción de la muralla exterior que supuso una inversión superior a los 100 millones.

Diario de Burgos digital (28/11/00)

Muralla de Villahoz (Burgos)

El Ministerio de Fomento financiará al 100% la restauración de las dos puertas de la muralla medieval. La actuación supone una inversión de 4.000.000 ptas. Que serán desembolsados en dos ejercicios presupuestarios, con ello se consolidarán el Arco de la Torre y el Arco de la Fuente, ambas del siglo XV.

En la actualidad las puertas presentan una significativa pérdida de altura además de numerosos deterioros de los sillares y el tapado de huecos que existían inicialmente.

Esta actuación está incluida en el programa «Intervención en el Patrimonio Histórico Español y Obras Públicas con Valor Patrimonial o Histórico de Titularidad Pública».

Levante digital (29/11/00)

Muralla medieval de Sagunto (Valencia)

La Directora General del Patrimonio de la Consejería de Cultura, ha autorizado el «desmontaje parcial» de los restos de la muralla medieval descubiertos durante las obras de remodelación de la plaza mayor de Sagunto. Esto ha supuesto la destrucción de un tramo de unos 50 cms. de altos y otros tantos de ancho, por donde está previsto el paso de las nuevas conexiones de luz y teléfono.

La utilidad pública de la obra y las dificultades técnicas para diseñar otro trazado alternativo son los argumentos esgrimidos para autorizar los trabajos iniciados bajo la supervisión del arquitecto responsable de la remodelación, David Vizcaíno.

Faro de Vigo (29/11/00)

Muralla de Pontevedra

La directora Xeral de Patrimonio ha informado favorablemente la ejecución del muro pantalla perimetral del parking en el tramo paralelo a la muralla medieval a lo largo de la calle de Sierra. Patrimonio insiste en la necesidad de llevar a cabo una propuesta de «musealización y puesta en valor» de los 80 metros de cerca medieval descubiertos el Julio pasado.

Diario de Burgos digital (1/12/00)

Castillo de Tedeja (Burgos)

La concejal del Ayuntamiento de Trespaderne, el alcalde de Cuesta Urría, el gerente del CEDER de Merindades y dos representantes de la Asociación cultural Castillo de Tedeja han conocido la situación del proyecto arqueológico que pretende convertir los yacimientos del castillo de Tedeja, la iglesia de Sta. M.^a de Mijangos, la ermita de Sta. M.^a de los Reyes Godos y los eremitorios de los Portugueses y de San Pedro en un atractivo para el turismo. Todos confían en que el proyecto valorado en 93 millones, sea una realidad el próximo mes de junio.

En diciembre de 1998, el presidente de la Asociación cultural castillo de Tedeja lanzaba la idea de crear un itinerario arqueológico que facilitara la visita a los yacimientos que se han ido hallando en el entorno de La Horada. Dos años después, los arqueólogos que dirige José Ángel Lecanda y la empresa Aratikos Arqueólogos excavan en el castillo de

Tedeja para concluir la labor iniciada a principios de los 90. A la vista quedarán 3 torres, una de ellas romana, parte de la muralla y otros elementos como la única puerta conocida del castillo, también acondicionarán los demás yacimientos encontrados.

Varios Medios (1/12/00)

Muralla de Lugo.

La UNESCO ha declarado a la muralla de Lugo Patrimonio de la Humanidad. Lugo posee la única muralla romana que se conserva íntegra en el mundo con un adarve completamente accesible para el peatón. La candidatura lucense no recibió objeciones, ni siquiera de países miembros del comité que se oponían a que España siguiera sumando distinciones.

El Adelantado de Segovia (1/12/00)

Castillo de Turégano (Segovia)

El Ministerio de Fomento aportará una ayuda de 26.130.642 ptas. (157.048,32 euros) para la restauración de la zona de torreones del castillo de Turégano. La subvención se hará efectiva en dos ejercicios presupuestarios y se iniciará este año con la cantidad de 25 millones. Estas actuaciones están incluidas dentro del programa «Intervención en el Patrimonio Histórico Español con Valor Patrimonial o Histórico de Titularidad Pública».

Este castillo-iglesia corresponde a uno de los ejemplos más destacados de esta tipología de arquitectura militar y verdaderamente único por su simbiosis con la iglesia románica que forma su núcleo.

El alcalde se mostró muy satisfecho por esta ayuda que permitirá la apertura del castillo al público cuando concluyan estas obras. Las diferentes mejoras realizadas hasta ahora han corrido a cargo de escuelas taller. El alcalde explicó que el interior del castillo se encuentra totalmente restaurado, en el exterior, tras el arreglo de la zona de torreones estará únicamente rehabilitar algunas zonas de las almenas. Estos 25 millones suponen la mitad del presupuesto necesario para la reforma de los torreones, según proyecto elaborado hace unos 7 años, aunque en la actualidad este presupuesto puede haber ascendido hasta los 70 millones.

Xornal (1/12/00) La Coruña

Castillo de San Antón y Murallas de O'parrote.

El alcalde de La Coruña y el presidente de la Autoridad Portuaria, han inaugurado las nuevas iluminaciones de la Torre de Hércules, del castillo de San Antón y de las mura-

llas del tramo de O'Parrote que también han sido rehabilitadas. Estas actuaciones forman parte de un convenio entre la institución municipal y portuaria para la recuperación de la zona histórica de la ciudad.

La Vanguardia digital (1/12/00)

Torre Baldovina y Santa Coloma (Barcelona)

La torre Baldovina es la única construcción románica del Barcelonés Nord que ha llegado íntegra a nuestros días. Cuando perdió su función militar, el edificio, en su origen una torre de vigilancia, se transformó en una finca agrícola. Las diferentes épocas le incorporaron estilos arquitectónicos distintos. Ninguna ciudad de la periferia ha sufrido tanto la pérdida de edificios singulares como Santa Coloma.

El edificio cayó en los años sesenta en garras de una inmobiliaria que le amputó buena parte de sus jardines para construir bloque de pisos. La casa estuvo durante más de una década abandonada hasta que el primer ayuntamiento democrático la rescató y hoy alberga el Museo Municipal.

El diario montañés (3/12/00)

Muralla de San Vicente de la Barquera

La Escuela-Taller de la Mancomunidad de los Valles de San Vicente está ejecutando los trabajos de reconstrucción de la «Puerta del Mar» de las antiguas murallas medievales de San Vicente de La Barquera. El presupuesto ronda los 6 millones y se confía en que durante el próximo mes de enero puedan estar totalmente concluidos.

Esto, unido a la reapertura del castillo del Rey y al programa de exposiciones que en él se ofrecen, ha potenciado el importante conjunto histórico de la villa, que se encontraba en muy mal estado. Todo este proceso se verá completado con el proyectado paseo que discurrirá por las antiguas murallas y el campo de Santa M.^a en la ladera norte de la iglesia de Santa M.^a de los Ángeles.

Xornal (5/12/00)

Muralla de Lugo

El Alcalde de Lugo ha demandado a la Consellería de Cultura que instale paneles en las autovías y autopistas gallegas sobre la muralla romana y su reciente reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad. El alcalde adelantó el proyecto que prevé la creación de un paseo interior de 1.5 Km en torno a la muralla.

La Vanguardia digital (5/12/00)

Castillo de Falset (Tarragona)

El castillo de Falset va a recuperar su aspec-

to original, oculto bajo la estructura de hormigón superpuesta que hace casi una década construyó la Diputación de Tarragona. El ayuntamiento ha iniciado las obras que supondrán el derribo del polémico añadido, cuya altura supera incluso la primitiva. La primera fase costará 30 millones aportados por el departamento de cultura de la Generalitat y el Consistorio de Falset, propietario del edificio tras serle cedido por la diputación el año pasado.

«Esperamos que el grueso de las obras se acabe en 3 ó 4 años» señaló el alcalde quien destacó que se procurará rehabilitar el edificio con material que no desentone con el resto del conjunto cuyo origen se remonta al año 861.

La segunda fase incluye la habilitación de un espacio para el archivo comarcal. El Ayuntamiento estudia asimismo crear en el mismo edificio un museo sobre la vida en los castillos y otros espacios para uso público. Sin embargo, no se prevé habilitar ningún espacio para los juzgados tal y como estaba previsto.

La peculiar rehabilitación que inició la diputación provocó el rechazo popular por considerar que no respetaba el estilo original. El ente provincial nunca terminó las obras, desde entonces el almacén de hormigón armado corona la parte más alta y más visible de la localidad.

En las prospecciones arqueológicas realizadas recientemente se ha descubierto la cripta de los condes de Prades.

La Verdad digital (5/12/00)

Castillo de Petrer (Alicante)

El Ayuntamiento de Petrer va a hacerse cargo de la finalización de la reforma de acceso al castillo debido a que la escuela-taller no ha tenido tiempo suficiente para realizarla. El objetivo es terminar el trabajo para estas Navidades. La remodelación de acceso al castillo va a permitir conectar el edificio consistorial y el centro urbano de manera directa con la fortaleza.

El proyecto de acceso a esa zona se ha efectuado por la calle de Horno de la Virgen donde ha sido derribada una pared que nos impedía el acceso al castillo que a partir de ahora se haría través una escalinata.

Levante digital (6/12/00)

Torre de Carabona de Burriana (Castellón)

El proyecto de consolidación de la torre Carabona de Burriana cuyos orígenes se remontan al siglo XIII se ha presupuestado en 20.702.484 pesetas.

La torre Carabona fue adquirida por el

Ayuntamiento hace dos años por tres millones de pesetas. El proyecto de consolidación elaborado por el arquitecto Francisco Taberner.

La restauración de la torre, en torno a la cual se agrupó el mayor núcleo habitado del término municipal con anterioridad a la conquista de Jaume I, se ha previsto respetando la configuración original. La escalera de acceso a la segunda planta será la única innovación para la que se utilizará como base la madera.

Será posible conservar el carácter rural y defensivo que desde sus orígenes ha caracterizado a la torre, que sucesivamente ha sido propiedad de las órdenes militares de San Jorge de Alfama y Montesa y del historiador Rafael Martí de Viciano. Los trabajos de consolidación podrían desarrollarse en breve, atendiendo a la situación de la construcción que se encuentra muy deteriorada.

Varios Medios (7/12/009)

Muralla de Lugo

Una semana después de ser declarada Patrimonio de la Humanidad, la muralla de Lugo como consecuencia del temporal, ha sufrido el desprendimiento de un tramo de unos 15 m² cerca de la puerta de Santiago, en una zona que ya había sido restaurada en el siglo XIX.

Levante digital (7/12/00)

Castillo de Ares del Maestre (Castellón)

Los bomberos han estado trabajando para retirar las rocas que se desprendieron desde el castillo de Ares como consecuencia de las lluvias del pasado mes y cayeron sobre unas casas deshabitadas.

Las rocas amenazaban tanto a la iglesia de la población como a varias viviendas del núcleo urbano.

El Periódico Line (8/12/00)

Muralla de Cervera (Lérida)

La primera fase de restauración de la muralla de Cervera ha puesto al descubierto una calle y cuatro depósitos que se usaban para almacenar agua en época de sequía, datados en el siglo XIV. Los trabajos de mejora cuestan 60 millones y acabarán el 31 de diciembre.

Levante digital (9/12/00)

Castellón

El Ayuntamiento de Castellón ha vuelto a permitir que se inicie un edificio en 4 solares por donde discurrirá el trazado de la muralla medieval sin las correspondientes catas arqueológicas. Se trata de los solares núme-

ros 7 al 13 de la calle Escultor Viciano.

Diario Información (10/12/00)

Alicante

Un café-bar, destinado especialmente a sala de exposiciones y otros eventos culturales, será el destino del local en el que se conservará, *in situ*, el lienzo de alrededor de 50 metros de largo y cuatro metros de alzada de la muralla de la ciudad del siglo XVIII. Estos restos que se corresponden con el arranque del baluarte de San Francisco, que bajaba por el paseo de Gadea hasta Canalejas fueron localizados en un solar de la calle Teniente Robles y sobre el que se construirá un inmueble de viviendas.

El Correo gallego (11/12/00)

Muralla de Lugo

Un grupo de cinco personas trabaja desde hoy en la restauración de la parte de la muralla romana de Lugo que se derrumbó como consecuencia de las lluvias.

Por el momento se desconoce cuando tiempo llevará la reconstrucción de la parte derrumbada aunque se considera la posibilidad de que los trabajos se pudieran demorar por espacio de dos meses.

Diario de Burgos (11/12/00)

Castillo de Peñaranda (Burgos)

Tras más de dos años de trabajo y 62 millones de pesetas el castillo de Peñaranda de Duero ve cada vez más próxima su recuperación como sede de un centro de interpretación de fortalezas medievales.

Es posible que a finales de este año o en las primeras semanas de 2001 se den por concluidas las obras de recuperación de este impresionante edificio construido entre los siglos XII y XV.

El proyecto comienza a fraguarse hace aproximadamente tres años, cuando el Consistorio peñarandino, consigue hacerse con la titularidad de la fortaleza.

La restauración se pone en manos del mismo equipo que se encarga de la del Palacio de Avellaneda, que constata que, aunque aún se recrea su fisonomía, el castillo está muy deteriorado y la fachada sur prácticamente ha desaparecido.

Se apuesta entonces por mantener aquellos elementos que presentan un estado de conservación aceptable, sin reconstruir, simplemente consolidando

Diferente es el tratamiento proyectado para la Torre del Homenaje, ya que su buen estado de conservación hace posible una concepción más novedosa para su recuperación. La idea es crear un gran edificio mueble que se acopla al tubo pétreo de la torre. Una serie

de plataformas de madera simularán los seis pisos que se supone tuvo en su origen la edificación y permitirán, gracias a un sistema de vacíos, contemplar su estructura original.

Además, se reconstruirá la cubierta, inexistente en la actualidad y se está estudiando la fórmula para permitir el acceso de los visitantes a la zona superior almenada.

La última fase será el equipamiento interior de la torre, que no se contempla en este proyecto. En ella tendrán cabida maquetas de fortificaciones de la zona, montajes audiovisuales en los que se explicarán estas construcciones y salas de exposiciones.

El periódico On Line (12/12/00)

Torre de Calig (Castellón)

La Torre de Calig volverá a adquirir el esplendor de épocas pasadas ya que la antigua fortaleza del siglo XVI durante años tuvo como misión proteger la ciudad.

La primera fase de restauración ha comenzado esta semana, después de 11 meses de retraso sobre la fecha prevista. La obra está dotada de una subvención de la Diputación Provincial que asciende a 10 millones.

El arquitecto redactor del proyecto, Miguel García Lisón, señaló «En esta primera fase se sustituirá la cubierta y se reconstruirán las almenas que existían antiguamente, así como la espadaña con las campanas».

Según el arquitecto, la Torre es un ejemplo único de ese tipo de arquitectura, porque se trata de una fortaleza de planta cuadrada, parte central del antiguo recinto amurallado que circundaba la villa. La construcción de la Torre se ubica cronológicamente en el siglo XVI.

El Comercio digital (12/12/00)

Castro del castiellu de Gozán (Gijón)

El castro El Castiellu, de San Martín de Podes, considerado como uno de los castros marinos más importantes de la región se encuentra en una situación de extrema urgencia. Las alteraciones constatadas debido al efecto de las últimas lluvias han sido objeto de denuncia.

El yacimiento presenta el apanderamiento de las defensas del antecastro oriental, prácticamente desaparecidas, así como el parapeto del otro antecastro afectado por desmontes en sus extremos por una pista de labor, en el occidental, en los que aparecen distintos restos de saqueo.

A esta situación, también se debe añadir la importante erosión marina de las vertientes que está sufriendo.

El castro El Castiellu alberga importantes vestigios de gran actividad metalúrgica.

EL CASTILLO DEL CID (Jadraque)

Enrique Daza Pardo

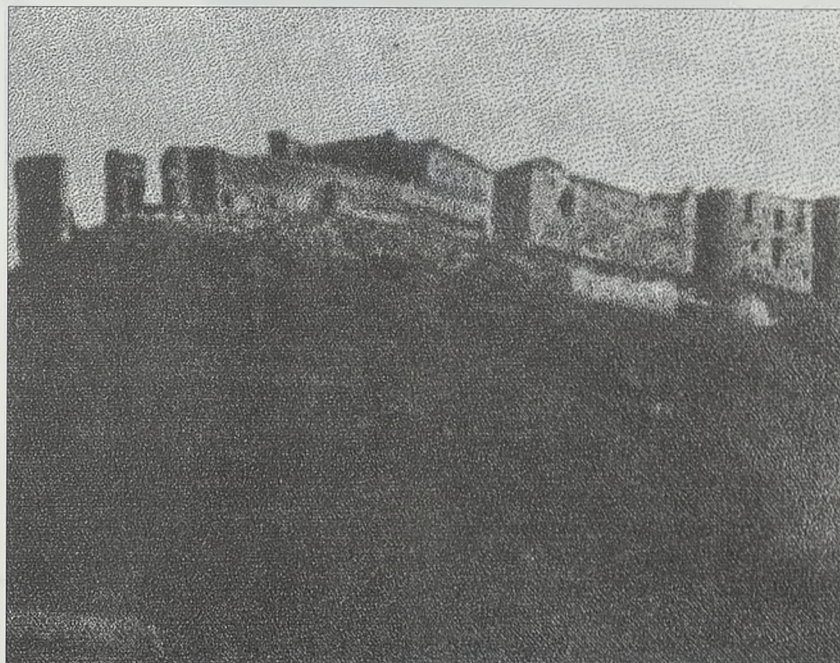
El castillo del Cid está situado en el término municipal de Jadraque, cuya localidad se extiende a los pies del cerro. El cerro se alza a casi 1.000 metros sobre el nivel del mar, siendo visible desde muchos puntos de la comarca. Como veremos posteriormente, fue referencia obligada para muchas gentes desde muy pronto. Se sitúa dentro de la vega del río Henares, a la que domina. Sería ésta la que proporcionase los recursos de subsistencia a los pobladores de la fortaleza, así el agua, se traía de la fuentes cercanas, ya que el cerro carece de fuentes.

Actualmente está en ruinas, pero su visita es fácil, ya que el acceso es, aunque empinado, sencillo. Ahora mismo el Excmo. Ayuntamiento de Jadraque lo utiliza para diversos menesteres, desde la cena medieval que se celebra en San Juan hasta para lanzar fuegos de artificio durante las fiestas patronales del 14 de Septiembre. Igualmente, la oficina de turismo de la localidad, si se solicita con antelación, puede proporcionar una visita guiada a los visitantes¹, en la que se explica la historia de tan insigne ruina sobre el cerro, dominador del valle.

SU HISTORIA

Antecedentes del actual castillo:

En este cerro, que Ortega y Gasset llamó el «más perfecto del mundo», hay constancia de varias construcciones anteriores a la que vemos actualmente. En primer lugar se habla de que existió una torre de vigilancia islámica en la cumbre del cerro, que sería edificada a mediados-finales del siglo VIII. Tras la «reconquista» de la taifa de Toledo por Alfonso VI en 1085, a la que



Vista sureste del castillo. Fotografía tomada a fines del siglo XIX.

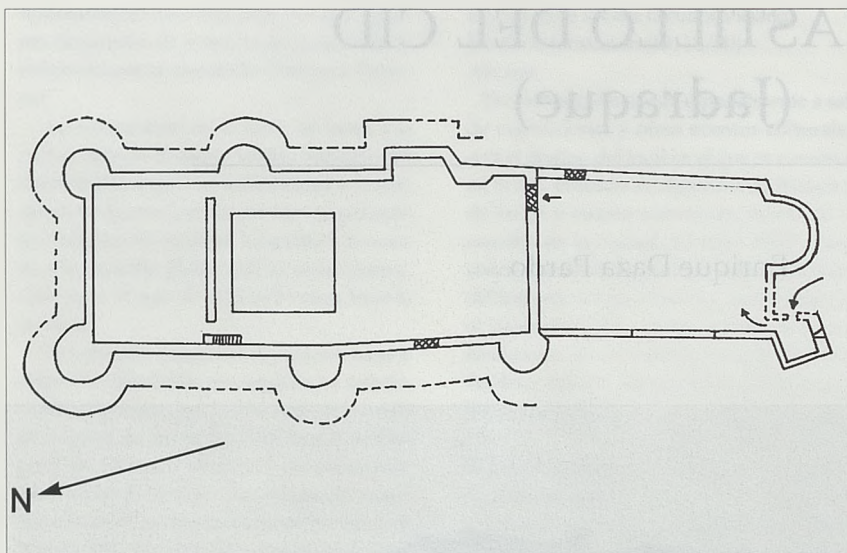
pertenecía esta tierra de Jadraque, el castillo pasó a manos castellanas. A principios del siglo XII, con seguridad se comenzó a derribar la primitiva torre para levantar un castillo más grande y dedicado a defender la frontera, así como el paso natural que es el río Henares. Y será aquel castillo, el esqueleto que aún nos queda sobre el cerro, añadiendo eso si, las reformas que llevaría a cabo el cardenal Mendoza a partir de 1469.

Pero la situación estratégica del cerro y los hallazgos allí realizados, nos llevan a pensar que antes de la invasión islámica del 711, allí había una torre romana de vigilancia. Esto se puede atestiguar por la situación privilegiada del cerro para defender el paso por la calzada romana que

por el valle pasaba –*Caesareagusta Emerita Augusta*²–; por la localización de varias *villae* romanas en las cercanías³, así como una población estable desde la romanización; y por último, por la localización de restos de cerámica *Terra Sigillata Hispánica*, del siglo IV, en las faldas del cerro⁴. Todo ello nos lleva a pensar que pudo existir, y que con unos trabajos arqueológicos en el cerro aparecerían los restos de esta torre romana, así como de otras edificaciones anexas de otras épocas.

La fortificación islámica (siglo VIII)

Sí hay constancia de la torre de vigía islámica o atalaya, que debió edificarse entorno al siglo VIII, inmediatamente después a la entrada de los



Planta del castillo del Cid

musulmanes en la Península. Actualmente no queda resto alguno de aquella construcción, pero podemos constatar que si existió: se dice en alguna crónica árabe que Yusuf, wali de Toledo e hijo de Al-Hakam I, fue recluido en la «fortaleza de Chadaraque» tras la revuelta popular de Tolaitola (Toledo) alrededor del 801⁵. De ahí pensar que la fortaleza era más antigua, que era bien conocida y que era

lo suficientemente grande para retener a tan importante rehén de lo que se pensaba en un principio. Además del testimonio histórico, podemos atestiguar que en las faldas del cerro se han localizado cerámicas califales del siglo X de tipo melado, y algunas más antiguas. Por lo tanto, la fortificación islámica debió existir, pero siendo una construcción mayor que una simple torre: sería un pequeño casti-

llete, con un gran albacar que ocuparía toda la meseta del cerro, y no sólo la simple torre de señales que algunos autores piensan que allí estaría edificada.

La leyenda del Mío Cid. Debate historiográfico:

Se dice que don Rodrigo Díaz de Vivar, el conocido Cid, fue quien conquistó el castillo a los musulmanes. Dice la leyenda que el mío Cid al salir hacia su exilio desde el monasterio de Cardeña (Burgos), cruzó la frontera con el reino taifa de Toledo por la sierra de Miedes, pasando, según se cree, a la izquierda de Atienza. Si esto es cierto, la primera

fortaleza importante que encontraría sería el castillo de Jadraque⁷.

Pero este hecho no está probado, ya que hay diferentes teorías. Unos creen que lo que conquistó fue la plaza de Castejón de Henares, que es el topónimo que se corresponde con el que aparece en el Cantar. Otros piensan que es ciertamente Jadraque lo que conquista, debido a que en Castejón de Henares no hay restos de fortaleza alguna. También se apoya esta opinión en unos documentos de concesión a la villa de Atienza, por parte de el rey Alfonso VII, de una serie de fortalezas en el valle del Henares, que con seguridad, se corresponden con Jadraque y Mandayona⁸.

Algo que también apoyaría que fue el Cid quien tomó este castillo es que en las Relaciones Topográficas de Felipe II⁹ de esta zona, todas las villas y aldeas que aparecen en la relación toman como referencia la férrea fortaleza llamada del Cid. Así se basaría este apoyo en una referencia muy antigua del nombre que las gentes de la zona otorgarían a la fortaleza. Muchos dicen que el nombre de Castillo del Cid se debe a que su cuarto dueño fue Rodrigo de Vivar y Mendoza, conde del Cid y marqués de Cenete. Pero hay que apuntar que su padre, el Cardenal Pedro González de Mendoza, compró este castillo por su conocido afán por entroncarse en el linaje cidiano. De ahí que adquiriese este castillo en un lugar tan inhóspito, así como que a su hijo primogénito le llamara Rodrigo de Vivar, en honor a su supuesto antepasado¹⁰.

El castillo de frontera (siglo XII):

Tras la «reconquista» del reino taifa de Toledo por parte de Alfonso VI en 1085, toda esta zona quedó englobada en el reino de Castilla. Se cree que poco tiempo después se edificaría un castillo más grande que el que se había tomado. A principios del siglo XII, cuando empieza la repoblación de la zona, se comenzaría a edificar un gran castillo, que ocupaba gran parte del antiguo albacar de la fortaleza islámica. Ese castillo debió ser parecido al actual, sin contar con las grandes modificaciones que se realizaron en el siglo XV. Fue el rey Alfonso VII, el emperador, quien mandara



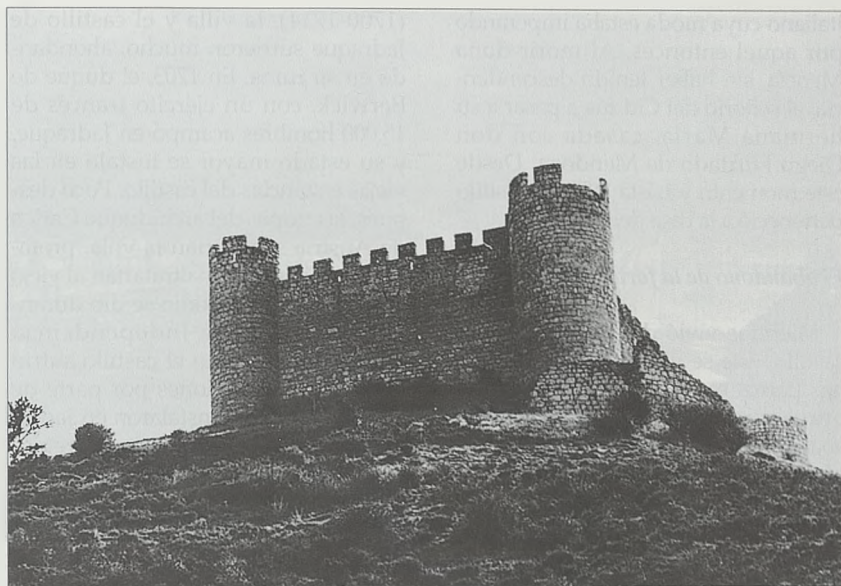
Vista norte del castillo, tomada alrededor de 1950.

edificar el castillo fronterizo, que posteriormente vendería a la villa de Atienza en 1149, como hemos comentado anteriormente. Esto último apoya la teoría planteada en el anterior epígrafe. Al referirse a *casteion de yuso* y a *casteion de suso*, nos induce a pensar en los castillos de Jadraque en el Henares y al de Mandayona en el Dulce, pero en la cuenca del Henares¹¹.

Otro hito en la historia de la fortaleza es de 1434, cuando Juan II de Castilla escinde de la Tierra de Atienza los *sexmos del Bornova* y del Henares como dote para doña María, nieta de Pedro I, que iba a contraer matrimonio con Gómez Carrillo de Acuña, camarero del rey. Dentro de este lote estaba la fortaleza de Jadraque, entre otras aldeas y despoblados. Al poco, Gómez Carrillo de Acuña pasó a su hijo, Alonso, guarda mayor de Enrique IV, toda la tierra de Jadraque, que en pocos años fue vendiendo, dilapidando lo que fue el señorío de su padre. En la fecha de 1469¹² se comprueba mediante un documento la permuta de la villa de Jadraque, su castillo y el del Corlo (Alcorlo), por la villa de Maqueda (Toledo), que se dio entre Alonso Carrillo de Acuña y Pedro González de Mendoza, por entonces obispo de Sigüenza.

El castillo-palacio del Cardenal Mendoza (siglo XV)

En esta fecha el nuevo dueño de la fortaleza del *Cid* comienza su restauración, que fue bastante amplia, ya que el castillo fue prácticamente rehecho, al ser ensanchado, creando la edificación que vemos en la actualidad. Con seguridad, de cara al exterior levantaría de nuevo las torres y gran parte de la muralla, con sus adarves y las almenas, además de volver a levantar los huecos que hubiera en la falsa braga. En el interior realizaría una obra aún mayor al transformar la edificación castrense en un palacio, en ese estilo italiano del que tanto gustaba. Creó una serie de salones y estancias alrededor de un patio porticado de dos pisos. Fuera de la zona residencial estarían las viviendas de los criados, las caballerizas, y el patio de armas, que se mantiene de la antigua estructura.



Parte norte del exterior del castillo. Véase el detalle de las almenas y los restos de la falsa -braga bajo la torre principal.

Las obras acabaron en 1488, y se inaugura con gran pompa y boato. Acuden los mismos *Reyes Católicos*. En 1492, tras la guerra de Granada, el hijo primogénito –reconocido– del Cardenal, Rodrigo de Vivar y Mendoza, se casó con Leonor de la Cerda, hija de los duques de Medinaceli. El mismo día del enlace, los *Reyes Católicos*, testigos de la boda, nombraron a Rodrigo marqués de Cenete y conde del *Cid*, e igualmente, su padre le regaló el recién restaurado castillo del *Cid* como residencia.

Pocos años después, Leonor de la Cerda murió (8 de abril de 1497). Don Rodrigo viajó a Italia, donde se distinguió como buen guerrero al igual que como un gran mujeriego. Se dice que tanto enfadó este hecho a la reina Isabel que pactó el matrimonio del viudo marqués con Lucrecia Borgia, hija del papa Alejandro VI, cosa que no se llevó a cabo al final. A la vuelta de don Rodrigo a Castilla, éste se enamoró de María de Fonseca y pidió su mano al padre, don Alonso Fonseca, que se negó en rotundo. Una noche –esto a principios de 1504–, el marqués, acompañado de unos amigos y unos sirvientes, fue a Coca donde, en secreto, se desposó con María Fonseca, con el beneplácito de la madre de ésta. Al poco llegó la noticia a los oídos de los hermanos de la casada queñes encolerizados pidie-

ron justicia a la reina Isabel. Poco después, don Rodrigo era encerrado en el castillo de Cabezón, y María era casada con su primo Pedro Ruiz de Fonseca, ya que le había llegado el rumor de que el marqués de Cenete había sido degollado. Todo esto no se solucionó hasta que la reina Isabel murió, en noviembre de 1504; don Rodrigo fue liberado y buscó la censura al pleito del nuevo rey don Felipe. Tras quedar zanjado, los dos volvieron al castillo de Jadraque, residencia del marqués, donde fueron casados de nuevo; esto en 1506¹³.

De este matrimonio nació en este castillo doña Mencía de Mendoza en 1508, quien tendría gran vinculación con la villa de Jadraque, ya que fue la heredera del señorío cuando murió su padre en 1521. Doña Mencía estuvo casada en primeras nupcias con Enrique de Nassau, y en segundas con el duque de Calabria. Ella, cuando enviudó en 1533, vino a pasar al castillo del *Cid* largas temporadas hasta su muerte en 1554. Hay que decir que el marqués de Cenete y conde del *Cid*, algunos años después, hizo construirse en la alpujarra granadina un castillo, el de La Calahorra, que muchos suponen lo hizo basándose en lo que fue el castillo de Jadraque, en cuanto a disposición interna, el patio, el estilo decorativo,... y adecuándolo al castillo-palacio de estilo

italiano cuya moda estaba imperando por aquel entonces. Al morir doña Mencía, sin haber tenido descendencia, el señorío del Cid fue a pasar a su hermana María, casada con don Diego Hurtado de Mendoza. Desde este momento y hasta 1889, el castillo perteneció a la casa del Infantado.

El abandono de la fortaleza:

Mientras vivió doña Mencía en el castillo, éste se vio arreglado y algunas partes restaurado, como la falsa braga, pero posteriormente fue abandonado, en parte debido a que ninguno de sus dueños lo habitaba con asiduidad; pero había un compromiso con los habitantes de la villa, que debían mantener los almacenes del castillo con suministros de leña suficientes por si algún personaje de alta alcurnia necesitaba hacer noche en la vetusta fortaleza. Se conoce el hecho de que Isabel de Valois se hospedó aquí en 1560 al ir a reunirse con su esposo, Felipe II, con quien se había casado por poderes algún tiempo atrás. También se conoce el hecho de que, en 1603 el aún príncipe de Asturias Felipe, cayó enfermo; en un viaje hacia la corte de su padre, quedó en el viejo castillo del Cid y temiendo por su vida, hizo llamar a los monjes franciscanos de Atienza, que guardaban las Santas Espinas.

Durante la guerra de Sucesión

(1700-1714), la villa y el castillo de Jadraque sufrieron mucho, ahondando en su ruina. En 1703, el duque de Berwick, con un ejército francés de 15.000 hombres acampó en Jadraque, y su estado mayor se instaló en las viejas instancias del castillo. Poco después, las tropas del archiduque Carlos de Austria saquearían la villa, profanarían la iglesia y maltratarían al viejo castillo¹⁵. Otro episodio se dio durante la guerra de la Independencia (1808-1812), cuando el castillo sufrió grandes depredaciones por parte de los franceses, que instalaron en Jadraque su centro de operaciones regional. En este momento en el castillo ya sería inhabitable. Poco después, en 1823, se dice que los *Cien mil hijos de San Luis* acamparon en las faldas del cerro del castillo, al igual que lo hiciera el general Gómez durante su expedición peninsular en la Primera Guerra Carlista.

Ya más cercano, en 1889, don Mariano Girón, duque de Osuna y del Infantado, para subsanar su bancarrota, el Estado hizo subastar sus bienes inmuebles. Así uno de aquellos inmuebles fueron las ruinas del castillo de Jadraque, que fue comprado por el ayuntamiento del lugar por la simbólica cantidad de 305 pesetas, pagando 5 pesetas más del precio de salida —se pagaron 30 pesetas de fianza y 275 cuando se firmara el contrato—. La escritura tiene fecha de 26 de

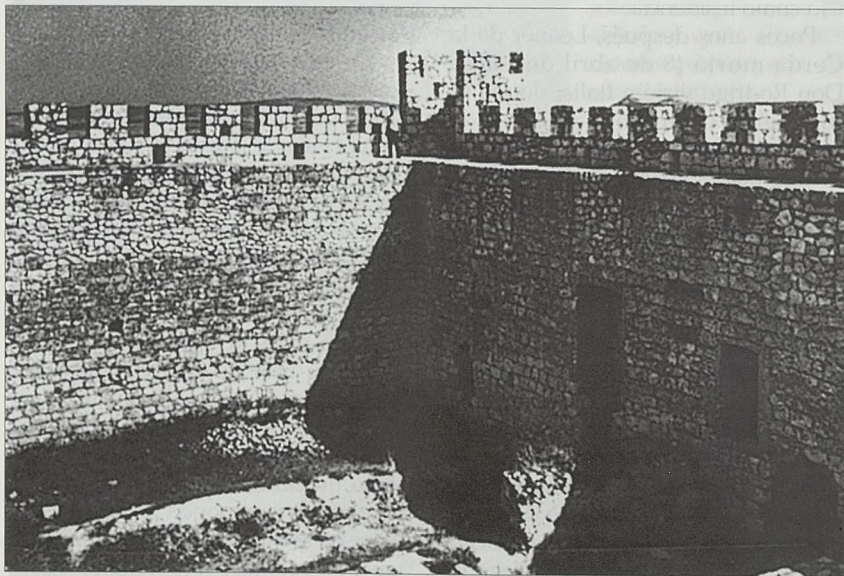
junio de 1899¹⁶.

Dentro ya del siglo XX, el castillo fue testigo de la Guerra Civil, de la cuál quedó muy maltrecho, al igual que de toda la posguerra, ya que la piedra fue llevada para levantar las escuelas municipales de Jadraque, entre otros edificios, además que muchos se llevaron las jambas labradas de las puertas o parte de las ventanas como recuerdo. Este hecho, además del avanzado estado de deterioro que manifestaba la fortaleza, llevó al pueblo de Jadraque en masa a querer restaurar su castillo. Entre 1959 y 1964 se llevaron a cabo las obras de consolidación de la ruina, gastándose un total de 5.637.709,24 pesetas. Desde ese momento la fisonomía del castillo es la actual, si bien se han seguido realizando obras, como el cierre de los aljibes, la consolidación de alguna parte del lienzo de la muralla, o el empedrado del acceso a la fortaleza, construido en 1998.

SU FISONOMÍA: DESCRIPCIÓN DEL CASTILLO

Como señalé anteriormente el castillo está situado sobre un cerro testigo de 957 metros sobre el nivel del mar en la margen izquierda del río Henares. La construcción ocupa toda la meseta del cerro, y mide 18 metros en su parte más ancha y 113 metros de longitud total. Está edificado con piedra de diversos tipos, dependiendo de la parte que se esté estudiando. En sí, predomina la piedra de toba, aunque hay bastante caliza, que prolifera en la comarca. Los muros están hechos a dos lienzos, con sus caras exteriores bien escuadradas y cuyo interior se llena de piedra menuda y de argamasa.

En el castillo se pueden diferenciar varias partes: en primer lugar está la entrada, que da paso al patio de armas. Actualmente hay una gran puerta que no impide el paso, pero en tiempos, la puerta de entrada estaría a la izquierda, en ángulo reentrante, junto a la única torre cuadrada de todo el complejo. A la derecha habría un cubo semicircular. Para entrar al propio castillo, hay que subir un pequeño desnivel, para llegar a la puerta de entrada. En este patio de



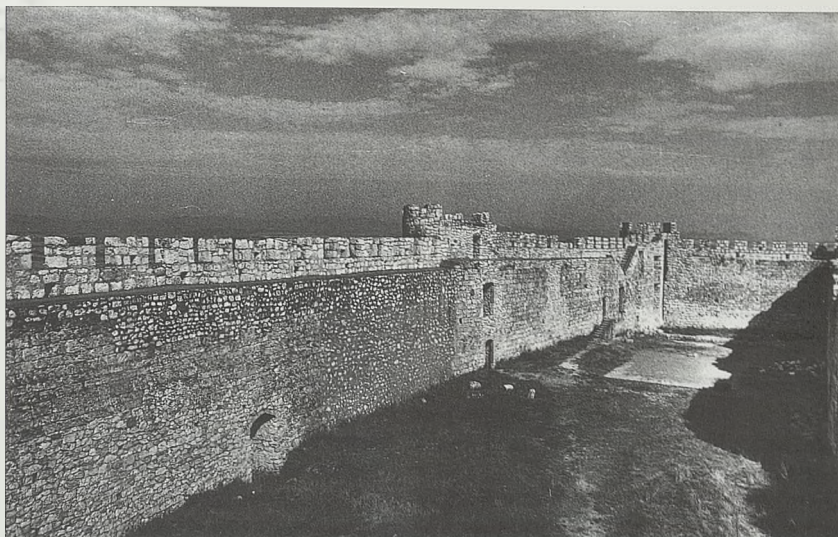
Interior del castillo, viéndose la zona donde estarían las dependencias principales. Véanse los restos de las despensas (siglo XV).

armas hay una poterna a la derecha, que daba paso a la ronda interior de la falsa braga, que luego comentaremos.

Después se entra en lo que es propiamente el complejo palaciego que construyó el Cardenal Mendoza. En primer lugar habría un pequeño patio con un aljibe, que recogía el agua de lluvia que caía de los tejados del patio. A continuación se entraría en la vivienda propiamente, que tras una serie de estancias y salones va a dar en el patio central. Actualmente no queda casi nada de aquel patio, solamente un arranque de un pilar, *in situ*, ya que el resto, o se lo han llevado o está bajo el gran aljibe, cuya construcción se debió realizar al tiempo que la torre islámica. El patio esta estructurado en dos pisos, con pasillos cubiertos, que daban paso a las dependencias señoriales. Al final estarían las dependencias privadas, estructuradas en dos pisos y un sótano, del cual aún quedan restos de las despensas. Junto al antiguo patio, se abre un hueco hacia la escalera que da acceso al adarve. Hay en el castillo cinco cubos, y es el principal el más grande, al que se accede primero desde la escalera. Para las dependencias que hubiera en el interior de los cubos, se podía acceder por el interior de las habitaciones o desde el patio mismo, como ocurre en dos cubos y ocurriría quizá con el tercero del lado oeste. Estos cubos son típicos del siglo XV, contruidos para soportar descargas de la artillería que se usaba en la época, si bien no son tan fuertes como en otros castillos de la época. En los diversos cubos, se pueden ver los huecos para la artillería; vse puede observar que usaban armas pequeñas, como serpentinas o espingardas, y no bombardas, que eran mucho más grandes.

Exteriormente se sitúa la muralla exterior, falsa braga o barbacana, que va describiendo la misma forma del castillo en su mayor parte. En la actualidad sólo quedan algunos atisbos de ella, aunque se intuye que gran parte está enterrada.

En conclusión a lo anteriormente dicho, podemos ver los diversos y amplios episodios históricos que han acontecido en el vetusto castillo del Cid. Por todo lo anteriormente citado, he de decir que, por su historia y su importancia, su estudio detallado



Vista general del interior del castillo desde el sur del inmueble.

debería ser inminente, así como una excavación arqueológica para conocer a ciencia cierta las edificaciones que se han ido sucediendo en este cerro testigo, y posteriormente, realizar una restauración del mismo, destinándolo a una función cultural que pueda ser provechosa para la localidad y los visitantes que se acercan a ver esta singular fortaleza y villa de Jadraque. Desde estas páginas animo a todo lector a acercarse por sus ruinas, para ver el encanto de esta verdadera joya de la castillería castellana.

NOTAS

- (1).- El teléfono de la Asociación Terístico-Cultural de Jadraque, para solicitar información es el 949 89 01 68.
- (2).- ABASCAL PALAZÓN, J. M.: *Vías de comunicación en la provincia de Guadalajara*. Guadalajara, 1982.
- (3).- BALBÍN, R. de y otros: *Arqueología de Guadalajara*. JCCM, Toledo 1996.
- (4).- Si bien esto no sería del todo determinativo, ya que se sabe que esta cerámica gustaba mucho a los musulmanes, de ahí que la coleccionasen. Se documenta en muchos yacimientos islámicos la aparición de este tipo de cerámica romana.
- (5).- CUENCA, E; OLMO, M. del: *El Cid Campeador y Gómez Carrillo de Acuña (camarero de Juan II). Dos personajes para Jadraque*. Guadalajara, 1984.

(6).- Véanse así las obras de Francisco Layna Serrano, *Los castillos de Guadalajara* y de Antonio Herrera Casado *Guía de campo de los castillos de Guadalajara*.

(7).- «Donde dicen Castejón que en el Fenares está, oh mio Cid se echó en celada con cuantos que con el van».

(8).- PÉREZ ARRIBAS, A.: *Historia de Jadraque y su tierra*. Guadalajara, 1999, págs 101-102.

(9).- GARCÍA PÉREZ, J. Catalina: *Aumentos de las relaciones topográficas de Felipe II (1580)*. Madrid, 1903.

(10).- Véase la referencia de la nota (5), refiriéndose al origen del nombre del castillo de Jadraque.

(11).- PÉREZ ARRIBAS, A.: *Historia de Jadraque... págs. 101-102*.

(12).- «En quanto a los lugares y tierras que se han mencionado de dar al señor Obispo, de que arriba se hace mención, son... la fortaleza del Cid y la del Corlo... y todas sus tierras que son los sexmos del Bornoiva y del Henares, y la villa de Xadraque...» (18 de noviembre de 1469) LAYNA SERRANO, A.: *Los castillos de Guadalajara*. Madrid, 1960.

(13).- Esta historia aparece relatada en la obra anteriormente citada de Antonio Layna Serrano.

(14).- FERNÁNDEZ MADRID, M^a TERESA: «Los castillos del Henares, planteamientos iconográficos y artísticos». Revista Wad Al-Hayra. Guadalajara, 1990.

(15).- Hay que decir que Felipe V, al finalizar la guerra, compensó a la villa de Jadraque con la exención de impuestos durante unos años.

(16).- Véase la escritura del inmueble en el Archivo de la Casa Consistorial.

VARIA BIBLIOGRÁFICA

Fermín de los Reyes Gómez

Se incluyen los artículos más significativos que, desde 1995 hasta 1998, se han publicado en España. No puedo afirmar que sea una bibliografía exhaustiva, pero a lo largo de los siguientes números iré ampliándola y avanzando hasta las fechas actuales.

ALONSO LLORENS, J.; ESTALL POLES, Vicent; RAGA RUBIO, Manuela: «Investigaciones arqueológicas en la muralla exterior del castillo de Onda (Castellón). Noticia preliminar», en *Boletín de Arqueología Medieval*, n. 9 (1995), pp. 11-37.

ARCÓN, José Luis; MARTÍNEZ, Luis Pablo: «Asitio del castillo de Salça: una pintura de batallas en la huerta de Valencia», en *Militaria. Revista de Cultura Militar*, n. 11 (1998), p. 131.

ARJONA CASTRO, Antonio: «La manzana de oro del casco histórico de Córdoba: el Alcázar califal y la mezquita Aljama», en *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, n. 29 (1997), pp. 87-105.

ARTIGUES CONESA, Pere Lluís: «El castillo de Miravet: últimas actuaciones=El castell de Miravet: darreres actuacions», en *Tribuna D'Arqueologia* (1995-1996), pp. 39-60.

ARTIGUES CONESA, Pere Lluís; BLASCO ARA-SANZ, Mónica; RIU BARRERA, Eduard; SARDÀ VILARDAGA, María: «La fortaleza romana, la basílica y el monasterio de San Cugat del Vallés o de Octavia (Cataluña). Las excavaciones de 1993-1995=La fortaleza romana, la basílica i el monestir de San Cugat del Vallés o d'Octavia (Catalunya). Les excavacions de 1993-1995», en *Annals de L'Institut D'Estudis Gironins*, n. 37 (1996-1997), pp. 1081-1115.

ARTIGUES CONESA, Pere Lluís; BLASCO ARA-SANZ, Mónica; RIU BARRERA, Eduard; SARDÀ VILARDAGA, María: «Las excavaciones arqueológicas en el monasterio de San Cugat del Vallés o de Octavia (1993-1994). La fortaleza romana, la basílica y la implantación del monasterio=Les excavacions arqueològiques al monestir de San Cugat del Vallés o d'Octavia (1993-1994). La fortaleza romana, la basílica i la implantació del monestir», en *Gausac*, n. 10 (1997), pp. 15-76.

ASTIZ, Miguel Ángel: «Estudio de la seguridad estructural de la Torre de Comares», en *Cuadernos de la Alhambra*, n. 33-34 (1997-1998), pp. 115-131.

AZUAR RUIZ, Rafael; LOZANO OLIVARES, Francisco José; LLOPIS GARCÍA, Teresa María; MENÉNDEZ FUEYO, José Luis: «El falso despiece de sillería en las fortificaciones de tapial de época almohade en Al-Andalus», en *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, n. 11 (1996), pp. 245-278.

BANGO TORVISO, I.G.: «El verdadero significado del aspecto de los edificios. De lo simbólico a la realidad funcional. La iglesia encastillada», en *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (U.A.M.)*, n. IX-X (1997-1998), pp. 53-72.

BAUTISTA PARRA, A. Jordi: «La Torre Roura de

Calonge», en *Revista de Girona*, 44 (1998), n. 188, pp. 101-106.

BAUTISTA VILAR, Juan; EPALZA, Mikel de: «Un ejemplo de conjunto histórico-arquitectónico en liquidación. El sistema de fortificaciones españolas en Orán (1504-1791)», en *Aldaba*, n. 26 (1995), pp. 345-366.

BAZÁN DÍAZ, Iñaki: «El refugio de la delincuencia señorial. Torres y casas fuertes en el País Vasco: el ejemplo de la torre de Berna», en *Sancho el Sabio. Revista de Cultura e Investigación Vasca*, 8 (1998), n. 8, pp. 23-50.

BENITO MARÍN, F.: «La ciudad de Ágreda y sus murallas», en *Arqueología y territorio medieval*, n. 2 (1995), pp. 99-114.

BERNAL ESTÉVEZ, Ángel: «La frontera en la Extremadura histórica medieval: convivencia y enfrentamientos», en *II Estudios de Frontera. Actividad y vida en la frontera*, Jaén. 1998, pp. 126-127.

BERROCAL RANGEL, Luis: «Arqueología de las fortificaciones griegas. Fortalezas, tácticas y estrategias», en *Revista de Arqueología*, 16 (1995), n. 165, pp. 42-53.

BERROCAL RANGEL, Luis: «Arqueología de las fortificaciones griegas (III). Repercusión entre los pánicos, iberos y celtas», en *Revista de Arqueología*, 16 (1995), n. 166, pp. 24-35.

BUCHER, Franz: «Casetas de recepción de la Alcazaba, de la casa del Anfiteatro y del Circo Romano de Mérida. Memoria de proyecto», en *Mérida Ciudad y Patrimonio*, n. 2 (1998), pp. 153-177.

CAAMAÑO GESTO, José Manuel: «Sondeos arqueológicos en la muralla del campamento romano de Ciudadela», en *Gallaecia*, n. 116 (1997), pp. 265-284.

CABAÑERO SUBIZA, Bernabé: «La torre de Vallferosa (Segarra, Lérida): la obra maestra de la arquitectura militar de los reinos y condados hispanos del siglo X», en *Artigrama*, n. 13 (1998), pp. 195-221.

CÁBEZ MÉNDEZ, José María: «Restauración de las murallas islámicas de Sevilla», en *Bía*, n. 185 (1996), pp. 42-50.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia: «La fortaleza de Felipe II en la Aljafería de Zaragoza», en *Reales Sitios*, 34 (1997), n. 134, pp. 30-39.

CARDOSO, Joao Luis: «Origen, apogeo y declive de las fortificaciones calcólicas de Extremadura=Genese, apogeu e declínio das fortificações calcólicas da Extremadura», en *Zephyrus*, n. 50 (1997), pp. 249-261.

CASQUETE DE PRADO SAGRERA, Nuria: «Noticias sobre armas en castillos sevillanos (siglos XIV y XV)», en *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, n. XI (1996), pp. 11-32.

CASTELLANO HUERTA, M. Águeda: «Origen y evolución de los castillos españoles», en *Bía*, n. 196 (1998), pp. 83-98.

CASTELLANOS, Santiago: «Obispos y murallas. Patrocinio episcopal y defensa urbana en el contexto de las campañas de Atila en las Galias (A. 451 d.C.)», en *Iberia. Revista de la Antigüedad*, n. 1 (1998), pp. 167-174.

CASTIELLA, Amparo: «Informe sobre los trabajos arqueológicos realizados en el Castillo de Tiebas (Navarra)», en *Trabajos de Arqueología Navarra*, n. 13 (1997-1998), pp. 247-286.

CASTRILLO LLAMAS, María de la Concepción: «Fortificaciones, elementos defensivos y organización militar en los fueros castellanos y leoneses de la Edad Media (siglos XI-XIII)», en *Anuario de Estudios Medievales*, n. 25 (1995), I, pp. 39-66.

CÁTEDRA, María; TAPIA, Serafín de: «Imágenes mitológicas e históricas del tiempo y del espacio: las murallas de Ávila», en *Política y Sociedad*, n. 25 (1997), pp. 151-183.

«Consolidación del castillo de Íscar. Valladolid», en *On Diseño*, n. 161 (1995), pp. 88-95.

COOPER, Edward: «Nuevos datos sobre el castillo de Almenar (Soria)», en *Celtiberia*, n. 90 (1996), pp. 235-244.

CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo; MARFIL RUIZ, Pedro: «Aportaciones al estudio de las murallas medievales de Córdoba. Estructura y técnicas de construcción en el sector Ronda del Marrubial», en *Meridies. Revista de Historia Medieval*, n. 2 (1995), pp. 145-177.

CORTÉS SANTOS, José Luis; CUADRADO BASAS, África; OLIVERA HERRANZ, María del Rosario: «Una fortificación olvidada: el castillo de Vilvestre (Salamanca)», en *Salamanca. Revista Provincial de Estudios*, n. 39 (1997), pp. 42-132.

DÍAZ IBÁÑEZ, J.: «Las fortalezas medievales de la iglesia conquense», en J. A. Barrio Barrio y J. V. Cabezuelo Pliego (eds.): *Actas de la XV Asamblea general de la Sociedad Española de Estudios Medievales*. Murcia. 1998, pp. 305-312.

DURÁN CASTELLANO, Francisco Javier: «Alburquerque y su muralla. Un ejemplo de cerca urbana medieval en Extremadura», en *La Glorieta (Alburquerque)*, n. 4 (1996), pp. 13-15.

EGUILETA FRANCO, José María: «Sondeos arqueológicos en la torre de Vilanova (Celanova, Ourense). Memoria de la intervención de urgencia», en *Gallaecia*, n. 14-15 (1996), pp. 511-555.

ESPAÑOL BERTRÁN, Francesca: «El Castillo Real de Lleida en época medieval», en *Anuario de Estudios Medievales*, n. 26 (1996), I, pp. 437-485.

ESTAL, Juan Manuel del: «Vicisitudes del castillo santiaguista de Negra, en el Reino de Murcia, bajo

la Corona de Aragón (1296-1304)», en *Anuario de Estudios Medievales*, n. 28 (1998), pp. 75-95.

FERNÁNDEZ GUIRADO, M. Inés: «Trabajos de documentación en el castillo de la Estrella. Teba», en *Mainake*, n. 17-18 (1995-1996), pp. 217-233.

FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; MORILLO CERDÁN, Ángel: «La muralla de Iruña en el contexto de las fortificaciones urbanas bajoimperiales de la región septentrional de la Península Ibérica», en *Istúriz. Cuadernos de Prehistoria-Arqueología*, n. 9 (1997), pp. 735-742.

FERNÁNDEZ UGALDE, Antonio; SERRANO HERRERO, Elena: «Las murallas de Madrid: excavaciones recientes y apuntes para su excavación», en *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, n. 10 (1995-1996), pp. 131-151.

FONT, Gemma; PUJADAS, Sandra: «El castillo de Montsoriu=El castell de Montsoriu», en *Aixa*, n. 7 (1995), pp. 61-71.

FUGUET SANS, Joan: «Fortificaciones menores y otros patrimonios menores conservados por los templarios en Tortosa después de la permuta de 1294=Fortificacions menors i altre patrimoni retinut pels templers a Tortosa despres de la permuta 1294», en *Anuario de Estudios Medievales*, n. 28 (1998), pp. 293-309.

GARCÍA FITZ, Francisco: «Fortificaciones, fronteras y sistemas defensivos en al-Andalus, siglos XI-XIII», en I Congreso Internacional sobre «Fortificaciones en al-Andalus». Algeciras. 1998, pp. 269-280.

GARCÍA FITZ, Francisco: «Pora acregentamiento de nuestros reynos. Las funciones defensivas de los castillos de frontera», en José Antonio Barrio Barrio y José Vicente Cabezuolo Pliego (eds.): *La Fortaleza Medieval. Realidad y Símbolo*. Alicante. 1998, pp. 75-89.

GARCÍA GÓMEZ, Francisco: «La frontera del sur de Málaga: evolución de la muralla desde el castillo de San Lorenzo hasta la Puerta de los Siete arcos», en *Boletín de Arte*, n. 16 (1995), pp. 171-186.

GARCÍA LISÓN, Miguel: «Sant Mateu. Las murallas. Conservación y restauración del Patrimonio Histórico valenciano=Sant Mateu. Les muralles. Conservació i restauració del Patrimoni Històric valencià», en Centro de Estudios del Maestrazgo. *Boletín de Divulgación Cultural*, 16 (1998), n. 59, pp. 89-92.

GARCÍA MARSILLA, Ricardo: «El mantenimiento de los recintos fortificados en el Valencia bajomedieval. Las reparaciones del castillo de Xátiva», en *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, n. 18 (1997), pp. 475-493.

GÓMEZ BECERRA, Antonio: «Una casa y un baño de la época nazarí en el castillo de San Miguel (Almuñécar, Granada)», en *Cuadernos de la Alhambra*, n. 31-32 (1995-1996), pp. 93-109.

GONZÁLEZ CRESPO, Esther: «Diplomas reales del siglo XIV sobre la reparación de las murallas de Murcia», en *Castellum*, n. 2 (1996), pp. 107-122.

GONZÁLEZ LIMÓN, T.; ÁLVAREZ DE BUERGO, B.; DE LAS CASAS GÓMEZ, A.: «Estudio de los materiales y de las fábricas de la Torre de Comares de la Alhambra», en *Cuadernos de la Alhambra*, n. 33-

34 (1997-1998), pp. 95-103.

GOZALBES CRAVIOTO, Carlos: «Introducción al análisis comparativo de las fortificaciones de Ceuta y Melilla en el siglo XVI», en *Aldaba*, n. 26 (1995), pp. 195-207.

GOZALBES CRAVIOTO, Carlos: «Una torre medieval inédita en el término municipal de Benahavís y su posible identificación con Hisn al Ward o Castillo de Mawror», en *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 10 (1996), n. 5, pp. 53-74.

GRANADOS, J.O.: «La muralla de Barcino a la luz de los últimos descubrimientos=La muralla de Barcino a la llum de les darreres descobertes», en *Annals de L'Institut D'Estudis Gironins*, n. 38 (1996-1997), pp. 1613-1638.

GRANADOS, J.O.: «Informe: excavaciones en la muralla romana de Barcelona», en *Revista de Arqueología*, 18 (1997), n. 192, pp. 6-9.

GUSI JENER, Francesc; OLIVER FOIX, Arturo: «Los grafitos de tema naval de la muralla de Santa Bárbara (Peñíscola, Castellón). Un complemento al Museo del Mar», en Centro de Estudios del Maestrazgo. *Boletín de Divulgación Cultural*, 15 (1997), n. 57-58, pp. 79-93.

HERNÁNDEZ NÚÑEZ, Juan Carlos: «Encinasola y Cartaya en la defensa de la frontera hispano-lusa a mediados del siglo XVIII. De castillo a cuartel», en *Laboratorio de Arte*, n. 9 (1996), pp. 171-182.

IBÁÑEZ ETXEBERRÍA, Alex; MORAZA BAREA, Alfredo; URIBARRIO AGIRREBENGOA, Eloisa: «Casa torre de Galartza (Aretxabaleta). Análisis etnográfico de las estructuras emergentes y propuestas de evolución arquitectónica», en *Cuadernos de Sección. Artes Plásticas y Monumentales*, n. 15 (1996), pp. 299-313.

IBÁÑEZ ETXEBERRÍA, Alex; MORAZA BAREA, Alfredo; URIBARRIO AGIRREBENGOA, Eloisa: «Casa torre de Galartza (Aretxabaleta). De torre a caserío pasando por palacio: evolución, acomodación y deterioro. Conclusiones y bibliografía», en *Cuadernos de Sección. Artes Plásticas y Monumentales*, n. 15 (1996), pp. 315-324.

«Intervención en las murallas», en *Quaderns D'Arquitectura i Urbanisme*, n. 215 (1997), pp. 46-65.

«Intervención en las murallas de Hostalric», en *On Disèny*, n. 161 (1995), pp. 108-115.

«Intervenciones en el entorno de la muralla romana de Barcelona», en *Quaderns D'Arquitectura i Urbanisme*, n. 207-209 (1995), pp. 100-103.

IRIARTE KORTÁZAR, Aitor: «La muralla tardorromana de Iruña/Veleia», en *Istúriz. Cuadernos de Prehistoria-Arqueología*, n. 9 (1997), pp. 699-733.

JIMÉNEZ MAQUEDA, Daniel: «La puerta de la Macarena. Un ejemplo de dispositivo poliorcético almohade en la muralla almorávide de Sevilla», en *Norba-Arte*, n. 16 (1996), pp. 7-17.

JIMÉNEZ MAQUEDA, Daniel: «Algunas precisiones cronológicas acerca de las murallas de Sevilla», en *Laboratorio de Arte*, n. 9 (1996), pp. 11-22.

LIMPO PIRIZ, Luis Alfonso: «El puente-fortaleza de Ajuda sobre el Guadiana: una propuesta de

investigación», en *Encuentros. Revista Hispano-Portuguesa de Investigadores en Ciencias Humanas y Sociales*, n. 3 (1997), pp. 145-166.

LÓPEZ GALLEGU, Félix: «Un Piédrola en el castillo de Linares. Documentos inéditos del año 1692», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 43 (1997), n. 167, pp. 227-247.

LÓPEZ RAJADEL, Fernando: «Noticias sobre el castillo y el emblema heráldico de Cedrillas en la Edad Media», en *Studium. Revista de Humanidades*, n. 3 (1997), pp. 269-306.

MARCOS MARTÍNEZ, Javier; GARCÍA ALONSO, Manuel; BOHÍGAS ROLDÁN, Ramón: «El castillo de los Picones (Bárcena de Pie de Concha, Cantabria)», en *Monografías Arqueológicas del ACDPS*, n. 6 (1995), pp. 69-80.

MARISCAL ÁLVAREZ, Blanca: «Análisis polínico del yacimiento arqueológico del castillo de Camargo (Camargo, Cantabria)», en *Monografías Arqueológicas del ACDPS*, n. 6 (1995), pp. 121-124.

MARTÍ, Ramón; SELMA, Sergi: «La torre emiral de Malpas (Castellnovu, Alto Palancia)», en *Annals de L'Institut D'Estudis Gironins*, n. 38 (1996-1997), pp. 1383-1398.

MARTINENA RUIZ, Juan José: «Reseña histórica de la evolución urbana de Pamplona desde el siglo XI hasta el derribo de las murallas en 1915», en *Príncipe de Vianna*, 57 (1996), n. 207, pp. 143-176.

MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio: «Suhayl/Fuengirola: evolución histórica de una fortaleza andalusí», en *Jabega*, n. 75 (1995), pp. 3-18.

MENÉNDEZ FUEYO, José Luis: «La puerta del castillo de Planes (Alicante): una aportación al estudio de las puertas en recodo en fortificaciones de ámbito rural en época almohade», en *Boletín de Arqueología Medieval*, n. 9 (1995), pp. 153-177.

MONTEJO CÓRDOBA, Alberto J.; GARRIGUET MATA, José Antonio; ZAMORANO ARENAS, Ana María: «El Alcázar de Córdoba. La olvidada sede de los gobernantes de Al-Andalus», en *Revista de Arqueología*, 19 (1998), n. 203, pp. 6-13.

MORA-FIGUEROA WILLIAMS, Luis de: «El Alcázar Real de Carmona (Sevilla). La muralla exterior y su flanqueo», en *Archivo Hispalense*, 80 (1997), n. 243-244-245, pp. 637-651.

MORAGÓN ARIAS, María Pilar: «Paseo didáctico alrededor de la muralla de una ciudad Patrimonio de la Humanidad», en *Andaxe*, n. 12 (1996), pp. 95-100.

MORET, Pierre; GARDES, Philippe; BENAVENTE SERRANO, José Antonio: «La Torre Cremada (Valdeltormo, Teruel): un fortín ibero-romano en el Bajo Aragón», en *Kalathos*, n. 16 (1997), pp. 19-44.

«Ordenación del espacio comprendido entre el edificio de Les Aligues y la muralla. Girona», en *On Disèny*, n. 193 (1998), pp. 92-103.

ORTEGA PÉREZ, José Ramón: «El castillo de Benidorm (Alicante). Una fortificación señorial del siglo XIV y su posterior desarrollo en época

moderna. Aspectos arqueológicos e históricos», en *Boletín de Arqueología Medieval*, n. 9 (1995), pp. 197-214.

ORTIZ ROMERO, P.; RODRÍGUEZ DÍAZ, A.: «Culturas indígenas y romanización en Extremadura: castros, oppida y recintos ciclópeos», en A. Rodríguez (coord.): *Extremadura protohistórica: paleoambiente, economía y poblamiento*. Cáceres. 1998, pp. 247-278.

PALACIO RAMOS, Rafael: «Arqueología del mar en Cantabria: las fortificaciones costeras del siglo XVIII», en *Cuadernos de Arqueología Marítima*, n. 4 (1996), pp. 159-191.

PAPAGEORGIU, A.; ROESSET, José M.: «Efectos del suelo en la respuesta sísmica de la Torre de Comares», en *Cuadernos de la Alhambra*, n. 33-34 (1997-1998), pp. 147-172.

PASCUAL BAREA, Joaquín: «De Mons Acvtvs al castillo de Cote (Hisn Aquit)», en *Archivo Hispalense*, 78 (1995), n. 239, pp. 11-28.

PASCUAL BAREA, Joaquín: «Origen y localización de la fortaleza de Xillibar en la sierra de Montellano (Sevilla)», en *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, n. 11 (1996), pp. 349-364.

PAVÓN MALDONADO, Basilio: «Arte mudéjar y morisco toledano. La mezquita mayor de Testur (Túnez) y el castillo de Peñas Negras de Mora», en *Anales Toledanos*, n. 33 (1996), pp. 33-49.

PAVÓN MALDONADO, Basilio: «Planimetría de ciudades y fortalezas árabes del norte de África. Murallas, torres y puertas. Estado de la cuestión y avances», en *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 5 (1996), n. 9, pp. 17-162.

PAVÓN MALDONADO, Basilio: «Dudas e incertidumbres en la Córdoba islámica. El esquinazo del alcázar omeya en la calle Torrijos y el espacio entre la Mezquita mayor y Bab Quantara», en *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, n. 29 (1997), pp. 17-49.

PINGARRÓN, Fernando: «Intervenciones y reconstrucciones en las puertas de la muralla de Valencia durante su último siglo de existencia (1764-1869)», en *Archivo de Arte Valenciano*, n. 78 (1997), pp. 5-31.

PORRES MARTÍN-CLETO, Julio: «En torno a las murallas de Toledo (II)», en *Castellum*, n. 2 (1996), pp. 21-30.

POZO MARTÍNEZ, Indalecio: «Noticias sobre el castillo y capellania de Celda (Los Royos, Caravaca)», en *Murgetana*, n. 98 (1998), pp. 21-34.

PUCH FONCUBERTA, Enrique: «El castillo de Valderrribles: de la reconquista a la reconstrucción del arzobispo García Fernández de Heredia (siglo XII al XIV)», en *Teruel*, II (1992-1996), n. 83-84, pp. 201-215.

PUIG USTRELL, Pere: «El castillo de Castellar del Vallés en el siglo XI: una nueva lectura de antiguos documentos del Monasterio de San Llorenç del Munt—El castell de Castellar del Vallés al segle XI: nova lectura d'antics documents del Monestir de Sant Llorenç del Munt», en *Terme*, n. 3 (1998), pp. 24-36.

PUJADAS, Sandra; FONT, Gemma: «El castillo de Montsoriu: un ejemplo de aprovechamiento de los recursos hidráulicos en la época medieval—El castell de Montsoriu: un exemple d'aprofitament dels recursos hydraulics en l'epoca medieval», en *Annals de L'Institut D'Estudis Gironins*, n. 38 (1996-1997), pp. 1491-1499.

RALLO GRUSS, Carmen: «El castillo de Coca y su ornamentación», en *Anales de Historia del Arte*, n. 6 (1996), pp. 13-34.

«Rehabilitación de la torre del homenaje del castillo de Torija» en *On Diseño*, n. 171 (1996), pp. 156-161.

«Rehabilitación del castillo de Rubi. Barcelona», en *On Diseño*, n. 171 (1996), pp. 162-169.

«Restauración de la iglesia del castillo de Castelldefels. Barcelona», en *On Diseño*, n. 171 (1996), pp. 170-181.

«Restauración de la Torre del Baró. Viladecans», en *On Diseño*, n. 168 (1995), pp. 86-95.

RODRÍGUEZ, José Diego: «La otra historia de Ponferrada según los notarios de la villa, la Cárcel Real y la Torre del Reloj (s. XVI)», en *Tierras de León*, 36 (1997), n. 103, pp. 21-51.

RODRÍGUEZ, José Diego: «La otra historia de Ponferrada según los notarios de la villa (siglo XVI). El rey Felipe II entrega la fortaleza de Ponferrada a D. García de Toledo», en *Tierras de León*, 37 (1998), n. 104, pp. 27-43.

RODRÍGUEZ DE AZA, Rosana: «Torre de la Calahorra de Córdoba», en *Revista de Museología*, n. 13 (1998), pp. 78-81.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier: «Localización de la Puerta de Balborraz y otras aportaciones al conocimiento de las murallas de Zamora», en *Anuario Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"* (1996), pp. 349-387.

ROIG DEULOFEU, Albert; ROIG BUXO, Jordi: «Un plato de cerámica de procedencia oriental (siglos XIV-XV) hallada en el foso del castillo Cartujo de Vallparadis—Un plat de ceramica de procedencia oriental (segles XIV-XV) trobat al fossat del castell Cartoixa de Vallparadis», en *Terme*, n. 3 (1998), pp. 17-18.

ROJAS GABRIEL, Manuel: «Funcionalidad bélica de las fortificaciones castellanas en la frontera occidental con Granada», en José Antonio Barrio Barrio y José Vicente Cabezuolo Pliego (eds.): *La Fortaleza Medieval. Realidad y Símbolo*. Alicante. 1998, pp. 47-74.

ROMERO MARTÍNEZ, Adelina: «Construcción y reconstrucción de la fortaleza de Salobreña. Las cuentas de 1496-1498», en *Cuadernos de Estudios Medievales y Ciencias y Técnicas Historiográficas*, n. 20 (1995), pp. 117-141.

RUEDA JANDULA, Ildefonso: «El inventario post mortem de los Jiménez Pérez de Vargas, moradores del castillo de Arjonilla», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 42 (1996), n. 162, I, pp. 441-472.

RUIBAL, Amador: El castillo de Montizón, estudio histórico arqueológico. *Castellum* nº 2 pp. 33 a 44. (1996).

RUIBAL, Amador: «Las funciones de las fortalezas en los territorios de las Órdenes Militares», en Francisco Toro Ceballos y José Rodríguez Molina (eds.): *II Estudios de Frontera. Actividad y vida en la Frontera*. Jaén. 1998, pp. 715-716.

RUIZ GARRIDO, Belén: «Imágenes reales y utópicas de la Alcazaba y Gibralfaro de Málaga. El proyecto de embellecimiento del arquitecto L. R. Santa Cruz», en *Boletín de Arte*, n. 17 (1996), pp. 367-392.

SALVADOR GASPAS, Manuel: «El castillo de Morella. Datos sobre su evolución», en *Estudis Casienonencs*, n. 7 (1996-1997), pp. 667-696.

SANMARTÍ GREGO, Enric: «La transformación de la muralla romana de Ampurias en cantera. Observaciones sobre los sistemas usados en la explotación del lienzo de pared meridional y ensayos de cronología—La transformació del conjunt de la muralla romana d'Empuries en pedrera. Observacions sobre els sistemes emprats en l'explotació del llenç meridional i assaig de cronologia», en *Annals de L'Institut D'Estudis Gironins*, n. 36 (1996-1997), pp. 449-467.

SANMARTÍ GREGO, Enric; CASTANYER MASO-LIVER, Pere; SANTOS RETOLAZA, Marta; TREMOLEDA TRILLA, Joaquín: «Nota sobre el bastión oriental de la muralla griega de Emporion. Nota sobre el bastió oriental de la muralla griega d'Emporion», en *Fonaments. Prehistoria i Mon Antic Als Països Catalans*, n. 9 (1999), pp. 243-250.

SEGURA HERRERO, Gabriel: «El castillo-palacio de Elda (Elda, Alicante) a la luz de las últimas intervenciones arqueológicas (1992-1996)», en *Boletín de Arqueología Medieval*, n. 9 (1995), pp. 179-195.

SIMÓN PALMER, María del Carmen: «Notas sobre la vida de las mujeres en el Real Alcázar», en *Cuadernos de Historia Moderna*, n. 19 (1997), pp. 21-37.

TORO FERNANDEZ, Blas: «Estado y aspecto de la muralla de Zafra entre finales del s. XVIII y primeras décadas del XIX», en *Revista de Estudios Extremeños*, n. 53 (1997), 3, pp. 901-912.

ÚBEDA RUIZ, Carlos Javier: «Avance del sondeo arqueológico realizado en el yacimiento el Castillo (Valtierra) durante el año 1994», en *Trabajos de Arqueología Navarra*, n. 12 (1995-1996), pp. 343-344.

ÚBEDA RUIZ, Carlos J.: «Avance de la campaña de excavación del año 1997 en el yacimiento el Castillo (Valtierra)», en *Trabajos de Arqueología Navarra*, nº 13 (1997-1998), pp. 343-348.

URSUA IRIGOYEN, Isidoro: «El Castillo de Oro», en *Príncipe de Viana*, 58 (1997), n. 211, pp. 255-294.

VALVERDE, María José: «La prematura conquista de la fortaleza de Jimena en 1431 y su vinculación al Cabildo de Jerez», en *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, n. 11 (1996), pp. 217-242.

VERA APARICI, Jorge: «El castillo de Santa Cruz. Paradigma de la arquitectura militar española en Orán», en *Aldaba*, n. 26 (1995), pp. 309-343.

ZOZAYA, Juan: «La fortificación islámica en la Península Ibérica: principios de sistematización», en *El Castillo Medieval Español...*. Madrid. Fundación Ramón Areces. 1998, pp. 23-34.

LA FORTALEZA DE OUGUELA Y LAS OTRAS DEFENSAS PORTUGUESAS FRENTE A LA EXTREMADURA ESPAÑOLA

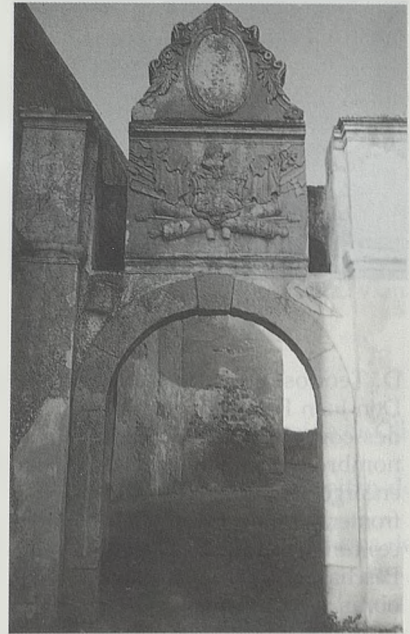
Luis Pla Ortiz de Urbina
Presidente de la Delegación de Badajoz

La fortaleza de Ouguela es muy poco conocida incluso para los pacenses, a pesar de que tan sólo se encuentra a unos veinte kilómetros de Badajoz y dista de la Raya o frontera entre nuestras dos naciones unos 3.300 metros en la dirección de Alburquerque.

Su posición avanzada hacia España en el entrante que Portugal hace en esta zona, sobre una loma que domina el segundo tramo portugués del río Gévora o Xévora, le hizo tener una gran importancia en el completísimo sistema defensivo de esta nación. En efecto este río que nace en Portugal en la sierra de San Mamede, muy cerca de Portalegre, se introduce en España después de pasar por La Codosera y la

Ermita de Carrión, se interna de nuevo en Portugal en un valle de unos 13 kilómetros de longitud que es dominado y defendido por la fortaleza de Ouguela, para luego volver a España y morir afluyendo al Guadiana en la misma ciudad de Badajoz, según puede comprobarse en el croquis adjunto.

La fortaleza, recientemente restaurada por el gobierno portugués, fue el fruto de varias épocas. Del castillo medieval cuya creación se desconoce, se conservan las murallas con sus torres cuadradas más una redonda en el vértice más adelantado, la puerta principal y única que pudiera haber sido árabe, dotada de los huecos necesarios para el rastrillo de cierre vertical, y sus completos y accesibles adarves con varias escaleras, a más de los restos de una torre principal y de varias barbancas. En el siglo XVII se le dota de tres importantes baluartes y una nueva puerta con puente levadizo anterior a la medieval, a más de los fosos, revellines, contrafosos, glacis, cañoneras y galerías de tiro fusilero, todo ello en función de las nuevas técnicas defensivas que exigen los avances de la Artillería. El interior conserva vestigios de un gran edificio, bajo el cual existía y se conserva en perfecto estado un enorme aljibe, y las ruinas del allí llamado Palacio del Gobernador con notables fachadas dieciochescas, unas modestas casas habi-

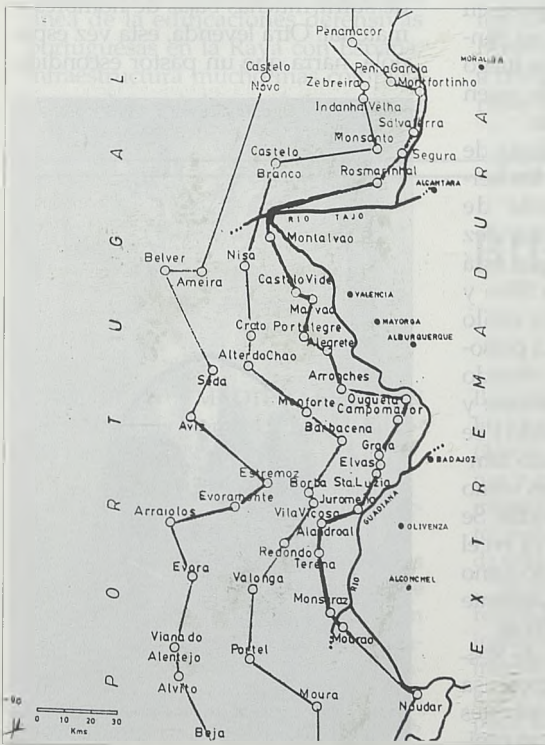


Entrada a la fortaleza

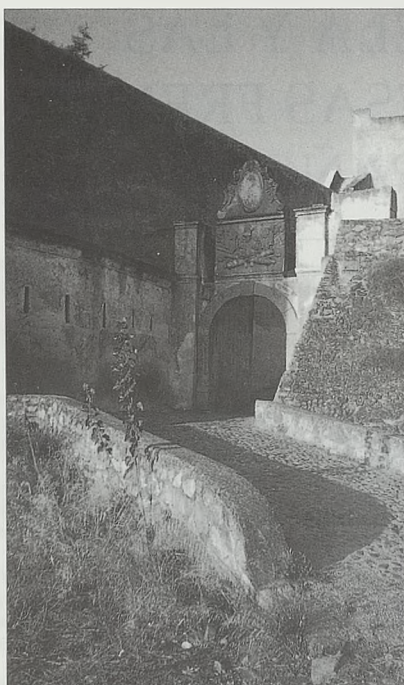
tadas y una gran iglesia parroquial en activo, con entradas al interior y exterior del castillo. Y en uno de los baluartes el cementerio de la localidad, esmerado y ordenado como todos los portugueses.

Se cree que en la construcción abaluartada de Ouguela intervino el padre jesuita holandés Jan Ciermans, que también diseñó los abaluartamientos de Olivenza, Campomayor, Juromenha y Elvas, cuyas obras fueron prácticamente ejecutadas por el también holandés Jean Guillot, o quizás en el caso de Ouguela lo fuera por el francés Nicolás de Langres.

El citado jesuita que nació el 7 de abril de 1602 en S'Hertogenbosch (Bois le Duc) llegó a Lisboa en 1642 camino de la India como misionero, pero se quedó allí como preceptor de

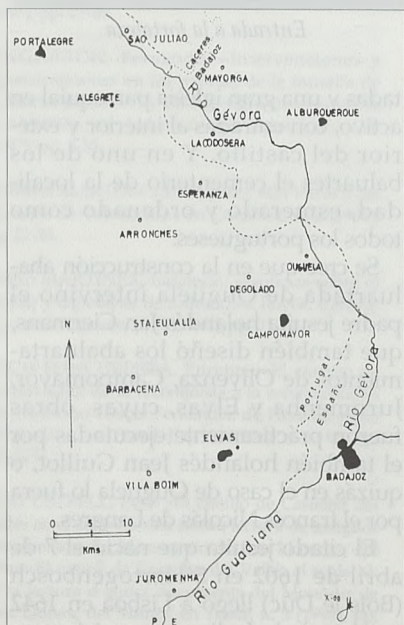


Líneas fortificadas portuguesas



El puente levadizo

D. Teodosio, primogénito del rey Don Juan IV, quien, dados sus grandes conocimientos matemáticos le nombró coronel de Ingenieros y le encargó los trabajos defensivos de la frontera frente a Extremadura. Entonces cambia su nombre por el de Joao Paschasio Cosmader, proyecta estas obras y en el curso de sus trabajos



El espacio de Ouguela y el río Gévoira

capturado en 1648 por los españoles, quienes después de mantenerlo un año prisionero, le contratan en una sospechosa operación corruptora y pasa a servir en el ejército español, hasta que en un ataque a Olivenza es reconocido por un soldado portugués y lo mata de un certero mosquetazo.

El lugar de Ouguela, junto con el inmediato de Campomayor y la pequeña villa de Degolados, perteneció después de la Reconquista por Alfonso IX de León en 1230 al Concejo de Badajoz, siendo cedidas en feudo estas tierras y poblaciones al obispado de Badajoz en la persona de su primer obispo Fray Pedro Pérez por recomendación expresa de Don Alfonso X, según consta en Acuerdo Municipal de 28 de mayo de 1255, permaneciendo en esta posesión hasta 1296 en que la zona es conquistada por Don Dinis de Portugal y se confirma su nueva nacionalidad en el Tratado de Alcañices de 1297, a pesar de la fuerte oposición del obispado pacense que sólo logra conservar algunos años más la jurisdicción eclesiástica pero perdiendo definitivamente la patrimonial.

En 1301 Don Dinis cede este enclave a su hermana doña Blanca; pero parece ser que luego se lo retira pues en 1312 pasa a ser de don Alfonso Sánchez, hijo ilegítimo del Rey, que luego lo vende en 1318 a su padre de quien lo había recibido gratuitamente.

En la siguiente guerra fratricida de 1475 (España y Portugal son los hermanos ibéricos), el alcalde de Alburquerque don Juan Fernández Galindo cerca a Ouguela que está gobernada por don Diego de Silva y ambos acuerdan, en el mejor estilo juglaresco, dirimir la contienda personalmente en singular duelo, evitando así otras muertes en sus huestes; y celebrado el lance muere Galindo y se retiran los españoles, muriendo también el portugués a los 28 días como resultado de las heridas recibidas. Se elevó una cruz conmemorativa en el lugar de la lucha que se conoció como la Cruz de Galindo y que actualmente se encuentra en el Museo de Elvas.

En 1644 durante la Guerra de Restauração, el marqués de Torrescusa con 1.500 caballeros y 1.000 infantes intenta conquistar Ouguela y el capitán Pascual da Costa que lo defiende

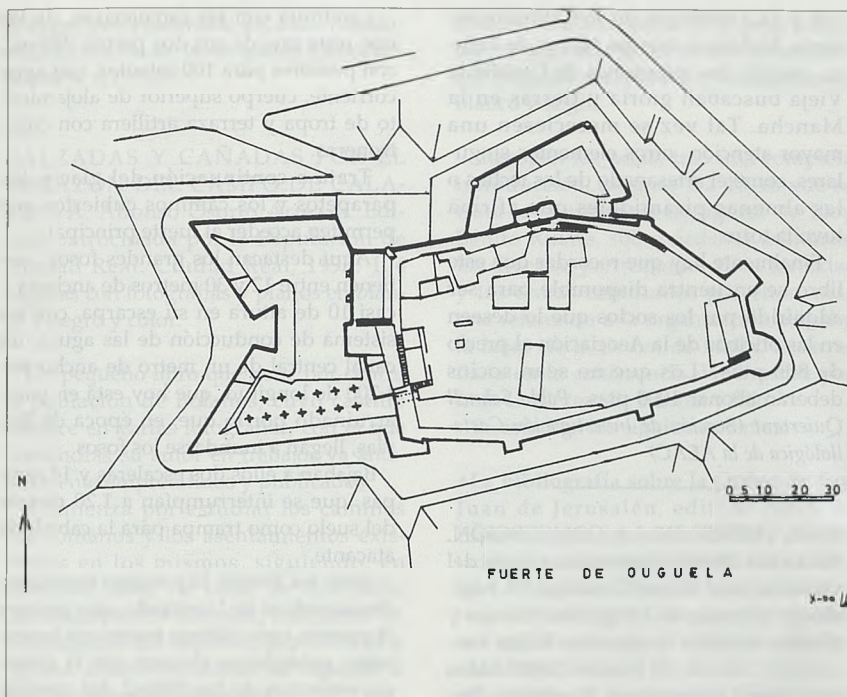


Detalle de la torre principal

con sólo 45 soldados según los portugueses, consigue que los españoles tengan que levantar el cerc o después de sufrir muchas bajas de hombres y material. Otra leyenda, esta vez española, narra que un pastor escondido



Otra puerta en Ouguela



tras unas matas oye estos propósitos y avisa a los de Ouguela, malogrando con ello el factor sorpresa.

Esta es la escueta descripción y aun más sucinta síntesis histórica, de una formidable fortificación bastante bien conservada, que ocupa un lugar muy expuesto y adelantado en la primera línea de las edificaciones defensivas portuguesas en la Raya con España, infraestructura mucho más compleja y completa que la española a que se

enfrenta, en razón a la mayor necesidad de defenderse que tenía Portugal frente a su más potente y ambicioso vecino peninsular.

Sólo frente a la Región o País extremeño, salvo involuntaria omisión, se pueden contar 52 fuertes o ciudades fortificadas cuya agrupación en tres líneas de proximidad a la Raya nos hemos podido imaginar y detallamos a continuación además de confeccionar el mapa o croquis.

Líneas fortificadas portuguesas

Primera línea (23).

Sabugar, Penamacor, Penha Garcia, Montfortinho, Salvaterra, Segura, Rosmarinhal, Montalvao, Castelo da Vide, Marvao, Alegrete, Arronches, Ouguela, Campomayor, Graça, Elvas, Santa Luzia, Juromenha, Alandroal, Terena, Monsaraz, Mourao, Noudar.

Segunda línea (16).

Sortelha, Zebreira, Indanha Velha, Monsanto, Castelo Branco, Nisa, Crato, Alter do Chao, Monforte, Barbacena, Borba, Vila Viçosa, Redondo, Valonga, Portel, Moura.

Tercera línea (13).

Belmonte, Castelo Novo, Ameira do Tejo, Bejver, Seda, Alvis, Estremoz, Evoramonte, Arraiolos, Evora, Viana do Castelo, Alvito, Beja

Agradecimientos a:

Don Alfonso Limpo «Cronista de Olivenza».

Don Álvaro Meléndez «Capitán de Infantería»

y a la sra. encargada de la Oficina de Turismo de Campomayor.

BIBLIOGRAFÍA

CASTILLOS MEDIEVALES EN ESPAÑA. Luis Monreal y Tejada. Editorial Lunberg, 199 - 319 pp.

Esta obra consta de dos partes perfectamente diferenciadas.

En la primera parte titulada «Castillos Medievales en España» se analiza de forma completa y concisa la evolución de nuestras fortalezas y sistemas defensivos, desde un punto de vista tanto histórico como tipológico. El autor nos muestra distintos tipos de fortalezas, torres, murallas urbanas, castros, monasterios fortificados, líneas de casti-

llos, etc., y nos habla de su evolución histórica a través de distintas épocas (íberos, romanos, visigodos, musulmanes y cristianos). Asimismo esboza de manera muy breve, tipos de armamento, métodos de asedio y hasta el modo de vida de los habitantes de los castillos.

En la segunda parte hace una breve reseña histórica y una descripción de 30 importantes y conocidos castillos diseminados a lo largo y ancho de la geografía nacional. En esta parte del libro, a pesar de la claridad, acusamos la concisión de algunos de los textos.

Al final, un brevísimo glosario de tér-

minos referentes a la arquitectura militar contribuye a disipar las dudas que la hayan podido surgir al lector.

Nos hallamos pues, ante un libro de gran formato en el que el autor, historiador, académico y presidente de honor de la A. E. A. C., nos transmite una visión clásica de los castillos y sus gentes fervorosamente idealistas.

Mención especial merecen las excelentes fotografías, muchas de ellas espectaculares y la cuidada edición de la obra, a la que ya nos tiene acostumbrados esta prestigiosa editorial. *Rafael Moreno (Sección de Investigación Castelloológica).*

LA TORRE FUERTE DE LA GALIANA, CIUDAD REAL. ESTUDIO HISTÓRICO Y DESCRIPTIVO. Jorge Sánchez Lillo. A.E.A.C. Ciudad Real, 2000. 47 páginas, 6 planos y alzados, 6 fotografías en blanco y negro más la portada, a color.

Nuestro consocio y Presidente de la sección de Ciudad Real firma este trabajo dedicado a la torre de la Galiana y editado por nuestra Asociación. Esta fortaleza contrasta su excelente estado de conservación y cercanía a la carretera con cierto olvido por parte de los estudiosos de las fortificaciones de la zona. Olvido del que viene a rescatarla esta monografía que cuenta además con un prólogo escrito por nuestra Vicepresidenta, Dña. Águeda Castellano Huerta.

La estructura que sigue el autor es la del estudio clásico, con presentación del monumento en el mapa de la zona, coordenadas I.G.N., exposición de las fuentes consultadas, descripción del edificio y elaboración de hipótesis propias. Todo ello ilustrado con fotografías en blanco y negro y excelentes planos y alzados elaborados por el Servicio de Arquitectura de la Excm. Diputación Provincial de Ciudad Real. Y es que la torre, junto con la casa de labor manchega que tiene adosada, pertenecen al mencionado Ente, que las mantiene en buen estado dedicadas a escuela de oficios.

Ya hemos dicho que D. Sergio Martínez Lillo es casi pionero en la publicación de esta torre, pues salvo su inclusión en el famoso Diccionario de Hervás y Buendía y un informe de difusión limitada de M^º Luisa Jiménez Belmar (que ya apuntaban su posible origen islámico) nadie se había ocupado de estudiarla en profundidad a pesar de su imponente presencia.

Para conocer la historia de este edificio, ante el silencio de las fuentes, el autor ha debido recurrir al estudio individualizado de sus elementos constructivos, un poco al estilo de la «building archeology» que practican los estudiosos ingleses. Así, partiendo del cuidado sillarejo de sus muros y los sillares a soga y tizón de las esquinas, infiere que pueda tratarse de una obra almorávide de fines del siglo XI o comienzos del XII frente a las hipótesis anteriores, que la consideraban almohade. También uniendo la observación de la piedra de armas que luce y cotejándolo con estudios genealógicos, reconstruye la etapa inicial cristiana. Durante ésta, pudo pertenecer a D. Rodrigo Fernández Treviño en los años oscuros que van entre la derrota de Alar-

cos y la expulsión de los almohades hacia Andalucía tras las Navas de Tolosa, cuando los infanzones de Castilla la Vieja buscaban gloria y tierras en la Mancha. Tal vez se mereciesen una mayor atención otros elementos singulares, como el artesanado de los techos o las almenas piramidales que afirma tuvo la torre.

Finalmente hay que recordar que este libro se encuentra disponible para ser adquirido por los socios que lo deseen en las oficinas de la Asociación al precio de 800 ptas.. Los que no sean socios deberán abonar 1000 ptas.. *Pablo Schnell Quiertant (Sección de Investigación Castellológica de la AEAC)*

REAL FUERTE DE LA CONCEPCIÓN. Aldea del Obispo (Salamanca). Guía del visitante. José López Carretón. 52 páginas de texto con 46 fotografías, dibujos y planos, en color la mayoría. Edita Asociación Cultural «El Fuerte» 37488 Aldea del Obispo (Salamanca). 2ª edición. Precio 350 ptas. Pedidos al autor, a la Asociación editora o a la librería Cervantes de Salamanca.

Una guía, asequible clara y didáctica, hecha por un gran conocedor del fuerte, que es también autor de una magnífica maqueta de la fortaleza, de gran tamaño, en su estado original y con los soldados que formaban su guarnición, que no se debe dejar de visitar, expuesta en el local de la Asociación Cultural «El Fuerte», en Aldea del Obispo, cerca del Ayuntamiento, si se acude a recorrer los impresionantes restos de esta enorme fortaleza, uno de los mejores castillos abaluartados que se han construido en España.

Aunque, en la presentación, el autor nos indica que la guía esta hecha para jóvenes, es inapreciable para cualquier adulto por la acumulación de datos que nos suministra, por incorporar fotos de detalles de la maqueta al lado de las explicaciones, con lo que podemos ver reconstruido lo que tenemos delante de nuestros ojos y por la claridad con que nos va guiando, con la comodidad que eso representa, a la vez que nos va relatando la historia del Real Fuerte.

Comienza, tras indicarnos el modo de llegar al lugar, accesible en vehículo, situado a un kilómetro al este de la población, por el blocao de San José, auténtica llave de la fortaleza, con un edificio central de 1.400 m² con salas abovedadas, a prueba de bomba, pozos de escucha y aljibes.

Continúa con las caballerizas, de las que resta una de sus dos partes, 374 m², con pesebres para 100 caballos, con agua corriente, cuerpo superior de alojamiento de tropa y terraza artillera con cinco troneras.

Trata a continuación del glacis, los parapetos y los caminos cubiertos que permiten acceder al fuerte principal.

Aquí destacan los grandes fosos, que tienen entre 12 y 30 metros de anchura y casi 10 de altura en su escarpa, con un sistema de conducción de las aguas, un canal central de un metro de ancho por 1.200 de longitud, que hoy está en parte arruinado por lo que, en época de lluvias, llegan a inundarse los fosos.

Bajaban a ellos dos escaleras y 14 rampas, que se interrumpían a 1,20 metros del suelo como trampa para la caballería atacante.

Ante los frentes hay cuatro revellines, destacando el de la entrada, que protege el puente, cuyo último tramo era basculante, guiándonos el autor por la diversas estancias de los 750m² del revellín indicándonos la finalidad de cada una.

LLegamos a la fortaleza principal y a su espléndida fachada de Churriguera, con 17 metros de altura por 11 de anchura, con dos puertas superpuestas y gran escudo borbónico, que estuvo rematada por un reloj. Se entra en la fortaleza por el acceso secundario del foso, subiendo al túnel de acceso y alcanzando el cuerpo de guardia y el patio cuadrado de 52 metros de lado, al que dan 32 pabellones abovedados, de 19 metros de largo por 6 de ancho, pensados para 50 caballos o 50 soldados, almacenes y enfermería. Tienen chimeneas y estaban enlosados. Destacan las poternas que llevan al foso y los aljibes.

El autor nos lleva por las rampas, que conducen al piso superior, donde se emplazaba la artillería, sobre todo en los baluartes situados en los ángulos. También estaba allí la casa del gobernador, la capilla y las letrinas, muy arruinadas.

Continúa el autor suministrándonos múltiples detalles, como los emplazamientos de los urinarios, los pozos negros, los puntos de toma de aguas, etc. etc., para darnos, finalmente una breve historia de la fortaleza y un glosario que ayuda a comprender los términos técnicos empleados.

En fin una obra de reducido tamaño, escrita con afán divulgativo y altamente recomendable para cualquiera que quiera conocer la fortaleza, la visite realmente o no, pues con su lectura puede seguir con detalle cada una de sus partes, como

si estuviere realmente en ella. *Amador Ruibal* (Sección de Investigación Castellológica de la A.E.A.C.).

CALZADAS Y CAÑADAS POR EL CORAZÓN DEL CAMPO DE CALATRAVA. Alfonso Osorio Arreaza. Edición patrocinada por la Diputación de Ciudad Real. Ciudad Real, 1998. 104 páginas con fotografías y planos en blanco y negro y color.

Un pequeño libro que tiene por centro la población de Bolaños, cuyo castillo aparece en varias fotografías, con el que profundiza su autor en trabajos ya anteriormente emprendidos y publicados.

Comienza por estudiar los caminos pre-romanos y los asentamientos existentes en los mismos, siguiendo, en diversos casos, las ideas de Corchado. Continúa con los romanos, realizando un análisis de las fuentes, topónimos y terreno actual, dedicando un capítulo al emplazamiento de Mariana.

El apartado V es una recapitulación, un tanto reiterativa, tras la que pasa a los caminos visigodos, destacando los lugares donde aparecen huellas de esta época, sin aportar nada nuevo.

A continuación trata de los asentamientos *árabes* (sic) y sus puestos de vigilancia de los caminos, entre los que destaca Bolaños, considerando que fueron los mismos de la época romana. Finaliza la obra con el periodo cristiano, tras la reconquista, donde realiza también una introducción histórica y estudia especialmente los caminos ganaderos y la importancia de la ganadería en la economía de la zona, con un mapa de la vías pecuarias del término de Bolaños.

Las notas y una bibliografía, demasiado breve, cierran este libro que, aunque en realidad no aporta verdaderas novedades, resulta de agradable lectura y, al centrarse en Bolaños, localidad a la que concede una importancia excesiva en época islámica y probablemente en el mundo antiguo, realiza un estudio completo de su entorno en las diferentes fases históricas mencionando múltiples lugares fortificados en sus alrededores. *Juana M^a Ruibal Gil*.

ACTAS DE LAS II JORNADAS DE LA ORDEN DE SAN JUAN. Arenas de San Juan, abril de 1998. Obra colectiva compilada por Ángela Madrid y Hugo O'Donnell, publicada por el Instituto de Estudios Manchegos y la Diputación de

Ciudad Real, con fecha 1999, pero acabada de imprimir el 24 de junio de 2000. 267 páginas con planos y fotografías en blanco y negro.

Recogen las actas, tras una completa introducción, páginas 5 a 10, donde se trata la conferencia inaugural de Eloy Benito Ruano, sobre órdenes militares, los diversos participantes en la Jornadas y los temas estudiados por ellos, más una referencia a la organización actual y la labor de la Orden de Malta, desarrollada en la conferencia de clausura por Luis Guillermo de Perinat y Elío.

Se estudian los siguientes temas:

• **La bibliografía sobre la Orden de San Juan de Jerusalén**, editada fuera de España, según las bases de datos consultadas por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. *Oscar Fernández Olalde y Juan de Ávila Gijón Granados*. Completísima relación de obras en distintos idiomas. Págs. 11-36.

• **La Orden de San Juan de Jerusalén en La Mancha: su proyecto hospitalario**. *Ángela Madrid y Medina*. Se ocupa de los diversos hospitales de la Orden y su organización. Págs. 37-58.

• **La hospitalidad Sanjuanista en la Galería Medieval**. *Adrián Arcaz Pozo*. Estudia la asistencia hospitalaria en la Ruta Jacobea y en los otros caminos gallegos. Págs. 59-64

• **Incidencia socio-económica de los pastos de Argamasilla de Alba y Peñarroya en el Priorato de San Juan**. *Pilar Serrano de Menchen*. Estudia los bienes de Peñarroya, la política ganadera de la Orden y su importancia económica hasta los acotamientos de montes, desamortización, etc. Págs. 65-88.

• **El patronato artístico de la Orden Hospital de San Juan de Jerusalén**. *Olga Pérez Monzón*. Estudio de las primeras construcciones de la Orden y su evolución, aplicado a la zona de Guareña, Valladolid, Salamanca y Zamora. Págs. 89-103.

• **La iglesia de Santa Quiteria, un legado artístico en el Priorato de San Juan en La Mancha**. *José F. Linares y Carolina Ruiz de León*. Interesante estudio arquitectónico y económico de esta iglesia de Alcázar de San Juan. Págs. 105-121.

• **El sistema defensivo del Priorato de San Juan**. *Amador Ruibal*. Completo estudio de Consuegra, Alcázar de San Juan, Peñarroya y otras fortalezas menores, como Azuqueca o Tirez, que formaban el conjunto defensivo del Priorato. Págs. 122-147.

• **Carácter y función de la fortificación sanjuanista**. *Jesús Molero García*. Interesante estudio del papel militar desempeñado por la Orden, de la adquisición de sus castillos y los avatares en su dominio y repoblación del territorio, destacando el papel del castillo Sanjuanista como centro de poder y el papel ideológico de la fortificación de la Orden. Este trabajo y el anterior se complementan entre sí. Págs. 149-168.

• **Actividades militares de los hospitalarios castellanos durante los siglos XIV-XV**. *Carlos Baquero Goñi*. Atractivo estudio del papel desempeñado por la Orden en los conflictos castellanos bajo-medievales, tanto contra el Islám como en los enfrentamientos entre reinos y los conflictos internos castellanos, que el autor completa con la participación de los caballeros castellanos en las actividades militares del Mediterráneo Oriental. Págs. 169-183.

• **Aportación militar de los pueblos del Priorato de la Orden de San Juan en la crisis de 1640**. *Carlos Fernández Pacheco y Concepción Mora*. Tras una introducción histórica sobre la evolución de la participación militar de la Orden en España de su fundación al siglo XVII, se estudia el reclutamiento de soldados, alojamiento de tropa, financiación de gastos militares y producción de salitre y pólvora en el Priorato, con motivo de la crisis de 1640. Págs. 185-203.

• **Aportaciones de la Orden de Malta a la navegación del siglo XVIII**. *Hugo O'Donnell y Duque de Estrada*. Tras los antecedentes navales, se analiza la Armada Melitense en el siglo XVIII, sus barcos, la experiencia naval de los caballeros, las presas capturadas, su participación en Orán y el aumento de la influencia francesa en la Orden con el consiguiente descenso de su actividad, dada la alianza de Francia con Turquía. Destaca la construcción de navíos, su equipamiento y los suministros realizados a distintos reinos y especialmente a España. Págs. 205-216.

• **Sanjuanistas, santiaguistas y otros españoles en el gran asedio de Malta de 1565**. *Carlos Morenés y Mariátegui*. Tras recoger la situación de las órdenes militares después de la toma de Granada y el dominio turco del Mediterráneo oriental, se analiza la organización de la defensa, el asalto a San Telmo, el Pequeño Socorro y el papel de Felipe II y el marqués de Villafranca en el «Socorro de Malta», destacando la participación de múltiples españoles, listados

en el anexo. Págs. 217-252.

• **Notas para una biografía de Fernán Rodríguez de Valbuena, Prior del Hospital y Mayordomo Mayor de Alfonso XI.** Jaime Salazar y Acha. Destaca los orígenes familiares, datos cronológicos y actividad política del personaje. Págs. 217-252.

Un libro pues, muy interesante y variado, sobre la Orden de San Juan, que recoge diversas aportaciones que vienen a paliar, en parte, la falta de publicación de la Actas del Simposio sobre la Orden de San Juan, celebrado en Madrid hace años, donde tantas comunicaciones se produjeron. José Antonio Ruibal Gil (*Sección de Investigación Castellológica*).

EL CASTILLO DE VELILLOS. Mariano Martín García y José María Martín Civantos. Colección EOS. Ediciones Osuna. Armilla (Granada). 1999. 63 páginas, 5 figuras y 12 láminas.

Esta publicación, a modo de librito de bolsillo por sus reducidas dimensiones, constituye un elemento importante para todos aquellos que quieran profundizar en el estudio y conocimiento del municipio granadino de Armilla, cuya situación estratégica en la Edad Media era fundamental al ser paso obligado hacia Córdoba y hacia Castilla.

Tras una breve introducción en la que hacen una declaración de intenciones, los autores apuntan la posibilidad de que las ruinas pudieran no pertenecer al castillo de Velillos, sino a otro cercano, si bien es una posibilidad muy remota pues todo apunta a que se trata de sus restos.

Continúan un estudio toponímico y una memoria histórica en la que se hace referencia a las diversas citas que del castillo hacen los autores de la época entre los siglos XI y XV.

Completan el trabajo varias figuras, como son el plano de situación en el mapa y el de las ruinas, así como varias fotografías en las que se aprecia claramente su carácter fortificado y su emplazamiento junto al actual Cortijo de los Ángeles.

Cierran el libro una serie de notas aclaratorias y la inevitable bibliografía a la que han recurrido los autores para reforzar sus teorías. Juan Cuéllar Lázaro (*Sección de Investigación Castellológica*).

EL DERRIBO DE LAS MURALLAS DE CÁDIZ: CRÓNICA DE UNA TRANSFORMACIÓN URBANA. Juan Manuel

Suárez Japón. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad; Diputación Provincial, 1999. 253 páginas. 2.500 ptas.

Un estudio dedicado a una transformación urbana de la ciudad de Cádiz, tras el derribo de sus murallas históricas, el cual dejará atrás la imagen de Plaza Fuerte y dará paso a una nueva Cádiz para el siglo XX.

El libro se compone de dos partes; una primera, en la que el autor nos da una visión general respecto al tema principal, la ciudad de Cádiz y sus murallas; la segunda parte estaría dedicada, no sólo al derribo de las murallas de Cádiz, sino también a la reconstrucción del proceso que condujo a esa demolición, su justificación, la opinión general de una ciudadanía llena de esperanzas y a la urbanización posterior de los espacios librados.

En la primera parte del estudio, se trata de incorporar una parte de contenidos introductorios a la cuestión primordial, toda ella enriquecida con una gran cantidad de mapas, fotografías, reconstrucciones, etc. El día 3 de marzo de 1906 cae la primera piedra de la muralla dando comienzo el derribo, el cual fue visto como una operación de modernidad y de libertad, posibilitando la expansión física de la ciudad y un desarrollo económico.

El autor no realiza una mera descripción de los hechos históricos mostrándonos el cuando, el donde y el por qué fueron derribadas las murallas de Cádiz, sino que va más allá al recuperar el modo en que tal cosa fue vivida por los gaditanos, sus ilusiones, sus esperanzas hacia ese hecho urbano.

Muestra la complejidad y la singularidad de este derribo, confusamente planteado, que se produjo tardamente respecto al contexto general urbano español y regional.

Generó diferentes problemas de los cuales destacaron: las desavenencias con el Ramo de Guerra por la vinculación de la ciudad a las cautelas militares, los conflictos creados por las indefiniciones acerca del tratamiento y del destino de los materiales resultados de las extensas demoliciones y la propiedad de los suelos liberados al desaparecer la murallas. Oscar García García (*Sección de Investigación Castellológica*).

ELCASTILLO DE ULVER. CORNATEL. Santiago Taladird Rodríguez. Edición del autor. Ponferrada (León). Año

2000. 103 páginas numerosas fotografías en color.

El autor en el prólogo nos informa de su propósito: recrearse en varios capítulos sobre la historia de este castillo que ya visitó y describió Gil y Carrasco en su famosa obra «El Señor de Bemibre». También hace hincapié en el olvido y ruina en que se encuentra este castillo desde la famosa desamortización de Mendizabal en el siglo XIX. La obra se divide en nueve capítulos, más la bibliografía.

El primer capítulo es «Tierra de Ulver», nombre antiguo del castillo. Aquí residió Jimena Muñiz, amante del rey Alfonso VI, con la que tuvo dos hijos. Uno de ellos, Teresa, se casará con el conde Enrique de Borgoña, recibiendo el título de condes de Portugal, que más tarde llegaron a la independencia de aquel condado de León, formándose el primitivo Portugal.

El segundo capítulo está dedicado a los caballeros templarios, habitantes de esta fortaleza. En el tercer capítulo aparece el señorío de los Cabrera y Ribera, señorío limítrofe con Cornatel y de donde procede la familia Osorio. Estas tierras se unirán en señorío tema del cuarto capítulo.

El quinto capítulo está dedicado a los sucesos históricos por los que pasará a poder del primer conde de Lemos, quien reconstruirá el castillo. Después vendrá el capítulo dedicado al conflicto hereditario, apogeo y decadencia de Cornatel, capítulos sexto y séptimo, y arquitectura y heráldica, con un árbol genealógico de los Osorio bercianos, para finalizar con el capítulo noveno «El castillo de Cornatel en la literatura».

No es un libro técnico. Es un libro de historia medieval con el fondo del castillo de Cornatel. El autor, Santiago Taladrid Rodríguez escribe bien y con amor. Se nota. Hace hincapie en la historia, pero a mi entender le falta un plano o croquis del castillo y una buena descripción arquitectónica.

También cabría mejorar las fotografías (o la imprenta) para que sea una buena monografía de este histórico castillo berciano. Jorge Jiménez Esteban (*Sección de Investigación Castellológica*).

Oferta Especial de Prepublicación del libro «LAS FORTIFICACIONES DE CARLOS V»

Editado por la Asociación Española de Amigos de los Castillos, el Ministerio de Defensa y la Sociedad Estatal para la Conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V

Este libro de gran formato y cuidadosamente editado, constituirá una obra de imprescindible referencia para la época. Consta de 400 páginas con múltiples fotografías, grabados, dibujos y planos, en gran parte inéditos.

Todos aquellos que hagan la prescripción de compra en nuestra Asociación, mediante el depósito de 1.000 ptas., antes del 15 de febrero, podrán obtener un sólo ejemplar por persona a precio de coste (6.000 ptas.), que podrán recoger en nuestra sede: Bárbara de Braganza, 8 (Madrid) o bien solicitar que les sea enviado por correo con los gastos a su cargo.

El contenido de esta magna obra es el siguiente:

PRÓLOGO.

- Carlos V, héroe militar.
Fernando Checa Cremades.

INTRODUCCIÓN.

- Saber y poder. La arquitectura militar en el reinado de Carlos V.
Carlos José Hernando Sánchez.

I. LOS FUNDAMENTOS.

- Cultura nobiliaria y ejercicios de guerra.
Fernando Bouza Álvarez.
- Nido de tiranos o emblema de la soberanía: las ciudades en el gobierno de la monarquía.
Antonio Álvarez-Osorio Alvariño.
- Arte y técnica en la fortificación.
Pedro Mora Piris.
- Cañones y castillos: la artillería y la renovación de la arquitectura militar.
M^a. Dolores Herrero Fdez.-Quesada.
- Buques y fortificaciones. Aproximación a la defensa de la frontera marítima del Imperio de Carlos V.
Juan Antonio Rodríguez-Villasante.
- Diseño y desarrollo técnico de las fortificaciones de transición españolas.

Fernando Cobos y José J. de Castro.

- El debate sobre las fortificaciones en la monarquía de España.
Fernando Cobos y José J. de Castro.

II. LA CIRCULACIÓN DE IDEAS Y EXPERIENCIAS.

- Libros sobre fortificaciones. La circulación de los saberes técnicos.
Leonardo Villena.
- La circulación de las ideas a través de los tratados de los ingenieros milaneses al servicio de Carlos I y Felipe II.
Alessandra Coppa.
- Pedro Navarro, precursor de los ingenieros militares.
Miguel Alonso Baquer.
- Alberto Durero y Fernando I de Austria.
Giovanni María Para.
- El gobernante ingeniero: Ferrante Gonzaga y las estrategias del dominio en Italia.
Nicola Soldini.
- Francesco de Marchi y la monarquía española.
Barthelme Groof y Giuseppe Bertini.

III. LAS REALIZACIONES.

- La Corona de Castilla y las Indias.
Alicia Cámara Muñoz.
 - La Corona de Aragón. Las fortificaciones de las fronteras.
Francisco Fornals.
 - El reino de Cerdeña: «la fortificación de la present çituar y castellij Caller» (15-3-1572).
Marino Viganò.
 - El reino de Sicilia.
Liliane Dufour.
 - El reino de Nápoles.
Carlos José Hernando Sánchez.
 - El Estado de Milán.
Bruno Adorni.
 - Los Países Bajos y la coronación de la defensa del Imperio de Carlos V.
Charles van den Heuvel y Bernard Roosens.
 - El Sacro Imperio.
Luigi Zangheri.
 - Los presidios del norte de África: el reino de Túnez en la política mediterránea del Emperador.
Antonio Sánchez-Gijón.
- Coordinador:**
Carlos José Hernando Sánchez.

II CONGRESO DE CASTELLOLOGÍA 8 -11 de noviembre de 2001 - Alcalá de la Selva (Teruel) Organiza



La Asociación Española de Amigos de los Castillos convoca a todos los investigadores, estudiosos y amantes de la fortificación y de su historia.

Primera información: 609 08 68 03

Email: amador.ruibal@wanadoo.es

Servicio de la Intermediación en la Adquisición de Castillos

SECCION DE PROPIETARIOS DE CASTILLOS

Íñigo Míguez del Olmo

Estimados Amigos:

Desde esta sección queremos apoyar a los propietarios de castillos o ayudar a que aspirantes a serlo consigan su propósito. Este apoyo siempre va a ir encaminado al fin último de la Asociación, la defensa y preservación del Patrimonio Histórico Militar español. Las dificultades con las que se encuentra un propietario son numerosas y sorprendentes, máxime si consideramos que su objetivo es la consolidación y restauración de un inmueble para deleite y disfrute de toda la comunidad. Lo paradójico de estas actuaciones es que en la mayoría de los casos el propietario se encuentra un obstáculo en la Administración en vez del apoyo lógico y deseado.

Concretando, podemos hablar del requerimiento erróneo de impuestos de los que están exentos los castillos, tales como el Impuesto sobre Bienes Inmuebles o las licencias de obras, la lentitud en la tramitación de expedientes, o el excesivo celo de ciertos funcionarios en las comisiones provinciales de patrimonio que entorpecen en vez de solucionar. En definitiva demandamos una administración más ágil, que resuelva, que dé asistencia incondicional en pos del bien común, que dialogue y se involucre. No podemos continuar encontrando constantes trabas cuando el promotor de las obras es un particular, permitiendo, por otro lado, atentados al patrimonio y al buen gusto cuando el promotor es un ente público. La Administración debe entender que, a veces, la rehabilitación para un fin diferente al originario es condición imprescindible para preservar el castillo, negarlo sería condenarlos a su destrucción.

Son muchas las lagunas que nos han quedado tras las diferentes Leyes de Patrimonio, tanto la nacional como las regionales y no hay interpretaciones consensuales por parte de la Administración. Uno de los casos más sangrantes sería la protección del terreno circundante a un castillo; esa protección visual que en innumerables casos se ve violada por infraviviendas y cuadradas abandonadas adosadas al castillo sin que nadie haga nada; lo que es peor, por viviendas de nueva planta.

Con el fin de poder mejorar la situación descrita, convocamos una MESA REDONDA DE PROPIETARIOS DE CASTILLOS Y ADMINISTRACIONES PÚBLICAS RESPONSABLES DEL PATRIMONIO, este encuentro tendrá lugar en la sede de la nuestra Asociación el próximo lunes 5 de marzo a las 19 horas: condición importante para el desarrollo de este evento, es la confirmación de la asistencia por parte de los propietarios adjuntando sugerencias sobre los temas que quieran que se traten.

Esta mesa redonda pretende ser un primer paso en busca de un mayor diálogo entre las partes citadas, siendo el objetivo perseguido el fortalecimiento de las asociaciones regionales de propietarios, la realización de congresos y simposios regionales y la presencia de un delegado de la A.E.A.C., en todas las reuniones de las comisiones provinciales y regionales donde se vaya a tratar de un castillo ya sea privado o público.

Expolio y robos en castillos.

Dada la situación de muchos de nuestros castillos, en parajes aislados o en poblaciones prácticamente deshabitadas son continuos los actos de vandalismo sin que en la mayoría de los casos sean encontrados los asaltantes. Por este motivo queremos que nos comuniquéis los hechos que os acontezcan para poder cen-

tralizar las denuncias al cuerpo policial oportuno y poder reclamar una mayor vigilancia para estos inmuebles. Este tema será tratado en una próxima mesa redonda.

Los propietarios restauran.

Con este explícito título comenzamos en el anterior número una serie de publicaciones donde buscamos que cada propietario nos enriquezca con sus experiencias en la restauración de su castillo. El primer artículo, correspondiente a nuestro colega D. Manuel de la Torre ha tenido una buenísima acogida no solamente entre los propietarios y asociados, sino entre arquitectos y arqueólogos, sobre todo estudiantes, nuestro futuro. Con este éxito, esperamos contar lo antes posible con conferencias que versan sobre estos temas. Esto nos permitirá disfrutar de las restauraciones paso a paso, con planos etc.

Servicio de Intermediación en la Adquisición de Castillos.

En esta ocasión completamos nuestra intervención con esta sección tan exitosa que ha permitido que mucha gente nueva nos haya conocido y se hayan acercado a nosotros, traemos como otras veces un inmueble en alquiler, aparte de los tradicionales castillos que esperan cambiar de propietario.

Ref. 16. Torre de Toranzo en San Vicente de Toranzo (Santander), esta bellísima torre montañesa ha sido restaurada recientemente por su actual propietario. Para poder obtener más información podéis visitar la página web: Santanderciadaviva.com/torrna.htm

Ref. 17. Centro militar de telecomunicaciones de Torquemada (Palencia), representa un buen ejemplo de la arquitectura militar de este siglo y como tal lo hemos de considerar y mantener.



Ref. 18. Torre del Cid en Villacid de Campos (Valladolid). Esta torre mudéjar de finales del siglo XV formó parte de un sistema defensivo más complejo que perteneció a la familia Osorio. Consta de cuatro plantas y de una altura de catorce metros, además la propiedad comprende la que está construida la torre y varias construcciones anexas tales como cuadradas, palomares, etc.



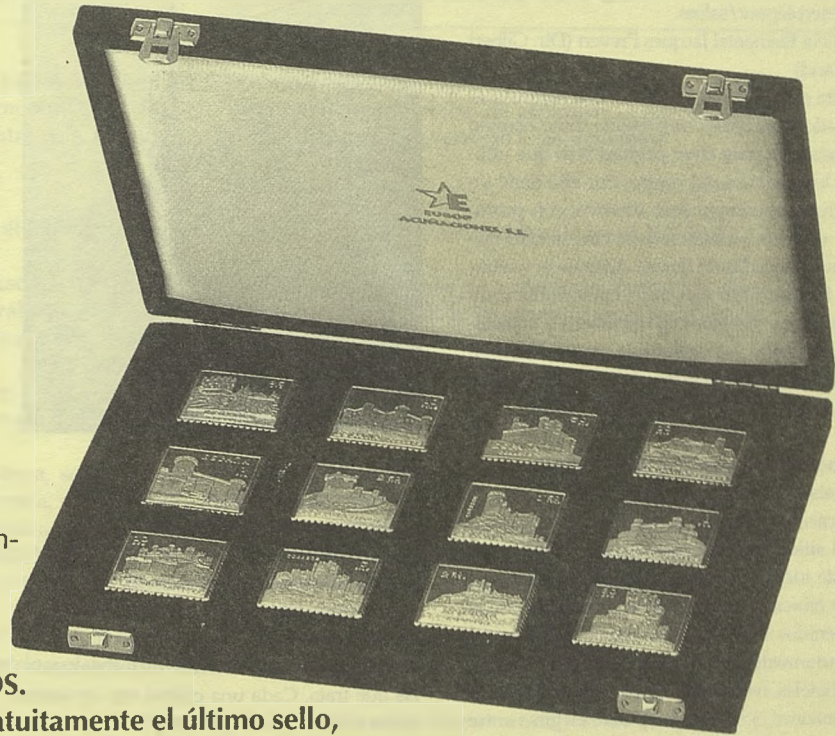
EUROP ACUÑACIONES, S.L.

Bilbao, 74 • 08005 BARCELONA
Tel. 933 037 770 - 932 664 752 • Fax 932 660 761

Colección Castillos de España



TAMAÑO REAL



Esta magnífica colección compuesta por 12 sellos de plata, puede ser suya, con unas condiciones excepcionales, por ser **AMIGO DE LOS CASTILLOS**.

Suscríbase ahora y obtendrá **gratuitamente el último sello**, ya que con el envío nº11 incluiremos el 12 y además le obsequiaremos con un precioso estuche especial para la colección.

Los sellos se acuñan en sistema proof, en plata fina 999/000.

Bajo pedido también en Oro fino 999/999 24 kilates. Consulte precios y condiciones de pago.

CUPÓN DE PEDIDO

Deseo recibir la colección **CASTILLOS DE ESPAÑA** acuñada en Plata fina 999/000.

Nombre Tel.

Dirección C.P.

Localidad Provincia

1 Sello al mes a 12.000 pts. Contra reembolso Rec. bancario

Obsequio: último sello y estuche

FIRMA

Colección completa a 125.000 pts. Precio especial contado

Obsequio: último sello, estuche y lingote troquelado en plata fina

DATOS BANCARIOS:

ENTIDAD OFICINA D.C. Nº CUENTA CORRIENTE

FECHA:

CASTILLOS EN INTERNET (referida a este número)

Pablo Schnell Quiertant. Sección de Investigación Castellológica

Salses (Rosellón, Francia) La forteresse de Salses

www.studio-internet.com/cabeseicoleprev/salses

Escuela Elemental Jacques Prevert (Dir. Gilbert Rolland)

Esta es la web más completa que hemos consultado sobre Salses. Se presenta como ejemplo de asistente para crear páginas web que utilizan los alumnos del centro. Por ello tiene un diseño muy simple pero efectivo, con profusión de fotos, vistas aéreas (si bien se nota que están escaneadas de libros), diagramas y dibujos. El resultado son unos contenidos muy didácticos y vistosos con referencias a la historia del castillo, los oficios que en él se desarrollaban, el porqué de la fortaleza, la vida cotidiana. Los textos están redactados en francés.

Carnets de route en Pyrénées Orientales

carnets-de-route.com/pages/francais/patrimoine/salses.htm

El sitio carnets-de-route.com es eminentemente turístico; la página dedicada a Salses es muy básica, pero el interés del web está en los contenidos sobre infraestructuras turísticas del departamento francés de los Pirineos Orientales (hoteles, restaurantes, planos, monumentos, diversiones...). El idioma puede elegirse entre francés o inglés.

Le Roussillon à travers les âges

[//freeflight.cockpit.be/onogues/Rsl_Chateau_Salses.htm](http://freeflight.cockpit.be/onogues/Rsl_Chateau_Salses.htm)

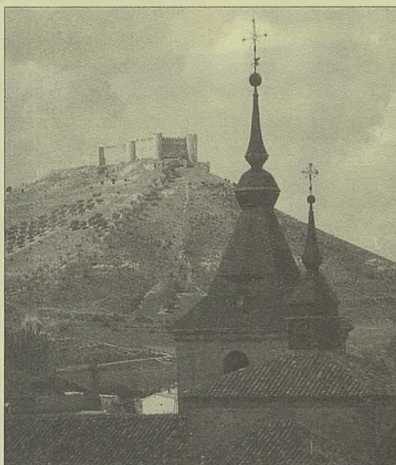
Este sitio se va construyendo a medida que van escribiéndose las páginas, de manera que no está completo, pero trata de mostrar la historia del Rosellón a través de los pueblos, la geografía, los personajes, los reinos... cuando lo concluyan será muy completo. La página de Salses ya está disponible y recoge una sucinta descripción e historia con algunas fotos. Los idiomas disponibles son francés e inglés.

France en miniature

www.franceminiature.com/parc/salses.htm

Aunque hay más sitios dedicados a Salses en la red (en francés y catalán) son más elementales que los que hemos citado y preferimos despedir esta fortaleza con una vista original; la que ofrece el parque temático cercano a París que reproduce a escala los principales monumentos de Francia. En esta página aparece la maqueta del castillo construido "cuando el rey

Fernando de Aragón ocupaba la provincia."

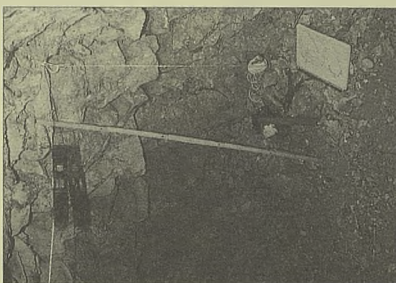


Jadraque (Guadalajara)

Castillos de Guadalajara
www.esfera.com/castillos/jadraque.htm

Antonio Herrera. Aache Ediciones

Este es un sitio muy completo sobre castillos de la provincia. Hay una página de acogida con un mapa y el índice de fortalezas de las que trata. Cada una cuenta con un texto sobre la historia del edificio y buenas fotos. La calidad de los textos la avala Antonio Herrera, cronista oficial de Guadalajara. La página dedicada a Jadraque es la que indicamos en la dirección-e.



Ucero (Soria)

Museos de Soria
www.jcyl.es/jcyl/cict/dgt/svfit/turismo/castillos/soria/csoria.htm
Junta de Castilla y León

Esta web oficial recoge 15 castillos sorianos, entre los que se incluye Ucero. Cada edificio viene una foto y una breve historia, lo importante es que indica las posibilidades de acceso, con el teléfono en caso necesario.

Soria

www.dipsoria.com/ucero.htm
Excmo. Diputación de Soria

Web oficial de la Diputación. La página dedicada a Ucero da poca información sobre el castillo pero tiene otros contenidos complementarios (alojamiento, restaurantes, turismo rural, accesos...). También son interesantes las otras rutas que proponen por toda la provincia, organizadas en 9 apartados; la que nos ocupa es la de la Tierra del Burgo.

El cuaderno del viajero

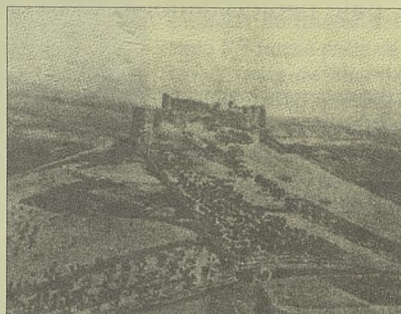
sanesteban.com/cid/pueblos/ucero.htm
Asoc. Para el desarrollo integral de las tierras sorianas

Web dedicado al turismo en la provincia, con informaciones muy completas sobre alojamientos (también camping y rural), restaurantes, caza, pesca, visitas... Se puede acceder por los topónimos de los pueblos, por rutas, yacimientos arqueológicos, gastronomía, espacios naturales... un web imprescindible para el turismo en la zona.

Castillos de Soria

ctv.es/USERS/filosofol/ucero.htm
J. Fdez. de Sosa

Ya hemos aludido en otras ocasiones a este completísimo web. La calidad y profundidad de sus contenidos convierten su visita en obligada para cualquier consulta en la red sobre castillos de Soria y aún de España.



Castillo de Tales (Castellón)

usuarios.tripod.es/vicolm/planb26.htm
Vicente J. Olmedo.

Esta página está alojada dentro de un sitio dedicado a los castillos de la Comunidad Valenciana (Alicante, Castellón y Valencia) con entradas posibles por comarcas e índices y enlaces con otros sitios sobre castillos. La página dedicada a Tales recoge una pequeña historia y una foto de la ruina.

XXV CONCURSO DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICO ARQUEOLÓGICA PREMIO «MANUEL CORCHADO»

La Asociación Española de Amigos de los Castillos convoca este Concurso para premiar los trabajos de investigación sobre los monumentos de arquitectura militar, con objeto de estimular el interés en los edificios fortificados de nuestro país. Este Concurso se llevará a cabo con arreglo a las siguientes

BASES:

- 1.^a Podrán participar en él todas las personas que lo deseen, sean o no miembros de la «A.E.A.C.».
- 2.^a El objeto del Concurso serán los trabajos histórico-arqueológicos de reciente investigación sobre castillos, torres, murallas o monasterios fortificados, valorándose en primer lugar aquéllos que traten de temas inéditos o poco conocidos.
- 3.^a Los trabajos constarán de un máximo de 20 folios mecanografiados a doble espacio y acompañados de la máxima documentación en blanco y negro o color (fotografías, diapositivas, planos o dibujos).
- 4.^a Los originales, bajo lema, serán remitidos a la Asociación Española de Amigos de los Castillos, calle Bárbara de Braganza, n.º 8, 1.º izda., 28004 Madrid, tfno. y fax. 91-319 18 29, en sobre cerrado en el que figure la leyenda CONCURSO DE INVESTIGACION HISTORICO-ARQUEOLOGICA SOBRE LOS MONUMENTOS DE ARQUITECTURA MILITAR ESPAÑOLA, acompañado de otro lacrado y sellado, en cuyo exterior conste el mismo lema y en el interior el nombre, dirección y teléfono del autor.
- 5.^a Deberán remitirse dos ejemplares impresos del trabajo y un diskette en Word.
- 6.^a El original premiado quedará en poder de la Sección de Documentación de la A.E.A.C., reservándose ésta el derecho de publicarlo en la Revista CASTILLOS DE ESPAÑA, cuando lo estime conveniente. Los no premiados podrán ser recogidos por sus autores, que podrán solicitar al Consejo de Redacción de "Castillos de España" que estudie su publicación.
- 7.^a El plazo de recepción de originales quedará cerrado inapelablemente a las **21 horas del día 11 de mayo de 2001**. Los trabajos recibidos con posterioridad a esa fecha serán rechazados, salvo aquéllos en cuyo matasellos conste que han sido depositados en Correos dentro del plazo arriba estipulado.
- 8.^a El Jurado estará compuesto por cinco miembros de la Junta Directiva de la Asociación Española de Amigos de los Castillos.
- 9.^a El fallo del Jurado será emitido el día **5 de junio**, y la entrega del premio se comunicará inmediatamente al autor del trabajo premiado.
- 10.^a Se concederá un premio de **200.000 ptas.**
- 11.^a El participar en este Concurso supone la aceptación de las Bases anteriores.

Recordamos a nuestros lectores la nueva página web de la Asociación
www.castillosasociacion.es

MISCELANEA

LISTADO DE LOS ÚLTIMOS DONATIVOS AL CASTILLO DE VILLAFUERTE DE ESGUEVA Recaudado hasta el 02/11/2000: 5.395.397 ptas.

Apellidos	Nombre	Localidad	Donativo	Fecha
Soriano	Margarita	Madrid	5.000 ptas.	03/11/2000
Heras Arroyo	Francisco	Burgos	5.000 ptas.	13/11/2000
Desconocido			5.000 ptas.	27/11/2000
Greus Quinzá	Jesús	Madrid	50.000 ptas.	30/11/2000
Martín Martín	Juan Luis	Vizcaya	5.000 ptas.	11/12/2000
Martínez Cabrero	Luz	Madrid	25.000 ptas.	13/12/2000
Mora-Figueroa Williams	Luis	Cádiz	5.000 ptas.	13/12/2000
Díaz Moreno	Álvaro	Burgos	10.000 ptas.	14/12/2000
Escudero Nieto	Félix	Madrid	5.000 ptas.	14/12/2000
González del Valle	Martín	Madrid	5.000 ptas.	15/12/2000
Perinat Escrivá de Romani	Luis Guillermo	Madrid	20.000 ptas.	18/12/2000
Bastos de Calderón	María Paz	Madrid	5.000 ptas.	19/12/2000
Alcón Sáez	María Sonsoles	Ávila	5.000 ptas.	20/12/2000
De Miguel	Antonio	Madrid	5.000 ptas.	20/12/2000
Mogorrón Falcón	Salvador	Madrid	5.000 ptas.	20/12/2000
Pérez Rivera	Aurelia	Madrid	5.000 ptas.	20/12/2000
Parages Gros	Matilde	Madrid	5.000 ptas.	22/12/2000
Orduña Escrig	Josefina	Madrid	5.000 ptas.	29/12/2000

Total recaudado hasta el momento: 5.560.397 ptas.

NUESTRAS DELEGACIONES INFORMAN

JAÉN

«III Jornadas de Estudios Históricos: la conquista de Jaén por Fernando III».

Celebrada en Jaén los días 18 y 19 de noviembre de 2000, han estado patrocinadas por la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y por la Concejalía de Cultura y Turismo del ayuntamiento de Jaén, así como varias entidades bancarias y empresas privadas.

La organización ha corrido a cargo de la Asociación Cultural «Torre del Homenaje», con la colaboración de la Delegación de Jaén de la Asociación Española de Amigos de los Castillos. Las Jornadas se iniciaron con la proyección del montaje audiovisual titulado «Fernando III y la conquista de Jaén». A continuación, el Profesor de la Universidad de Granada, don José Rodríguez Molina, profundizó en el tema, con la charla titulada, *Fernando III y las campañas previas a la conquista de Jaén*. La siguiente charla corrió a cargo del Profesor de la Universidad de Jaén, don Francisco Vidal Castro, que habló sobre el *Incipiente reino nazarí de Granada y su relación con la conquista de Jaén*. La Jornada del sábado terminó con la actuación del grupo «Cinco siglos», de Córdoba, que interpretó música medieval.

El domingo se inició con la visita al «Jaén de las tres culturas», recorriendo sus principales monumentos del casco antiguo, siendo la visita guiada, al igual que la que se realizó al castillo de Santa Catalina. Alcázar Nuevo, como era conocido en la época medieval. Al finalizar la

visita al castillo y en el patio de armas del mismo, actuó el grupo «Albahaca» que interpretó y cantó música andalusí y sefardí.

Las Jornadas concluyeron con una espléndida comida, en el Parador Nacional de Turismo de Jaén, con un



almuerzo de «las tres culturas», con platos de la cocina medieval, cristiana y sefardí.

Para el próximo año, ya estamos trabajando en la IV Jornadas, que tratarán sobre el arquitecto Andrés de Vandelvira y su tiempo, con visitas a los monumentos que realizó en la provincia de Jaén, con música renacentista y un almuerzo del siglo XVI.

Próximas actividades.

Desde el 15 de enero al 5 de febrero. Aula de Cultura Jienense; se impartirá los lunes, miércoles y jueves, en horario de 20 a 21,30 horas, en el Salón de Actos del Centro Municipal de Barrio «Puerta de Martos». El Aula consiste en repasar la Historia, el Arte, la Naturaleza, las Fiestas, la Gastronomía, etc., de la provincia de Jaén. El precio del curso es de 2.000 ptas (3.000 ptas., para los no socios). Como las plazas son muy limitadas, sería conveniente apuntarse lo antes posible.

Día 16 de enero. Lumbres de San Antón. El punto de reunión es la plaza de Cambil, a las 20,30 horas, provistos de buen vino y exquisitas viandas.

Los días 21 y 28 de enero. Visita al «Jaén de Leyenda». Los días indicados, se va a realizar una visita por Jaén, desde el punto de vista de las leyendas de la ciudad, guiados por la experta mano de Eva María de Dios Martínez. El precio de esta actividad es de 250 ptas. (500 ptas, para los no socios). Plazas limitadas.

Día 3 de febrero. Visita a Priego de Córdoba y degustación gastronómica. Se visitarán algunos monumentos de la bella ciudad y por la noche recorreremos sus típicos mesones, degustando la cocina tradicional prieguense. El autobús saldrá a las 16 horas, con regreso hacia las 00,30 horas. El precio del autobús es de 1.000 ptas. En cuanto al tapeo, una vez en Priego haremos un *fondo*. Para apuntarse a esta actividad, habrá que subir al Centro Municipal de Barrio «Puerta de Martos», en la calle Puerta de Martos, s/n.

Día 10 de febrero. Visita al Archivo Histórico Provincial. Los/as socios/as interesados/as en visitar el Archivo Histórico Provincial, por la tarde desde las 17,00 horas, deberán llamar al teléfono de la Asociación 666-22 11 82. Plazas limitadas

Días 10 y 11 de marzo. Viaje a Huelva. En anteriores cartas enviamos información y el viaje está prácticamente completo. Si algún socio/a tiene interés que nos pida el *forfait*.

Del 9 al 13 de mayo. Día Nacional de los Castillos en Bar-

celona. Os adjuntamos información del viaje que está organizando la Delegación de Cádiz, para asistir a los actos. Los/as interesados/as tenéis que poneros en contacto con el Presidente de nuestra Asociación, don Bernardo Jurado Gómez antes el día 15 de enero.

Actividades en proyecto.

- Posiblemente, para el día 16 de febrero, charla sobre: «La cocina de al-Andalus», a cargo de la periodista Inés Eléxpuru, con degustación de postres medievales (andalusíes, sefardíes y cristianos), al finalizar la charla.

- Visita a los castillos de los calatravos en Martos, Porcuna y Lopera.

- Visita a Córdoba, Medina Azahara y el castillo de Almodóvar del Río.

- Viaje «Sorpresa». Os vamos a dar la primera pista del viaje «sorpresa»; las visitas del viaje del año 2001, se realizarán a localidades pertenecientes a Andalucía y no como en el año 2000 que las visitas fueron al castillo de Calatrava la Nueva, el palacio del Viso del Marqués y la plaza de toros cuadrada de las Virtudes que pertenecen a la provincia de Ciudad Real.

- También se está preparando una ruta de senderismo, en su momento os indicaremos el lugar y la fecha.

Notas.

Para apuntaros a las actividades, os atenderemos en el Centro Social de Barrio «Puerta de Martos», en la calle del mismo nombre, los jueves (no festivos), en horario de 19,30 a 21,00 horas. Los socios/as de fuera de Jaén deberán llamar al teléfono 666 22 11 82 de la Asociación, y hacer la transferencia al número que se indique. Todas las actividades tienen un número de plazas limitadas, por lo que si estáis interesados/as, no lo dejéis para última hora.

Por último, quisiera aprovechar la presente carta para desearos una feliz despedida de año, siglo y milenio y que el próximo año 2001, lo afrontemos con salud y buena disposición de ánimo.

Sin otro particular y a la espera de os guste la programación que hemos preparado, recibid un atento saludo de toda la Junta Directiva.

Bernardo Jurado Gómez
Presidente de la Delegación de Jaén

VALENCIA.

Sección Provincial de Valencia. Esta sección provincial ha enviado a sus socios un boletín informativo para el curso 2000/2001 donde se recoge un estudio del castillo-palacio de Alacuás, realizado por don Vicente Gascon Pelegrí y un programa de actividades, que a continuación se indica para conocimiento de todos.

Programación. Ciclo de conferencias del Curso 2000/2001 - Martes, 24 de octubre de 2000 (aplazada por la gota fría). APERTURA DE CURSO, a cargo del Excmo. Sr. don Francisco Roca Traver. Cronista de Torreblanca, Vicedecano de la R. A. C. V. y Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Tema: Castellología medieval de la provincia de Castellón de la Plana.

Martes, 12 de febrero de 2001 (clausura del L'Any dels Borja).

CONFERENCIA del Illmo Sr. don José M^a Sarrió y Gonzalvo, ex-Rector de Canals y párroco de San Nicolás. Obispo. Valencia

Tema. La torre de Canals, palacio de Alfonso de Borja (Calixto III).

Martes, 20 de febrero de 2001.

DISERTACIÓN del Illmo Sr. don Emilio Lluca Úbeda, Cronista Oficial de Benifairó de les Valls. La Vila de Benavites y Quartel.

Tema. Castillos, torres y fortificaciones del Camp de Movedre. (Ilustrado con proyección de diapositivas).
Sábado, 5 demayo de 2001.
EXCURSIÓN CULTURAL.
Día de los Castillos en Sagunto y La Valls de Segó.
Programa de Actos que se anunciará con la debida antela-

NUESTRA SEDE CENTRAL

Conferencia.

El miércoles 19 de enero y a las 19,30 horas, disertará doña Águeda Castellano Huertas, Vicepresidenta de nuestra Asociación, sobre «María de Borgoña, la abuela del Emperador».

Visita.

Paseo por las murallas de Madrid. El próximo domingo día 21 de enero, la Sección de Investigación Castellológica

ción.

Martes, 12 de junio de 2001.

CONFERENCIA DE CLAUSURA a cargo del Illmo Sr. don Francisco Cervera Arias. Arquitecto

Tema. El castillo de Cofrentes: pasado y futuro.

realizará una excursión en la que visitaremos los restos de murallas existentes en Madrid.

El punto de encuentro será en la **Plaza de Isabel II** (Metro de Ópera) a las 10,00 horas. La visita es gratuita, pero hay que formalizar la inscripción en nuestras oficinas de la Sede de la Asociación, calle Bárbara de Braganza, 8 1º izquierda. Telf. 91 319 18 29, hasta el lunes día 15 de enero. La visita será guiada por don Jorge Jiménez y don Pablo Schnell.

FE DE ERRATAS DEL NÚMERO 119. Pie de foto nº 4 (página 5) debe decir:

Piso alto del palacio arzobispal de Santiago de Compostela

A. Salón; B. Restos de la torre; C. Cocina; D. Gran Salón; E. Entrada a la torre noroeste de la catedral.

RELACIÓN DE PUBLICACIONES INCORPORADAS A LA BIBLIOTECA (noviembre - diciembre 2000)

- ALCAIDE, José; *1.000 años de ejércitos en España: iberos, griegos, cartagineses, romanos, godos* (V a.C. - V d.C.).
- PEYREPERTUSE, *Fortresse royale*. Dir: Lucien Bayru. Carcassonne, 2000 (Donación).
- A. CO. PA. H., nº 7 Valencia, mayo 2000.
- *Al-Basist*, nº 42, 1999; nº 43, 1999. Instituto de Estudios Albacetenses.
- *Alberri*, Cocentaina (Alicante), nº 10, 1997.
- *Aragón turístico y monumental*, nº 348, junio 2000; nº 349, octubre 2000. Zaragoza.
- *Ausa*, nº 143, Vic, 1999; nº 144, Vic, 2000.
- *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 31, junio 2000. Sevilla.
- *Boletín del Instituto de Estudios Guennenses*, nº 174, nº 175, 2000. Jaén.
- *Boletín de la Institución Fernán González*, nº 220, Burgos 2000/1.
- *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, nº 154, 1999. Oviedo.
- *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, nº 135, 1998. Córdoba.
- *Burgen und Schlösser*, nº 41, 2000/II y III. Braubach.
- *Cronache Castellane*, nº 40, luglio-settembre 2000. Milán.
- *Empúries*, nº 51, 1998. Museu d'Arqueologia de Catalunya.
- *Europa Nostra*, nº 52, 2000. Verona (Italia).
- *Goya*, nº 276, mayo-junio 2000; nº 277-278, julio-octubre 2000.
- *Grand Tour*, nº 15, 2000. Venezia (Italia).
- *Hispania Nostra*, nº 77, noviembre 2000. Madrid.
- *Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. 10 años para innovar desde la memoria*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2000.
- *Jábega*, Revista de la Diputación Provincial de Málaga, nº 83, 2000.
- *Locus Amoens*, nº 1, 1995; nº 3, 1997. Universidad de Barcelona.
- *Mainake*, nº XIX-XX, 1997-98. Diputación Provincial de Málaga.
- *Medievalia archeologica bohémica*, 1993. Praga, 1994.
- *Miscelánea Medieval Murciana*. Vol XXI-XXII, 1997-98. Universidad de Murcia.
- *Parcs et Châteaux de France*. Francia.
- *Restauración y Rehabilitación*, nº 43, agosto 2000; nº 44, septiembre 2000; nº 45, octubre 2000; nº 46, noviembre 2000; nº 47, diciembre 2000.
- *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo LVI, nº 1 y nº 2, 2000. Badajoz.
- *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, nº 1, enero-junio de 2000.
- *Revista de Occidente*, nº 232, septiembre 2000; nº 233, octubre 2000; nº 234, noviembre 2000. Madrid.
- *Seminario de Arte Aragonés*, nº XLVIII, Zaragoza, 1999.
- *Toletum*, nº 36, nº 37, 1997. Toledo.
- *Vielles Maisons Françaises*, nº 183, julio 2000; nº 184, octubre 2000. París.
- Doña Ana Alonso Torres, miembro de nuestra Asociación, ha donado a la Biblioteca una colección de libros y guías, entre los que destacamos:
 - FERNÁNDEZ RAMOS, José; *Historia de la fortaleza de Vélez-Málaga. La Axarquía*. Madrid, 1980.
 - GIL MARRACO, Joaquín; *Loarre, castillo gigante*. Zaragoza, 1973.

JUNTAS PROVINCIALES

ALICANTE

Presidente
Secretario

D. Enrique Mira-Perceval
D. José Luis Menéndez Fueyo

BADAJOS

Presidente
Secretario

D. Luis Plá y Ortíz de Urbina
D. Juan Zuleta Murga

BALEARES

Presidente
Visepresidenta
Secretario

D. Antonio Obrador Vidal
D.^a Mercedes Truyóls Zaforteza
D. Daniel Danés Soler

BARCELONA

Presidente

D. Baltasar de Casanova
Duque de Maqueda
D. Sergio Gómez Alba

Vicepresidente
Vicepresidente
y Secretario

D. Roberto Jaumandreu y Marimón

CÁCERES

Presidente

D. Raimundo Holgado Cantalejo

CÁDIZ

Presidente
Vicepresidente
Secretario
Tesorera

D. Javier A. Richard Rodriguez
D. José Mira Gutiérrez
D. José Pérez Galán
D.^a Maribel Palazón

CASTELLÓN DE LA PLANA

Presidente

D. Enrique Salom Cortés

CIUDAD REAL

Presidente

D. Jorge Sánchez Lillo

CÓRDOBA

Presidente
Vicepresidente
Secretario

D. José Luis de Lope y López de Rego
D. Antonio Arjona Castro
D. Juan José Vázquez Lesmes

GUADALAJARA

Presidente
Secretario

D. Íñigo Míguez del Olmo
D. Antonio Ruiz Alonso

GUIPUZCOA

Presidenta
Vicepresidente
Secretario
Tesorera

D.^a Myriam Ayerbe Irizar
D. José Luis Leckerlq Carrasco
D. César Fernández Antuña
D.^a Aranzazu Ugarte García de Andoin

JAÉN

Presidente
Vicepresidente
Secretario

D. Bernardo Jurado Gómez
D. Pedro Fernández-Bolaños
D. Miguel Torres Godoy

LAS PALMAS

Vicepresidente
Secretario

D. Vicente Sánchez Araña
D. Victorio José Rodríguez

LÉRIDA

Presidente
Vicepresidente

D. Manuel Camps Clemente
D. Rodrigo Pita Mercé

LUGO

Presidente
Vicepresidenta
Secretario

D. Carlos Ferreiro González
D.^a Mercedes Freire Carralbal
D. Alejandro Cruz Ledo

MURCIA

Presidenta

D.^a M^a del Carmen Marco y Marco

Vicepresidente

D. José Guirao López

NAVARRA

Presidente
Vicepresidente
Secretario

D. Juan José Martinena Ruiz
D. Félix Repollés Vicente
D. Juan Echevarría López

RIOJA

Presidente

D. José L. Martínez de Salinas
Marqués de Fuerte Hijar

Vicepresidenta

D.^a Angeles Sáenz-Vadillos de Arzubialde

Secretaria

D.^a Cristina Sáenz de Pipaon

VALENCIA

Presidente
Vicepresidente
Secretario

D. Vicente Gascón Pelegrí
D. Luis Lassala González
D. Juan Moleres Ibor

VALLADOLID

Presidente
Vicepresidente
Secretario

D. Javier Bernad Remón
D. Jesús Cueto Sesmero
D. Julio Lorenzo Portero

ZARAGOZA

Presidente
Secretario

D. Cristóbal Guitart Aparicio
D. Enrique Ibáñez Lobejón

